



Revista mensual de
sociedad y cultura



30 DIAS



Año 1, número 3
febrero de 1984



Precio: S/. 1,900



IU EN EL CONCEJO: ATRAPADOS CON SALIDA

ARREGLO DE BEAGLE: ¿CERCO AL PERU?

ARMANDO VILLANUEVA: "ES MAS FACIL ENTENDERSE CON BARRANTES"

LOS BARES QUE YA NO BEBEREMOS

PIRATAS Y AVENTUREROS DE NUESTRA INFANCIA

INVASIONES Y DESALOJOS: AVES SIN NIDO

Marca el diario

**UN DIARIO
PARA TODOS**



Suplementos

- El Caballo Rojo - Suplemento Dominical
- El Sábado Político
- El Hinchazo Suplemento deportivo - los Lunes
- El Chispazo - Suplemento Estudiantil - los Martes.
- Las Mujeres - Suplemento Femenino - Quincenal los Miércoles.

PRONTO

- Los Runas - Suplemento Indígena - Quincenal - los Miércoles
- Los Gremios - Suplemento Sindical/ campesino - los Jueves.
- Las Regiones - Suplemento Regional/ provinciano - los Viernes

PUBLICIDAD: Av. Cuba 568 Tefl; 237449.

30 DÍAS

Dirección
Antonio Cisneros

Edición
Luis Valera

Comité Editorial
Alberto Flores Galindo
Inés García
Víctor Hurtado
Rosalba Oxandabarat
Jürgen Schuldt

Diseño
Carlos Tovar

Coordinación
Charo Cisneros

Diagramación
Charo Velásquez

Corrección
José Luis Carrillo

Fotografía
Mariel Vidal

Ilustración
Lorenzo Osorio

Colaboraron en este número

Manuel Burga
Carlos Iván Degregori
Peter Elmore
Isaías Flit Stern
Luis Freire
Javier Iguñiz
Rafael León
Miguel Marías
Edgardo Mercado Jarrín
Gonzalo Portocarrero
Guillermo Rochabrún
Aury Tang
Nicolás Yerovi
María Zöllner

Columnistas

Washington Delgado
Max Hernández
Pablo Macera

Armando Villanueva del Campo

Colaboradores del exterior

París
Alfredo Bryce
Londres
William Rowe
México
Jorge Emilio Pacheco
Jorge Rufinelli
Nicaragua
Irene Vegas
Sao Paulo
Regina Festa

Composición y artes

Gráfica Aurea S.R.L.
Jr. Huancavelica 470, of. 313.
Telf. 28-2034

Montajes e Impresión

Editorial Andina S.A.
Impresora "La República"

Supervisor de producción

Tomochi Sumida

Publicidad

Av. Arenales 1080, of. 601, Lima
Teléfono 71-3261

Gerencia de desarrollo

Eduardo Cisneros

Es una publicación de la Cooperativa "El Caballo Rojo". Avenida Arequipa 1235. Lima 1. Teléfono: 71-5808.

INFORME POLITICO

IU en el Concejo: atrapados con salida / Víctor Hurtado.

6

ENTREVISTA

Villanueva: "es más fácil entenderse con Barrantes / Peter Emore - Víctor Hurtado.

8

ECONOMIA

La irresistible ascensión del FMI / Jürgen Schuldt
¿El fin de la industria nacional? / Javier Iguñiz

12

INTERNACIONAL

Brasil: la pobreza, el gran negocio de la riqueza / Inés García.
Arreglo de Beagle: ¿cerco al Perú? / Edgardo Mercado Jarrín

22

CRONICAS URBANAS

La paz de los viejos bares / Nicolás Yerovi

26

HISTORIA

El Frente Democrático Nacional: una promesa frustrada / Gonzalo Portocarrero

28

SOCIALISMO

El despotismo en la historia / Alberto Flores Galindo

36

TIEMPO PERDIDO

4

TEATRO

42

HUMOR

44

TECNOLOGIA

17

ARTE

42

LIBROS

47

CINE

40

TELEVISION

43

CARTELERA

50



8

"En el caso de que para gobernar o defender la democracia sea menester coordinarse con otras fuerzas, debemos hacerlo con los sectores de izquierda no apristas que se mantienen en el sendero democrático, como lo comprueba, desde hace años, su participación en las elecciones parlamentarias y municipales".

18

La ciudad de Lima nació como producto de una invasión. Estas eran las tierras del cacique Taulichusco. Siglos después, la historia se repite; otros son los protagonistas, la lucha por la vida continúa.



30

No es raro encontrar niños con auténtica y profunda vocación de pirata, explorador, mariner, buscador de tesoros o bandolero, y no resulta, pues, anormal que alguna huella de estas ensoñaciones quede indeleblemente grabada en su subconsciente, sobre todo cuando la vida cotidiana se hace irremediamente urbana.

Tiempo Perdido

MARTIRES DE CHICAGO

● Digan lo que dijeren, la mejor prueba de que la teoría monetarista tiene razón, es el desastre financiero de "La Prensa". ¿No sostuvo el doctor Milton Friedman que los incapaces son triturados por la competencia?

Desde que fue devuelto a sus antiguos dueños en julio de 1980, el diario de Baquijano se dedicó a forjarse una estúpida crisis económica, tan abismal que el presidente Belaúnde desea vivamente presentar la situación de "La Prensa" como ejemplo del Perú profundo.

De nada le valió al periódico la jugosa indemnización que recibió en 1981. Según afirman algunos directivos de la comunidad laboral, el diario recibió entonces un crédito del Banco Industrial por dos millones de dólares. Sin embargo, en vez de invertir esa cantidad en reflotar la carabela de Beltrán, los ejecutivos habrían cambiado la suma a dólares y la habrían depositado en un banco, para obtener intereses crecientes. Haya ocurrido eso o haya sido invertido el crédito en el diario, el resultado es igual: dinero perdido para los contribuyentes, que hemos terminado financiando la prolongada agonia de un mamut blanco.

¿Cómo podrá devolver el enorme préstamo al Estado, una empresa prácticamente quebrada? ¿Cuál es la diferencia que los fanáticos de la austeridad fiscal de "La Prensa" encuentran en que el Estado preste a una empresa privada en ruinas o a una empresa pública deficitaria? ¿Por qué no poner a "La Prensa" entre las empresas públicas que deberían ser vendidas por ineficientes?

Peor aún: ¿qué dirá el doctor Friedman cuando sepa el mal ejemplo que predica el desastre de "La Prensa"?

El estado del diario es tan deprimente que Manuel Ulloa ha rechazado la idea de comprar "La Prensa" o "Ultima Hora". Esta última cultiva una crisis igualmente irremediable desde que, en julio de 1980, cayó en las expertas manos del diputado populista Guido Chirinos Lizares. Sin que queramos echar sombras sobre los principios occidentales del doctor Chirinos, lo cierto es que, desde que él la dirige, "Ultima Hora" sólo cierra balances en un rojo que ya linda con el marxismo-leninismo.

Es ciertamente ridículo que quienes predicán la total libertad de empresa y la dictadura del mercado, terminen arrasados por incompetentes. Antes de criticar a las empresas públicas, deberían publicar sus balances.

Duele decirlo, pero de la Escuela de Chicago, a "La Prensa" le tocó la peor parte.

¿CARTAS MARCADAS?

● Cada cosa que hace el doctor Enrique Elías Laroza es tan bien pensada, que uno siempre se pregunta cuál es su juego. Al demandar por calumnia a los periodistas César Hildebrandt y Guillermo Thorndike, ¿ha puesto todos los naipes sobre la mesa o guarda alguno en

30
DIAS

Ignoro cómo estarán las cosas el día en que aparezca esta notita. Espero que no hayan más estudiantes muertos (ya van dos de la Universidad del Centro y siete heridos graves entre los universitarios de la capital). Si parece mentira, antes uno deseaba que no hubiesen más presos (y eso era un montón); ahora los destinos del Perú se miden y se pesan por los muertos.

Tampoco me sorprendería si el presidente formal, Fernando Belaúnde, descubre, zahorí, un par de trapos rojos colocados con la vil intención (qué duda cabe) de suplantarse el lábaro rojiblanco nacional (es decir, la bandera). Sería a todas luces (las luces que posee Belaúnde) la prueba de la presencia del gobierno de La Habana y, de paso, la prueba (irrefutable, claro) de la existencia de una brigada de oficiales libios o coreanos (del Norte) entrenando en el uso de las armas a los alumnos de literatura inglesa en los (alfombrados) salones de la Ciudad Universitaria de San Marcos.

Aunque después de la actuación de los muchachos en la vecindad de San Fernando (según los vi en la TV), podría ser también que el parte automotor de catorce microbuses se haya visto incrementado con el secuestro de unas cuantas tanquetas y algún robusto rochabús. Cómo será, pues.

En todo caso, este verano se ha iniciado en sus calores con una organizada y gigantesca movilización que más allá de los excesos (inevitables tal vez, no recomendables) tiene el aire y el sabor de las viejas jornadas, cuando los estudiantes tenían voz y se hacían oír, hace diez años (o más).

El detonante fue un asunto de pasajes, pero en el fondo real se halla la

ley Alayza-Sánchez, injusta a todo dar, aprobada a carpetazos contra la voluntad de los estamentos universitarios, principales interesados por derecho y, por abuso, convertidos en víctimas principales.

Una ley que a las ya mendicantes universidades del Estado hundiría (si tal cosa es posible) más aún o, simplemente, las eliminaría. Y en donde los alumnos de las universidades particulares (favorecidas en sus altas finanzas, como todo lo privado en el pobre Perú) poco o nada tendrían que ver en la marcha de sus casas de estudio, es decir de sus casas.

Sin embargo, desde el ministro del sector hasta el diputado Yashimura (aún no blanqueado de los revuelos de la coca) presidente (¡qué país!) de la Comisión de Educación, amén de todo un coro de pelagatos gobiernistas andan, según declaraciones a diestra y siniestra, tan sólo preocupados por la imagen del estudiante universitario. Pues, según ellos, ahora los jóvenes "desdicen su condición profesional", "su intelecto superior" y otras monsergas parecidas.

Supongo, entonces, que si la protesta estudiantil los lleva a tales (digamos) reflexiones, la verdadera imagen del universitario sería la del aguante y el silencio frente a una Universidad (ahora consagrada por la ley) donde el alumnado casi muerto de hambre no tiene bibliotecas, ni aulas, ni pizarras, ni tizas, ni carpetas y donde los profesores cachuelean de taxistas o ambulantes para sobrevivir. Y supongo también que, a diferencia de los estudiantes, ni Belaúnde desdice su condición de presidente de las mayorías, ni el general Noel su condición de soldado de la Patria. (A.C.).

una manga hospitalaria?

Como se sabe, el exministro de Justicia demandó al director del programa "Visión" y al del diario "La República" por denuncias sobre los contratos de construcción y equipamiento de cárceles suscritos entre el Gobierno y la empresa española GUVARTE.

Lo interesante es que las querellas iniciadas por el doctor Elías coincidirán con una acusación que, por el caso GUVARTE, presentarán contra él diputados de oposición en la próxima legislatura ordinaria de abril y mayo.

La Constitución dispone que por todo presunto delito cometido en el ejercicio de sus funciones, los ministros o exministros sólo pueden ser encausados previo antejuicio parlamentario.

Pero la experiencia demuestra que la mayoría de AP y el PPC ha rechazado pedidos de acusación constitucional a otras personas cuando el Poder Judicial estaba viendo denuncias por el mismo caso.

Esto ocurrió con el exministro de Transportes Fernando Chaves Belaúnde. La mayoría rechazó una acusación constitucional contra él porque el caso denunciado (estafa a la Corporación Peruana de Vapores) se ventilaba ya en un tribunal.

Podría ocurrir lo mismo con Elías. Cuando diputados opositores pretendan acusarlo ante su Cámara, la mayoría argüirá que el caso GUVARTE se está ventilando, "indirectamente", en las demandas planteadas por Elías contra Hildebrandt y Thorndike. Se dirá que mientras el Poder Judicial no se pronuncie, el Congreso debe abstenerse de intervenir en el problema.

Si así ocurriera, el doctor Elías habrá ganado la mano. Pero el juego seguirá, de todos modos.

HACIA UN PARO AGRARIO

● En la orden del día del Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA) se debate la realización del segundo paro nacional agrario, propuesto por la Confederación Nacional Agraria. Las bases de la CNA han ratificado su acuerdo de parar durante 72 horas, además de suspender, ocho días, las cosechas de productos no perecibles.

El paro se producirá a fines de febrero o a principios de marzo. El motivo central de esa lucha es evitar la liquidación de las cooperativas agrarias y de las comunidades campesinas, que provocaría la apertura de un mercado de tierras libre. Realmente, los únicos en condiciones de comprar áreas agrícolas son exterratenientes y nuevos inversionistas industriales. El ministro de Agricultura, Juan Hurtado Miller, y el de Economía, Carlos Rodríguez Pastor, ya se han pronunciado en favor del mercado de tierras libre.

Izquierda Unida y el PAP han expresado su respaldo al próximo paro, y en el mismo sentido están pronunciándose los municipios que encabezan esos grupos políticos en zonas rurales. La CNA está elaborando una plataforma de otras reivindi-



A un año de la masacre de Uchuraccay, el gremio periodístico y todos los sectores progresistas pidieron justicia para los mártires.

Tiempo Perdido

caciones más, que propondrá a las diferentes centrales campesinas. El anterior paro agrario ocurrió el 25 y el 26 de noviembre de 1982.

PAZ CENTROAMERICANA

● El general Edgardo Mercado Jarrín ha viajado a México para integrarse a una comisión latinoamericana que elaborará un documento sobre la situación centroamericana. Este trabajo es singularmente importante porque equivale a una respuesta al Informe Kissinger sobre el mismo problema.

Hace poco, una comisión de parlamentarios estadounidenses que presidió Henry Kissinger, entregó a Ronald Reagan un documento con presuntas soluciones para conjurar una guerra entre Nicaragua y tres países controlados por los EE.UU.: Honduras, El Salvador y Guatemala.

Sin embargo, el Informe ha sido duramente cuestionado por políticos norteamericanos; en especial, por el senador Edward Kennedy. Ellos sostienen que el documento no aporta salidas reales, sino pretende justificar la política belicista de Reagan en el área.

Por iniciativa de varios gobiernos latinoamericanos, una comisión de ocho personas elaborará un informe alternativo. Mercado es miembro del grupo, junto con el expresidente costarricense Rodrigo Carazo, el excanciller salvadoreño Héctor Dada y el diplomático argentino Hipólito Irigoyen Zola, entre otros.

El documento será entregado luego a las comisiones de relaciones exteriores del Congreso estadounidense. La idea básica es que la paz es posible en América Central, pero no dentro del proyecto "pacificador" de Reagan y Kissinger.

CACHORRITOS DE MAMUT

● Eso de que el tiempo es relativo se nos antojaba tesis enigmática hasta que leímos una noticia el viernes 20 de enero, en "La Prensa". Allí consta que la prueba de que el tiempo es relativo vive en Lince.

Se llama Ricardo Sánchez Serra y es concejal por el PPC en aquel distrito. Nuestro contemporáneo don Ricardo vive en el siglo XVI, pero está firmemente convencido de que el mundo avanza hacia la Edad Media. Por ahora, su angustia más grave es cómo enfrentar la situación cuando la sociedad llegue al comunismo primitivo.

La nota de "La Prensa" nos dice, con franqueza brutal, que don Ricardo es presidente de la Comisión de Cultura del Concejo de Lince. En ese carácter, ha descubierto que en la biblioteca municipal de su distrito existen "libros subversivos". "Son de origen marxista-leninista y nihilista, ideologías inspiradoras de agresiones asesinas y que pretenden destruir la civilización occidental y cristiana, los principios jurídicos y el sistema democrático", afirmó Sánchez.

Y añadió: "Por ello, como una medida preventiva procederé a retirar esos libros de la Casa de la Cultura y se los entregaré al ministro de Educación para que se pro-



nuncie al respecto".

Lo anterior es casi nada si hurgamos un poco en el prontuario intelectual del señor Sánchez. Este inquisidor ha sido, por ejemplo, autor de un artículo que defiende el execrable "apartheid", el racismo de Sudáfrica. La nota apareció, obviamente, en "La Prensa" (12 de diciembre de 1983).

Sostiene allí que el "apartheid" es "la separación de razas para que cada una de ellas conserve su rico acervo cultural, tradicional, religioso y sus costumbres". Y agrega: "Decir que (en Sudáfrica) existen veinte millones de negros sojuzgados por cinco millones de blancos, es una concepción errónea". Sin duda: más errónea cuanto más negro es uno.

Pero el caucásico de Lince guarda otras sorpresas.

El 8 de noviembre de 1982, en el nú-

mero 100 de "Oiga", Sánchez el ario se atrevió a publicar un artículo en defensa del genocidio perpetrado en la Argentina por la dictadura y que sólo ahora muestra toda su indignante realidad.

TIEMPO PASADO

● Y entonces, uno de esos políticos que sólo se fijan en los defectos, que jamás están de acuerdo con algo, dijo: "El Estado peruano nunca ha sido menos independiente; estamos a merced de la buena voluntad de nuestros acreedores foráneos, del capital extranjero, para la explotación de nuestros recursos naturales, y se han vuelto a crear grandes grupos económicos nacionales". Luego añadió, con energía: "No exageramos, pues, al decir que el Estado peruano se encuentra en crisis".

Si no lo hubiera dicho el doctor Ma-

nuel Ulloa, no lo creeríamos. Naturalmente, esas duras condenas se refieren al docenio militar, no al actual Gobierno, y fueron pronunciadas por el entonces flamante premier, ante el Congreso, el 27 de agosto de 1980.

Más adelante, el doctor Ulloa emite contra el régimen castrense estas severas profecías: "La sociedad que recibimos está fracturada en sus vínculos físicos, en el desarreglo de sus costumbres, en la falta de respeto a la ley y en la inmoralidad general que prevalece en todo su ámbito. La evidencia más grave de este estado de cosas es el grado de delincuencia y de delito que aumenta en forma alarmante y que es producto de una sociedad enferma y descuidada".

En otro momento de su alocución censoria, el doctor Ulloa resume lo que era nuestra triste realidad económica: Recibimos el gobierno con una inflación de 61% al año, resultado de las equivocadas políticas económicas que se han seguido. En los últimos dos años, el promedio de inflación ha sido de 70.2%". (¡Qué horror!).

Por eso se justifica plenamente esta síntesis de una situación ya superada: "Nunca antes el Perú ha conocido un proceso inflacionario como el que vivimos ahora, y, como bien sabemos, este proceso, en cualquier país donde se produzca, es el más grave tributo que se le puede imponer al pueblo y el más injusto de ellos, porque muy poco o nada puede hacerse para defenderse contra él. Agotada la posibilidad de continuar el endeudamiento externo, la crisis es puesta al descubierto, y la presión del gasto que aceleraba la inflación se une a un aumento incontenible de costos, producto de la descontrolada devaluación de nuestro signo monetario. El impacto de esta irresponsabilidad en la conducción de la economía es el que hoy, magnificado, sufre toda la nación".

Menos mal que hoy, bajo una responsable conducción económica, esa penosa situación ha mejorado radicalmente. Excepto, claro está, para aquellos acostumbrados a suplantar la dura imaginación con los caprichos de la realidad.



"Una sociedad enferma y descuidada".

IU EN EL CONCEJO: ATRAPADOS CON SALIDA

Víctor Hurtado

Luego del susto de la victoria, IU perdió la iniciativa. Entre otras cosas, la campaña de Izquierda Unida se había basado en el carácter plebiscitario de las elecciones municipales. La oposición ganó largamente el plebiscito, pero nada ocurrió. El presidente prorrogó el contrato de Rodríguez Pastor, fue aprobado un Presupuesto recesivo y se aceptaron las condiciones del Fondo Monetario Internacional. La tesis del voto plebiscitario se esfumó muy pronto, y los nuevos alcaldes y regidores de IU (y del PAP) asumieron sus cargos sin mayores incidentes —excepto la recepción que un sector informal del público brindó al presidente—.

Es cierto que, legalmente, la oposición poco puede hacer ante la alianza AP-PPC, que controla el Ejecutivo y el Legislativo; pero también es verdad que, de parte de IU, algún gesto simbólico debió graficar el rechazo del pueblo a la soberbia del Gobierno, Don Fernando hubiese dicho: algo altivo y gallardo.

Durante todo diciembre, la dirección de IU entró en un tácito receso. A fines de noviembre, su presidente, Alfonso Barrantes, había viajado a Europa para gestionar —con éxito— ayuda exterior para programas municipales, y otros miembros del Comité Directivo Nacional se tomaron unas breves vacaciones, tras una dura campaña. Sólo algunos de ellos, con numerosos voluntarios, aprovecharon el tiempo y formaron comisiones de trabajo para alistar los primeros programas de emergencia.

Pero ya en la última semana de diciembre las invasiones de terrenos urbanos se convirtieron en un problema inesperado. Y el 31 de ese mes, un decreto supremo postergaba hasta 1985 un aval del Gobierno, indispensable para obtener el salvador crédito de 140 millones de dólares que el Banco Mundial había ofrecido a Orrego. El 7 de enero, la policía demolía brutalmente 45 casas en el distrito de San Miguel, mientras expulsaba con vigor de búfalo a casi todas las familias que habían ocupado terrenos privados. Por último, muchos ambulantes volvían, para quedarse, a las calles céntricas de donde fueron desalojados en 1981.

No bien se instalaba IU en el concejo, y Lima se había vuelto un barrio de broncas. Ambulantes e invasores la ponían más cerca de "El plebeyo" que de los recetarios de nostalgias de Polo Campos. Pero Dios es grande: si no hubiera existido el doctor Rodríguez Pastor, nuestra venerada capital habría dejado de ser la ciudad de los virreyes.

Para muchos impacientes, IU no había sabido prepararse ni afrontar problemas urgentes, y sólo demostraba eficacia al montar enormes fiestas populares en recuerdo de don Francisco Pizarro, el único invasor de Lima que tiene monumento.

Después de hablar con Belaúnde y Rodríguez Pastor, Alfonso Barrantes debe de haber comprendido que no es fácil gobernar la capital de un virreinato. Ahora, Izquierda Unida quizá sienta que ha caído en la trampa de un poder enmarañado y escaso, al que debe guiar entre los disparos de un Gobierno hostil y una eventual y poco orteguiana rebelión de las masas.



Los representantes "de los de abajo" de Lima no son sólo el alcalde y los regidores de IU. En primera instancia, son los organismos de pobladores, de jóvenes, de ambulantes...

REMEDIOS PARA ENTUSIASTAS

Y, sin embargo, ése era un dictamen injusto.

A partir del 13 de noviembre, IU dispuso de unos 35 días útiles para alistar la asunción del concejo. En ese lapso debía, primero, transformar a muchísimos

voluntarios de la campaña, en unos pocos especialistas capaces y decididos a trabajar —casi siempre sin paga— en el municipio; y, luego, tenía que informarse del funcionamiento de la maquinaria metropolitana. La gran mayoría de los veinte concejales de IU, más el alcalde, nunca ha tenido práctica municipal. No es lo

mismo integrar equipos de especialistas en temas urbanos, que dominar las ciencias ocultas de los memorandos y de una burocracia blindada, naturalmente refractaria a cambios.

IU halló, al respecto, un panorama desalentador. No sólo carece de medios para incorporar gente identificada con su programa de gobierno, sino que le es casi imposible remover personal. La ley de Presupuesto prohíbe contratar y nombrar más trabajadores en los concejos, y otras normas otorgan estabilidad laboral a los empleados y obreros municipales. En vez del despido, por cierto impolítico, a IU únicamente le queda enviar a los trabajadores excedentes al Instituto Nacional de Administración Pública, limbo costoso donde el municipio continúa pagándoles sus sueldos. Los puestos así vacantes sólo pueden ser cubiertos por trabajadores de carrera, que no tienen que ser, necesariamente, mejores que los desplazados. La aparente renuncia de los directores municipales tampoco pudo ser aprovechada. Ninguno desempeña cargo de confianza, y todos tuvieron la exquisita prudencia de renunciar al puesto, pero no al cargo, es decir, a la planilla. Con ellos se habría producido la misma figura: enviados al INAP, con sueldos dádivosos, los posibles remplazantes tendrían que salir del personal estable. Pero el colmo es lo siguiente: el alcalde ni siquiera puede aceptar trabajo ad honorem de especialistas, pues para ello requiere autorización de la Contraloría General de la República.

Las condiciones económicas resultaron otro freno de entusiasmos. El concejo provincial sufre un déficit de 47,000 millones de soles. De su exiguo presupuesto, 90o/o está destinado a gastos corrientes (sueldos, mantenimiento, etc.) y sólo 7o/o puede dedicarse a inversiones. La actual Ley Orgánica de Municipalidades —decreto legislativo 51— priva a los municipios de rentas importantes y sustrae a SEDAPAL del control del municipio limeño. IU suponía que con la pronta concertación del préstamo ofrecido por el Banco Mundial podría iniciar varios programas en transporte, limpieza y distribución alimentaria. Pero esta esperanza va diluyéndose, pues el Gobierno se ha negado a dar los avales que el BM exige para soltar los dólares. El Ejecutivo está jugando así a doblegar a la mayoría izquierdista del municipio provincial, aunque ello signifique sumir a Lima en una situación aún más desesperante.

Sin embargo, eso no es todo. Dentro de la línea anticomunista de Alan García, los concejales del PAP han negado colaboración a IU. Y no sería raro que algunos grupos de trabajadores municipales plantearan demandas imposibles de satisfacer a corto plazo.

Hoy, en el concejo, IU está como cercada en terreno enemigo, y el Gobierno sabe bien cuál es la situación. Puede demorar una nueva ley de municipalidades

y bloquear definitivamente el ansiado préstamo del BM. No extraña, entonces, que haya tenido la generosidad de trasladar al concejo metropolitano la función de normar los pasajes, luego de anunciar que los precios de los combustibles subirán todos los meses. El subsidio municipal de los pasajes es imposible. Para el Gobierno, Barrantes tendrá así que elegir entre un monstruoso paro del transporte o alzas impopulares. Un jaque (Rodríguez) pastor del Gobierno de las grandes minorías nacionales.

SILENCIOS COSTOSOS

Pese a todo, el tumultuoso estreno de IU en el concejo limeño no ha sido tiempo perdido. Con voluntarios y sin dinero, se han iniciado acciones para distribuir el vaso de leche, combatir la deshidratación infantil y organizar comedores populares. Igualmente, para limpiar algunos distritos periféricos.

Sin embargo, aunque la posición de IU ante las invasiones haya sido justa, no fue convincente.

La ocupación de terrenos urbanos es la expresión más angustiada de un problema complejo que excede los actuales ámbitos del municipio provincial. El concejo de mayoría izquierdista no podía dictar una resolución que otorgase gratuita e inmediatamente los terrenos a los invasores; esto habría sido lo más fácil, pero también una proclama sin fuerza legal ante otras instituciones del Estado. Empero, si a juicio de IU la municipalidad metropolitana no podía hacer mucho en términos legales, omitió una detallada explicación del problema y de las limitaciones efectivas del concejo. A principios del mes, los regidores de IU debatieron un pronunciamiento que reconocía el derecho a la vivienda de los invasores; pero, inexplicablemente, el documento no se aprobó. Tampoco se produjo un gesto de solidaridad con los ocupantes, desalojados casi todos con indignante brutalidad. El silencio de IU y ciertas declaraciones ambiguas suscitaron un lógico desagrado en muchos simpatizantes de IU. Tener razón no basta; si pocos la conocen, es como si no se tuviera ninguna.

DOBLE TRAMPA

Izquierda Unida está jugando su existencia como frente político de primer orden en su gestión municipal limeña. Si IU hubiese perdido en Lima, hoy, electoralmente, el Perú sería aprista, y la izquierda marxista habría caído en una crisis profunda. En términos generales, la situación no ha cambiado. Un fracaso evidente de la izquierda en Lima la opacaría frente al APRA y reduciría mucho sus posibilidades en los comicios de 1985.

Para demostrar eficiencia, IU apenas tiene más de un año por delante: desde el 1ro. de enero de 1984 hasta marzo de 1985, cuando se efectúe la primera vuelta electoral. El plazo podría ser menor aún para Alfonso Barrantes, quien, por cualquier medio, tendría que dejar la alcaldía en el próximo agosto, si postulase a la Presidencia de la República. IU podrá aplicar mejor su programa cuando se apruebe la nueva ley de municipalidades que duerme en el Senado. Pero esta ley podría ser demorada por las bancadas oficialistas, de modo que sería un suicidio político ilu-



Todos los líderes de IU reconocen que los márgenes de gobierno municipal son muy estrechos.

sionarse en ella.

Izquierda Unida está doblemente atrapada. Primero, en la estructura de un poder hostil, formado, desde el municipio más remoto hasta el Poder Ejecutivo, para resistir los cambios socialistas. En Lima, a IU le ha tocado el manejo de una pequeña parte del poder político: un municipio que funciona más como una empresa del Estado que como un gobierno autónomo local. Segundo, la izquierda está atrapada en una coyuntura política exasperante: en pocos meses debe demostrar eficacia de gobierno, durante un año previo a elecciones generales y en difíciles condiciones materiales en el concejo.

El primer problema es prácticamente irresoluble. Repite, a escala menor, la tragedia de la Unidad Popular chilena: hasta que se demuestre lo contrario, es imposible utilizar los órganos del poder político capitalista para servir los intereses históricos de los trabajadores. Felizmente, nadie en su sano juicio se ha planteado el objetivo de instaurar en Lima la alcaldía del proletariado. A la inversa: todos los líderes de IU, empezando por Barrantes, reconocen que los márgenes de gobierno municipal son muy estrechos.

Pero, ¿cómo ser eficaces aun dentro de la trampa del poder político ajeno? ¿Cómo afrontar las expectativas generadas por un gobierno municipal de izquierda? Algunas respuestas están ensayándose: lograr una nueva ley de municipalidades; desarrollar los planes de emergencia, y aplicar una eficiente contrapropaganda,

que hable con franqueza, difunda los esfuerzos emprendidos y practique "gestos" oportunos.

ROMPIENDO EL CERCO

Sin embargo, a la larga, las únicas formas de romper el cerco de leyes, de partidos rivales y de un poder hostil, son confiar en el pueblo organizado y organizar al pueblo para que luche y obtenga lo que el municipio no puede darle.

Algo fue adelantado por Henry Pease, cuasi teniente alcalde de IU, en su discurso del 18 de enero: "Nuestra energía puede debilitarse si no nos apoyamos en las organizaciones naturales del pueblo y en una experiencia de participación popular"

Los representantes de "los de abajo" de Lima no son sólo el alcalde y los regidores de IU. En primera instancia, son los organismos de pobladores, de jóvenes, de ambulantes, etc. Estos existen fuera y a veces contra el poder político, y no están contaminados —como sí lo están todos los concejos— por representantes de clases dominantes ni por una burocracia insensible. Si IU quiere lograr mayor eficacia, tiene que apelar a aquellas organizaciones naturales, apoyarse en ellas y, sin neutralizarlas, en lo posible integrarlas al trabajo formal de los municipios.

Los programas políticos no se diferencian sólo en su contenido. También importa cómo se aplican. Los populismos latinoamericanos han gobernado, a veces, en favor del pueblo; raras veces con él.



La ocupación de terrenos urbanos es la expresión más angustiada de un problema complejo que excede los actuales ámbitos del municipio.

Izquierda Unida debe fundir ambas cosas: gobernar para las mayorías y con sus organizaciones naturales.

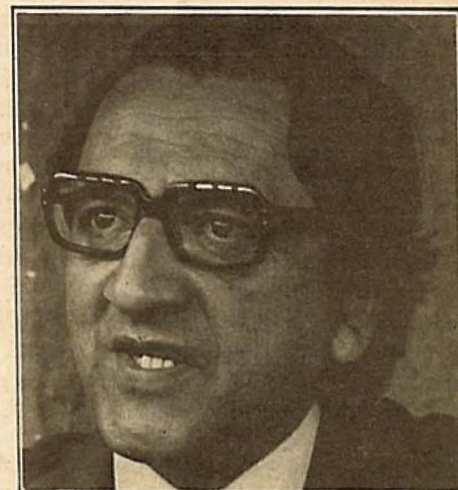
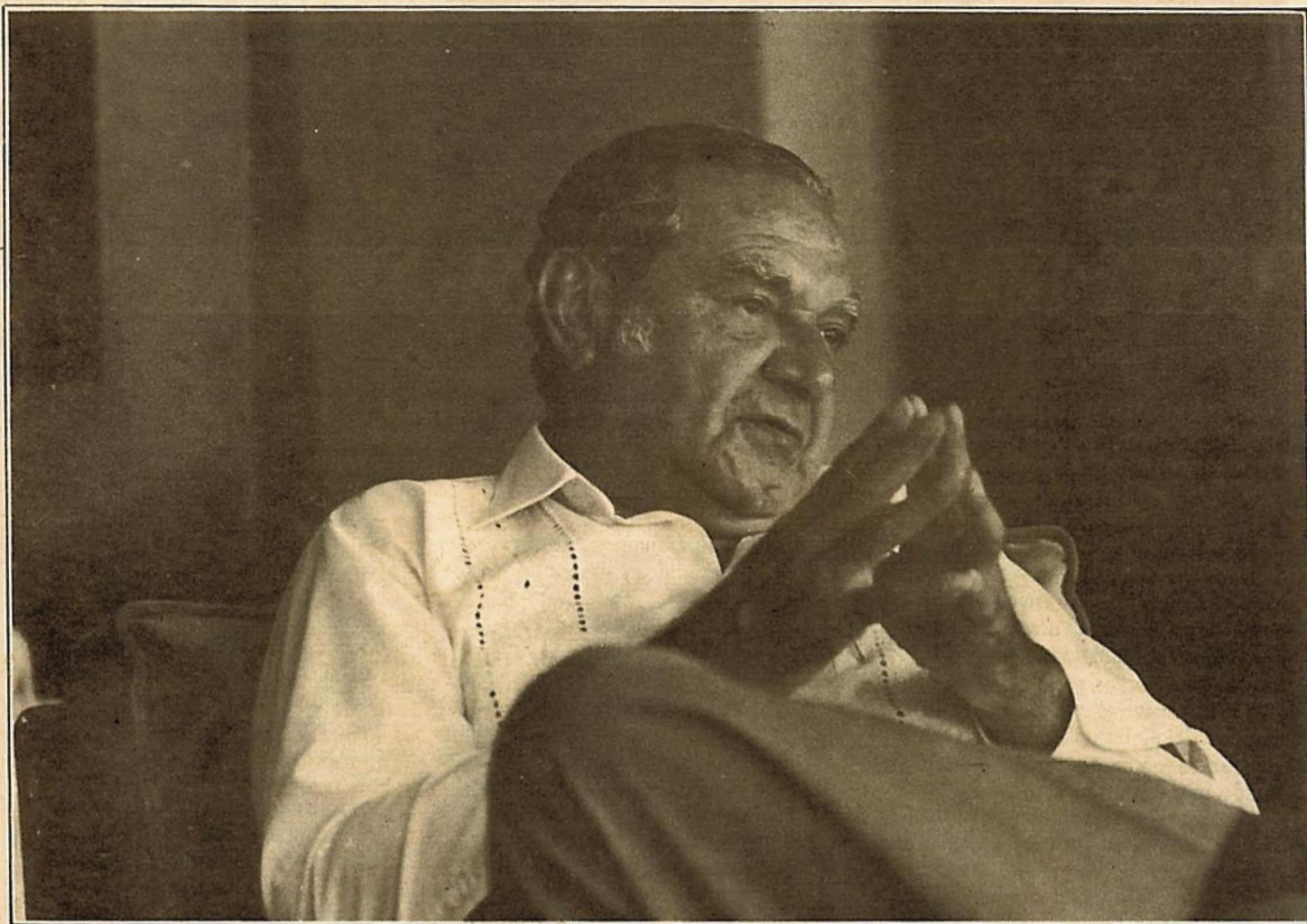
Aquí se juega mucho más que una imagen o un estilo de gobierno. En el concejo de Lima (y en otros donde IU es mayoría) se fraguan ya una forma u otra de hacer política: o un estilo burocrático, paternalista, que sustituye a un pueblo "que no está preparado", o un estilo democrático, a veces tentado por el desorden, pero que da vida a una forma realmente popular de socialismo. A fin de cuentas, cuando llegue la hora de las grandes definiciones sociales, el pueblo sólo defenderá lo que sienta suyo y a quienes reconozca como sus líderes auténticos.

La confianza en el pueblo organizado se complementa con el reconocimiento de que el pueblo debe organizarse para conquistar lo que los concejos no pueden otorgarle. La trampa de los pasajes será la primera gran prueba de fuego. Ni el municipio comandado por IU ni el pueblo son culpables de la inflación; y antes de que el pueblo luche solo contra otra al. a de pasajes —hipotéticamente dictada por el doctor Barrantes—, será mejor que el doctor Barrantes y el pueblo luchen contra el alza de la gasolina, de la que debe responder el Gobierno. No hay otra manera de rechazar la toga de verdugo que ha regalado AP al alcalde de Lima.

El triunfo electoral de IU no es inmovible. Más bien, es un mandato que se legitima cada día, o se lo pierde. De tal manera, el gobierno de la ciudad de los vi- rreyes será crucial para Izquierda Unida, pero, sobre todo, para la asunción de la idea socialista por el pueblo. Se ha sembrado una semilla. Mejor dicho, un frejolito que tiene que dar frutos.



¿Se dará solución a problema de los ambulantes?



Armando Villanueva: "Considero obsoleto el frente popular. Coincido con Alfonso Barrantes cuando expresa que lo importante es ver nuestras coincidencias."

ARMANDO VILLANUEVA: "ES MAS FACIL ENTENDERSE CON BARRANTES"

Peter Elmore y Víctor Hurtado

Un retrato al óleo de Haya de la Torre preside el estudio de Armando Villanueva. Cerca, entre libros revueltos, una fotografía muy reciente: Villanueva da la mano al senador Jorge del Prado y a Isidoro Gamarra. Signos exteriores de porfía en quien afirma que su única ambición política es "volver al APRA a sus orígenes radicales". De la necesidad de entenderse con la izquierda marxista, de un gobierno aprista de frente amplio y de autocríticas inéditas habla aquí Armando Villanueva.

Usted ha dicho en una entrevista reciente que "el aprismo es la versión indoamericana del concepto de socialismo" ¿Cómo debe entenderse esa declaración?

— Después de 1959, año del nuevo programa de Bad Godesberg—, las relaciones entre los movimientos apristas de Idoamérica y los socialistas o socialdemócratas europeos se hicieron más firmes, hasta el punto que el reciente triunfo de AD venezolana es considerado como "socialdemócrata" por la Internacional. Nosotros tenemos algunas coincidencias importantes con esos socialistas europeos, que ya en los años sesenta hablan de un frente de clases; pero reclamamos nuestra identidad y la autonomía de nuestras concepciones ¿Por qué no nos llamamos "socialistas"? Porque en nuestra época auroral los que utilizaban este nombre, socialistas, repetían una fórmula europea ignorando que

la revolución debía adaptarse a las condiciones del país y del continente indoamericano. Socialismo es un movimiento, una expresión de raíz europea, mientras que aprismo responde a un movimiento que surgió, dialécticamente, "y dentro del marxismo, confrontando sus conclusiones con la realidad latinoamericana".

—Usted acaba de decir que existen similitudes doctrinarias entre el aprismo y la socialdemocracia europea. En Europa han existido y existen numerosos gobiernos socialistas. Sin embargo, ninguno ha tenido una orientación revolucionaria.

— Haya de la Torre, en El antimperialismo y el APRA, fue muy claro al decir que no aceptábamos modelos europeos; podemos tener vínculos amistosos y coincidencias con los socialistas del Viejo Mundo, pero no pensamos imitarlos: tenemos nosotros nuestro propio camino. En 1959, los socialdemócratas cambiaron la defini-

ción uniclasista de sus partidos: en vez de llamarse "partidos obreros", se calificaron "partidos del pueblo". Nosotros hemos sido siempre partidarios de un partido pluriclasista que agrupe a las clases productoras y a la población oprimida, de modo que ésta es una coincidencia entre ellos y nosotros.

— ¿Podría precisarnos, sumariamente, algunos rasgos de aquel socialismo que el APRA desearía realizar en el Perú?

— Prefiero hablar de revolución social y no de socialismo; usar la palabra socialismo —que tiene tantas connotaciones— puede hacernos caer en lo que Scheler llamaba "una pérdida anfibiología", refiriéndose a la concepción del hombre. Nosotros pensamos que el proceso revolucionario debe tener un carácter profundamente nacional y nativo. Haya nos dijo que había que aplicar la realidad a los libros y no al revés, como hacían los teorizantes

que hablaban de "revolución proletaria" en el Perú de los años XX. En los mismos países socialistas vemos que esta sentencia de Haya se cumple y que no existen fórmulas prefabricadas. Rumanía, por ejemplo, es un país peculiar dentro de la órbita soviética y en Polonia, otro ejemplo, la Iglesia Católica tiene participación en organismos estatales y paraestatales.

— Haya sostuvo que la URSS era una "potencia socialimperialista" y, aparentemente, usted tiene una visión más bien favorable ante el llamado "campo socialista" ¿La URSS es enemiga de los pueblos tercermundistas o es una aliada?

— No se le puede dar una respuesta simplista a su pregunta. En política no es fácil decir "sí" o "no"; más aún si uno piensa dialécticamente, como el aprista. Por esto, creo que debemos hacer un poco de historia. Entre 1917 y 1921, la URSS vive un período de gran efervescencia revo-

lucionaria, en el que se toman medidas muy radicales y se lucha contra la agresión armada de las potencias y de los enemigos internos. Pero en marzo de 1921, Lenin inicia la NEP, una línea de capitalismo de Estado que permitía también un desarrollo privado a los pequeños propietarios agrícolas e industriales, que admitía arrendatarios y concesionarios, etc.; esta rectificación se hacía necesaria porque el país estaba muy empobrecido y debía aumentar rápidamente la producción, orientándola hacia el mercado, hacia el comercio. La URSS de la posguerra de 1945 es ya muy distinta. En ella hay un alto grado de desarrollo del capitalismo de Estado y de la socialización y el cooperativismo socialista. La URSS está entonces en capacidad de exportar capitales y tecnología a otros países, tratando también de capturar sus mercados; y ésta es, precisamente, la descripción que Lenin hace de un país imperialista. Haya de la Torre dijo que la URSS hubo de devenir en un capitalismo de Estado y expansionista porque a ello la llevó el cerco agresivo que las potencias del capitalismo privado desarrollaron en contra suya. Ese es el contenido de su caracterización de la URSS como potencia "socialimperialista", y yo estoy de acuerdo con Haya; y no se trata, sin embargo, de lanzar un anatema contra esa potencia, ni muchos menos, como podrían pensar quienes son incapaces de comprender la historia como proceso.

— La URSS apoya a Cuba, Nicaragua y a los movimientos de liberación de El Salvador y Centroamérica ¿ese apoyo es "imperialista" y puede ser puesto en el mismo nivel que el brindado por los EE.UU. a otros países del área?

— Hay que distinguir apoyo, o ayuda, de dominación. Y entendiendo su pregunta conceptualmente como ayuda o apoyo, evidentemente no. Vamos a ejemplificar el asunto utilizando el caso de Cuba. Allí triunfó, en 1959 una revolución popular que tuvo características muy apuradas, que se propuso nacionalizar progresivamente las tierras e industrias para garantizar su independencia gradual de la "tutela" norteamericana. Fidel Castro realizó la necesaria nacionalización del azúcar y el tabaco, pero respetó otras propiedades e intereses norteamericanos, buscando evitar el enfrentamiento, pero la respuesta del gobierno yanqui a estos intentos de acercamiento se simboliza en lo que le ocurrió a Castro al ir al "Hotel Plaza" de Nueva York: a él lo dejaban alojarse pero a sus acompañantes no, porque eran negros. Fidel protestó contra esa descortesía yendo a dormir a un hotel de Harlem, el barrio negro. Pero buscó, a pesar de esto, la cooperación y el gobierno de EE.UU. le hizo exigencias intolerables. Y Cuba se vio precisada a volcarse hacia la URSS, ante la indiferencia que habían manifestado los demás gobiernos latinoamericanos. Haya de la Torre había dicho que ningún país subdesarrollado podía alcanzar su desarrollo sin la cooperación económica y tecnológica de los países desarrollados, sin las potencias económico-tecnológicas y su idea se confirmó en este caso.

— ¿Estaba justificado, entonces, el acercamiento de Cuba a la URSS?

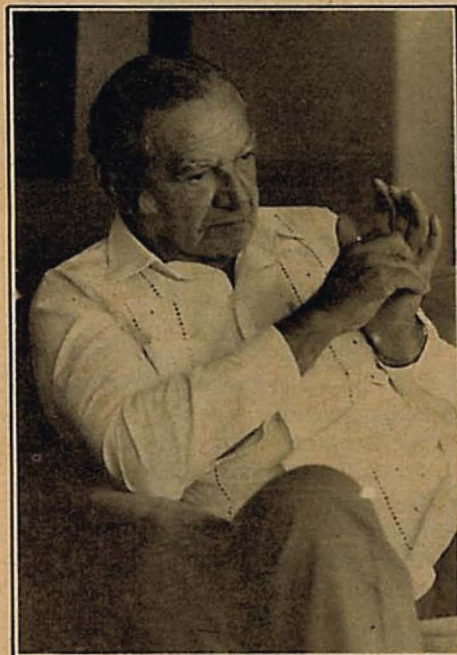
— Creo que sí. Mas ciertas derivaciones políticas que el acercamiento ha tenido, no las puedo justificar, porque soy un hombre de izquierda democrática; sin embargo, es un hecho que el giro hacia la

URSS era lo único que Castro podía hacer en las circunstancias de esos años para alcanzar objetivos revolucionarios que no eran necesariamente comunistas.

— ¿Cuáles son?

— Son los objetivos de cualquier revolución democrático-social. Ahora bien, ¿cómo se ha usado en Cuba la ayuda que da el social-imperialismo, admitiendo, provisionalmente, esta expresión? En primer lugar, se ha empleado en educación y eso determina que ahora no haya analfabetos; el mínimo grado que tiene cualquier persona menor de 60 años es el sexto y ahora se van al noveno. Además, los envidiables sistemas de recreación y esparcimiento —no hay en América Latina algo que se compare al parque Lenin— se han hecho con aporte soviético, así como muchas obras públicas y servicios. La exportación de capitales de la URSS a Cuba —que la califica, dentro de la tesis leniniana, como una potencia imperialista— ha tenido una aplicación completamente distinta a la que caracteriza otros imperialismos. Aquí nos llegan ayudas para un distrito o un hospital, en el mejor de los casos, pero no para coadyuvar al desarrollo integral de nuestros países y de sus clases sociales productoras.

— La tesis de Lenin sobre el imperialismo sostiene que los capitales se exportan para extraer beneficios económicos del país dominado. Sin embargo, los precios que los soviéticos pagan por los productos cu-



"Nosotros pensamos que el proceso revolucionario debe tener un carácter profundamente nacional."

banos son mayores que los fijados en el mercado internacional ¿No habría que hablar más bien de una subvención política a Cuba y no de una "exportación de capital"?

— Es una cuestión de terminología: yo me quedo con la terminología científica y digo que se trata de exportación de capitales. Todo esto tiene una razón de ser, por supuesto, ya que no sería exacto que los soviéticos inviertan en Cuba imbuidos del espíritu de San Francisco de Asís: a ellos les conviene un gobierno afín, muy próximo geográficamente a Estados Unidos y hay, obviamente, compensaciones estratégicas. Hace unos días estuve conversando, amistosamente, con el Embajador soviético y le contaba que yo había hecho declaraciones contra el imperialismo norteamericano en una entrevista, referidas a Nicaragua, pero que si yo fuera

afganistano me habría referido, prioritariamente, contra la ocupación soviética.

— El Perú tuvo en 1983 un decrecimiento de -12% de su producto bruto interno, aparte de ser un país notoriamente atrasado y pobre. Si quisiéramos distribuir mejor nuestros recursos tendríamos que apelar a la cartilla de racionamiento, lo que implica un gobierno fuerte ¿Está de acuerdo con un razonamiento así, o cree que pueden darse cambios sustantivos con una democracia como la que tenemos ahora?

— Los cambios se pueden dar en democracia, pero no dentro de una democracia con un gobierno como el de ahora; y no creo que sea menester una dictadura para redistribuir la riqueza —o la miseria, como lamentablemente sería en nuestro caso— Un gobierno renovador y popular tendrá la legitimidad suficiente para lograr que las clases productoras se sacrifiquen produciendo más y creando la necesaria riqueza para el país. Obviamente, los sectores productivos no creen en un gobierno que no los represente directamente y por ello la importancia del APRA como frente de trabajadores manuales e intelectuales. El gobierno del Presidente Belaúnde no puede obtener ese aval activo del pueblo porque representa a los sectores plutocráticos y monopolistas nacionales y foráneos, lo que no es el caso del aprismo. La democracia que buscamos no será pues autoritaria, pero exigirá una gran discipli-



tre la Constitución y la justicia, entre la legalidad y la necesidad social, ¿cuál de los dos términos elegiría usted?

— No estoy de acuerdo con el planteamiento, más aún tratándose de la Constitución peruana actual. Esta puede ser utilizada con igual legalidad tanto por un gobierno conservador como el de ahora, como por un futuro gobierno de izquierda, aprista o no. Nosotros utilizaremos la Constitución para ir hacia el Estado antimperialista que preconizó Haya de la Torre, y no para proseguir el intento actual de restauración del orden anterior al gobierno militar. Haya de la Torre, en El Antimperialismo y el Apra, y ratificando siempre lo ahí expresado, en sus obras posteriores, señala que derrotado el Estado feudal dependiente del imperialismo (en su realidad contemporánea lo llamo yo Estado Plutocrático), la nueva democracia organizará su estructuración y defensa a través de un sistema de economía planificada científicamente, y con la participación de todos los sectores que intervienen en la producción, y los sistemas de comercialización, etc., incluyendo el aporte técnico y específico de la Fuerza Armada (Congreso Económico). Esta nueva democracia y su Estado antimperialista respetará la libertad del pueblo pero no podría, obviamente, tolerar el libertinaje que ejercitan los sectores privilegiados ni tampoco forma alguna de violencia. Y todo esto se puede hacer acatando las normas constitucionales.

— Es decir, la Constitución de 1978, de la que el APRA es primera responsable, ¿le sirve por igual a la derecha y a la izquierda?

— No. Lo que pasa es que, en la Constituyente, el APRA fue mayoría relativa, pero debió negociar con el PPC y otros. Para dar sólo un ejemplo: nosotros defendimos la tesis de "economía social" y los pepecistas la de "economía de mercado", así que al final aprobamos la fórmula "economía social de mercado".

— Con lo que se neutralizan mutuamente.

— ... O con lo que pueden actuar en direcciones totalmente distintas sin salirse de la legalidad y según sea la tendencia del gobierno.

— Pero eso no elimina el problema de la resistencia de las clases dominantes ante los cambios. A los militares chilenos no les importó que Allende fuera constitucionalista.

— Si el aprismo gana por la vía electoral y aplica los cambios sociales que siempre ha propugnado, tendremos un franco enfrentamiento entre las fuerzas reaccionarias —que no conservadoras, porque llamarlas así sería casi un gesto de ternura— y las fuerzas populares. El Estado deberá defender con energía, y respaldado por las mayorías nacionales, la vigencia de esas transformaciones, sin caer en actitudes dictatoriales. Y confío plenamente en que nuestra Fuerza Armada actuará conforme a la Constitución y la voluntad popular. Nuestra realidad es diferente a la de Chile.

— En El antimperialismo y el APRA Haya dice, textualmente: "El Estado antimperialista limitará el uso y abuso individuales, coartará la libertad económica de las clases explotadoras y medias y asumirá, como en el capitalismo de Estado, el control de la producción y del comercio progresivamente". Esto significa que el Estado antimperialista que el APRA pro-

pugna restringirá la libertad de sectores capitalistas y de las clases medias ¿No se trata, entonces, de un Estado "fuerte"?

— Este libro se escribió en 1928, lo que no lo desautoriza, sino que lo pongo en su época conforme lo acabo de expresar. Antes pues que refutar la frase de Haya, quiero afirmarla y ratificarla. El concepto de "libertad económica" suponía para las derechas un total libertinaje de empresas monopolistas y oligopólicas, garantizado fielmente por un "Estado gendarme". Todavía hay quienes pretenden seguir afirmando esto en el Perú, y se encuentran inclusive en el Ministerio de Economía, pero se van extinguiendo los que piensan de esa manera en nuestro país. Evidentemente, si el Estado deja de ser un mero gendarme y se convierte en empresario al servicio de todos los peruanos, tendrá que chocar con la "libertad económica" así entendida a la antigua y nada de sorprendente tendría que se ponga límites a la gran empresa privada y al imperialismo. La Constitución también lo permite y lo señala.

— ¿Se trata de ponerle límites al gran capital o de ir absorbiéndolo progresivamente?

— Esa absorción está ocurriendo ya y la vemos graficada en el caso de los servicios públicos. Hace años las aduanas, el agua, los teléfonos, la recaudación de impuestos, etc. estaban en manos privadas. No se puede lucrar con los servicios básicos y por ello está bien que se hayan estatizado o municipalizado. Para nosotros, los servicios no pueden estar en manos de particulares, sino del Estado, de los municipios o de cooperativas sin fines de enriquecimiento. Haya dijo que lo único que podía limitar a la libertad era la justicia y, precisamente, en nombre de la justicia, los servicios, la alimentación, las industrias básicas y estratégicas no pueden ser instrumentos de enriquecimiento.

— Usted acaba de decir que en un gobierno aprista las fuerzas populares se enfrentarían duramente a las fuerzas reaccionarias y defensoras de los grandes intereses privados. Sin embargo, la propuesta aprista del Congreso Económico Nacional supone la conciliación de fuerzas sociales contrarias y, de hecho, ustedes han dicho que el propio capital extranjero tendría asiento en ese Congreso ¿Ha revisado sus anteriores posiciones?

— No, el planteamiento del Congreso Económico no excluye lo otro, que implica defender la democracia que es el sistema de la Patria. Es un hecho que un gobierno popular en cualquiera de nuestros países no podrá destruir al sistema capitalista. Quien opine lo contrario pecará de ingenuo. La alternativa de ponerse bajo la sombra de los Estados Unidos o de la URSS implica sometimiento, y nosotros nos negamos a ello por principio. En el campo interno tendremos que hacer una neta diferencia entre las empresas extranjeras y las que son fruto del esfuerzo local, sobre todo si se trata de cooperativas, con el fin de estimular el capitalismo nacional; pero ello no significa que no dialoguemos ni continuemos negociando con los capitalistas foráneos, conforme a los intereses del Perú. Pero lo nacional, subregional y regional tendrán prioridades. Necesitamos del capital extranjero, porque hay órdenes en los cuales el elemento nacional no se da ni se dará abasto; tenemos, por ejemplo, el caso del petróleo

y la gran minería. Inclusive hasta la URSS y China recurren al capital extranjero. No seremos, pues, "más papistas que el Papa".

— El APRA asustó fuertemente a muchas personas desde que apareció, y el antiaprimismo es un fenómeno que data de los 30 ¿Quiénes debieran temerle al APRA si gana en 1985?

— El año 31 se asustaron ciertos ignorantes de cuello y corbata y la huachafería que los rodeaba; en fin, los que no tenían una noción clara sobre la necesidad de cambio en el país. En esta época los asustadizos son mucho menos. Si el APRA expone sus tesis con claridad, no creo que haya quien le tema en el Perú, excepto los que confunden la iniciativa privada y la libertad económica con el delito. Los únicos que se deben asustar son aquellos como los que especulan con el agua en los pueblos jóvenes o aquellos malos empresarios que incumplen sus obligaciones con los trabajadores y el Estado.



"Sobre la coalición APRA-UNO yo expresé mis discrepancias ante Víctor Raúl. En 1968 me correspondió poner fin a la coalición, cuando propuse a la UNO comisiones que no aceptaron para elegir la mesa parlamentaria".

— Usted nos da ejemplos condenados por la propia legislación burguesa. Yendo ahora a la política exterior, le preguntamos: ¿la administración Reagan debería preocuparse por un triunfo aprista?

— Creo que sí, porque el APRA está contra todo imperialismo. La administración republicana de Reagan se ha tornado agresiva y muy reaccionaria, y seguramente se preocupará mucho si gana en el Perú un partido popular como el nuestro. Otra administración norteamericana capaz de entender lo que significa nuestro programa, podría ver que no hay mejor negocio para los Estados Unidos que el desarrollo de nuestros países.

— Poco antes de la Segunda Guerra Mundial y durante ella, Haya de la Torre planteó la tesis del "interamericanismo democrático sin imperio". Esta tesis habría permitido un entendimiento con unos Estados Unidos que, supuestamente, estarían abandonando su actitud imperialista. ¿Cree que esa idea es aún válida?

— Sí, en la medida en que los pueblos de América Latina se coordinen para enfrentar al imperialismo en todas sus formas y a instituciones como el FMI. En esa medida, se torna más necesaria la aplicación de esa tesis, que Haya nunca negó. Sin embargo, él admitió que, en algunas circunstancias, ciertos cambios nos permitían concebir la posibilidad de una alteración favorable para nuestros países en relación con los Estados Unidos, como cuando Franklin Roosevelt proclamó una política de "buena vecindad". Pero el mismo Ha-

ya de la Torre fue quien escribió el artículo "El 'buen vecino': ¿Garantía definitiva?", donde afirmó que no es una garantía definitiva, pues si la política de Washington cambiase, tendríamos también que cambiar nosotros. Sobre el presunto abandono del antiperuismo aprista hubo entonces especulaciones tremendas; por esto, Haya de la Torre reafirmó luego, en el prólogo de Treinta años de aprismo, sus "derroteros ideológicos primiciales" respecto al imperialismo. Más tarde, en 1977, dos años antes de su muerte, en el prólogo a sus llamadas Obras completas, Víctor Raúl se ratifica en sus tesis antiperuistas fundadoras. Yo creo que el pensamiento de Haya de la Torre fue expresado casi completamente entre 1924 y 1931; lo posterior es aporte, perfeccionamiento, ampliación y ratificación.

— ¿Cómo explica la insólita Coalición APRA-UNO, entre 1963 y 1968, opuesta

a un gobierno reformista?

— La Coalición se originó entre el 18 y el 28 de julio de 1963, cuando los representantes parlamentarios de AP y el PDC, aliados, se entrevistaron con los del PAP y la UNO. Los primeros exigieron controlar las mesas directivas de las dos Cámaras. Como los otros partidos no accedieron, se retiraron y quedamos sólo el PAP y la UNO. Llegamos entonces a un acuerdo para elegir las mesas, pero a ningún entendimiento programático. Se llamó entonces Coalición Parlamentaria y regiría por dos años. Pero luego se cometió un grave error: extender la Coalición a las elecciones municipales. Nunca, siendo dirigente, he tratado de eximirme de responsabilidades y no eludo lo que me concierne en ésta. Pero quiero mencionar algo poco conocido. Yo expresé mi discrepancia ante Víctor Raúl. Entonces, unos compañeros firmaron una carta pública donde manifestaban también su discrepancia por el entendimiento electoral. Entonces le dije a Víctor Raúl: "No he firmado esa carta porque no quiero contribuir a crear una crisis dentro del partido; pero, eso sí, yo no participo en las conversaciones ni en las elecciones". Salí del país. En 1968 me correspondió poner fin a la Coalición, cuando propuse a la UNO condiciones que no aceptaron para elegir las mesas parlamentarias y obtuve, sin Coalición, las dos presidencias de las Cámaras. Mas, toda esta experiencia nos enseña a no repetir errores. Por eso, cuando rechazo ahora cualquier pacto

con las derechas y me dicen: "pero antes usted no era tan radical", respondo: es cierto, pero, como decía Mariano H. Cornejo: "sólo Dios y los tontos no cambian".

— Usted mantiene inmutable su oposición a un frente popular que integre al PAP y a IU. ¿Por qué? ¿Sigue creyendo que el PAP es ya, en sí mismo, el frente de clases necesario? ¿Qué pasa con los cientos de miles de ciudadanos del pueblo que respaldan a IU y que no siguen al PAP?

— Yo he sido el primero en enunciar nuestra oposición a un frente popular. Califiqué de anacrónica la propuesta de constituirlo en el Perú, pues fue una experiencia europea de la década del XXX y que en Latinoamérica sólo tuvo éxito parcial en Chile, en 1939. Creo que el PAP sigue siendo un frente único de clases; no obstante, en este medio siglo han ocurrido muchos cambios políticos en el Perú, y no podemos interpretar nuestra realidad exactamente como en la década del XXX. Hoy, la otra izquierda, la izquierda marxista leninista, tiene un respaldo mucho mayor que en aquellos años. Ahora, y ésta es mi opinión personal, yo acepto disciplinadamente el acuerdo del PAP de no establecer alianzas con ningún partido; mas, paralelamente a este acuerdo, hay una línea ampliamente expuesta por las autoridades del partido, sobre el gobierno aprista de 1985 que será de frente amplio, no sólo de apristas y para apristas. Esta es una tesis que yo también enuncié en la campaña de 1980, y tomada de la campaña de Haya de 1931.

— ¿Su posición es, entonces, "frente popular, todavía no"?

— Considero obsoleto el frente popular. Coincido con lo que Alfonso Barrantes dijo en mi casa hace pocos días: lo importante es ver nuestras coincidencias. Y creo que hay más coincidencias entre el APRA y la izquierda no aprista, que las que pudiera haber entre el APRA y la derecha. Hay que buscar una mejor relación del APRA con los sectores de la otra izquierda que están en la vía democrática. Esta es la tesis que yo sostengo dentro del partido. No olvidemos que si sumamos los votos del APRA y de la otra izquierda que está en la vía democrática, somos la mayoría de la nación. Con los sectores de izquierda que siguen esa vía, el APRA tiene más afinidad. Es más fácil entenderse con un Barrantes mariateguista, que con un Purga (sic.) populista de la derecha. Por eso creo que, en el caso de que para gobernar o defender la democracia, sea menester coordinarse con otras fuerzas debemos hacerlo con los sectores de izquierda no apristas que se mantienen en el sendero democrático, como lo comprueba, desde hace años, su participación activa en las elecciones, su presencia en la Constituyente, en el Parlamento y las municipalidades. Pero tal coordinación, sólo será posible sobre la base de una auténtica independencia de las influencias o dependencias foráneas, con un profundo sentido de la realidad y orientándonos hacia la unidad nacional del pueblo, sin infantiles extremismos y sin oportunismos demagógicos, con una clara visión respecto a la necesidad de mantener la solidaridad con todos los pueblos del continente, y con decencia, que es dignidad y aseo en el trato político, aspecto que en nuestra vida pública se tiene muy olvidado.

UCHURACCAY, UN PERFIL DE LO ANDINO

Manuel Burga

Estamos a un año de los sucesos de Uchuraccay. Repentinamente, cuando los costeños se sofocaban en un caluroso verano, el 26 de enero de 1983, campesinos de una lejana comunidad ayacuchana —casi envueltos en sus ponchos— protagonizaron un violento acontecimiento que despertó los viejos odios raciales que carcomen la estructura social peruana.

Muchas voces se levantaron: políticos, sacerdotes, expertos en cuestiones andinas y por supuesto periodistas; como repitiendo una antigua polémica colonial, se preguntaban: ¿Quiénes son esos indígenas? ¿salvajes o civilizados? ¿debemos tratarlos como adultos? ¿forman parte de otra cultura, de otro mundo, o de la nación peruana?

La Comisión de Uchuraccay, como tratando de emular a Bartolomé de Las Casas, pero en tiempos menos caballerescos y más pragmáticos, concluyó que se trataba de una equivocación. Confundieron a los periodistas con senderistas. La confusión era explicable, dijo la Comisión, porque Uchuraccay vive en otro tiempo, en otro mundo y bajo la tensión bélica que afecta a esta región.

No quisiera insistir en el caso Uchuraccay para agregar un detalle inédito, ni una interpretación más, ni enjuiciar la lentitud judicial; en estas cosas ya no es posible decir nada nuevo. Todo parece indicar que la indiferencia del Estado, a través de múltiples mecanismos, traba la rápida resolución de este caso. Y no podría ser de otra manera; señalar y condenar a los culpables sería como condenar a la estrategia militar que se ha usado en la región o como que la serpiente se comiera su propia cola. Por lo tanto, prefiero alejarme de estos tristes detalles para revisar algunas generalidades de la vapuleada sensibilidad andina y también para ubicar a Uchuraccay dentro del proceso de la historia peruana y tratar de entender así su mensaje.

I

Se ha hablado, con una cierta dosis de ironía, de la peculiar sensibilidad de los campesinos de altura. Esta peculiaridad puede ser cierta. Cada pueblo o nación, de acuerdo a su desarrollo material y espiritual, posee su propia sensibilidad (sea frente al dolor, el frío, el hambre, la muerte, la soledad o la vida familiar). Los auténticos campesinos andinos, descendientes de los pobladores originales de este país, han recibido una compleja herencia cultural de la cual ahora sólo les queda algunos mendrugos. Entre ellos algunos elementos de una sensibilidad andina.

Cuando los españoles, entre 1518 y 1533, conquistaron la América continental, tuvieron que enfrentarse a pueblos con sensibilidades muy diferentes. Los sacrificios humanos, en ciertas regiones mesoamericanas, formaban parte de los rituales religiosos; eran dones que permitían la comunicación con sus dioses. En los Andes también hubieron sacrificios humanos, nada comparables a los aztecas, pero sí ofrecían niños (capaccocha) a los dioses. Los españoles combatieron drásticamente a los sacrificios humanos, impresionados sobre todo por la crueldad de los rituales aztecas, quemando públicamente a los autores. El lingüista búlgaro Tzvetan Todorov, en su libro *La Conquista de América*, ante esta realidad, prefiere no ofrecer ninguna respuesta cuando se pregunta ¿qué es menos cruel?: ¿lo indígena o lo cristiano? En todo caso estamos

frente a dos sensibilidades diferentes. E incluso podríamos distinguir una sensibilidad azteca, por la que morían más en sacrificios que de muerte natural, y otra andina. Ambas, a pesar de sus diferencias, se comportaron de la misma manera frente a los españoles: casi no ofrecieron resistencia bélica.

Lo anterior es el pasado de dos sensibilidades. El tiempo ha borrado los sacrificios humanos y las hogueras; durante los siglos de la Colonia y de la República las fortunas de españoles y de criollos, casi siempre, se construyeron sobre las desgracias de las poblaciones indígenas. Ellas han soportado la violencia, generalmente sin disfraces ideológicos, desde el conquistador del siglo XVI hasta el terrateniente del siglo XX. La violencia y el despojo

normas de convivencia humana y luego todo un sistema moral. Los campesinos andinos conocieron, y conocen, estos principios elementales; respetan a sus muertos, se angustian por las almas errantes, tratan de evitarlas ritualmente, pero se aferran con vehemencia a la vida. ¿Por qué confundir pobreza, rusticidad, sensibilidad original, con menosprecio por la vida? La comisión, o su vocero principal, ha insistido tanto en este aspecto como si quisiera demostrar que en Uchuraccay la muerte provocada es un fenómeno rutinario. Esto no es cierto; ningún pueblo desprecia la vida.

II

El aislamiento y tradicionalismo (apego a su propia cultura) de las poblaciones

del indígena a las naciones de esa región; en cambio, la ruptura en el caso andino estaría indicando la permanencia de esa conflictiva dualidad que nació con la conquista.

La historia de México es muy diferente a la nuestra. Cortés eligió, con mucho tino, a Tenochtitlán, y no a Veracruz, como la capital de la Nueva España; en cambio aquí se creó una capital excéntrica, en la periferia y de espaldas a los Andes, muy lejos del antiguo centro. Este desplazamiento, en función de una política colonial marítima, permitió que la historia andina continuara su marcha. Además, no tuvimos una independencia criolla como la mexicana, menos aún una revolución como la de 1911. Aquí nuestra historia republicana fue diferente, más calmada, aristocrática, hispanizante y profundamente retardataria. El resultado es un país sin una clara definición nacional.

III

Por todo esto creo que se podría colocar a Uchuraccay, a pesar de su peculiaridad, dentro del mismo proceso que conforman Rumi-maqui, Atusparia, el segundo Pumacahua, Túpac Amaru II, Juan



que se implantaron en estas regiones, más que una moral y cosmovisión andinas, han contribuido a moldear la nueva sensibilidad del campesinado andino.

Peró todos los pueblos tienen temor ante la muerte. La etnografía europea lo ha comprobado suficientemente; la vida siempre ha sido lo más grande que un hombre ha podido ofrecer. Por eso muchas se consagraban a sus dioses; y por el mismo motivo inventaron la ficción de la inmortalidad del alma. Así la muerte era concebida como la prolongación de la vida, y el culto a los muertos, mallquis en el área andina, adquiere una función muy práctica para la sobrevivencia de los vivos. Del temor a la muerte y de la creencia en la inmortalidad del alma nacerán, como lo demostró James G. Frazer, las primeras

andinas es un hecho comprobado. Pero además es una particularidad regional; por ejemplo, no ocurre así en mesoamérica. El folklore lo demuestra con claridad: la "Danza de la Conquista" en Guatemala y la "Danza de las Plumas" en México, que escenifican el encuentro con los europeos y la muerte de sus reyes indígenas, manipulan la historia para lograr un abrazo ficticio al final. En cambio en la "Tragedia de la muerte de Atahualpa", que se escenifica tanto en Bolivia como en el Perú, en las fiestas más importantes de miles de pueblos andinos, se reconstruye el acontecimiento traumático con mucha fidelidad pero se manipula también el final para matar a Pizarro y lanzar un mensaje mesiánico de regreso del Inca. El abrazo centroamericano simboliza la asimilación

Santos Atahualpa, las extirpaciones de idolatrías y el Taki Onqoy. Estos nombres y acontecimientos, surgidos de manera repentina y abrupta, nos muestran la vitalidad y persistencia del Perú andino. Los vencidos de ayer, a través de muchas formas, pacíficas o violentas, se hacen presentes para conmovir al Perú oficial. Uchuraccay quedará como un perfil más de lo andino, un hito en nuestra historia; no porque en realidad sea un enfrentamiento entre dos "mundos", sino porque las actitudes y expresiones que han motivado estos sucesos denuncian nuestra fragilidad nacional y desenmascaran los viejos hábitos coloniales de manipular a las poblaciones andinas para presentarlas como culpables e inocentes al mismo tiempo.

RODRIGUEZ PASTOR:
**LA RESISTIBLE
 ASCENSION DEL FMI**

Jürgen Schuldt

Contra lo que afirmó el señor Ministro de Economía en su reciente exposición al país, estamos en condiciones de probar que aún no hay un Acuerdo con el FMI. Más aún, lo que se está negociando con el Fondo no es la continuación del Acuerdo de 1982, sino su sustitución por otro muy distinto.

"Estimados compatriotas: ..."

Carlos Rodríguez Pastor, 12/1/1984

Sirva este episodio para palpar, una vez más, la contradicción existente entre los hechos y gestiones efectivas del Ministro con el "trabajo serio y técnico" como autocalifica el Dr. CRP sus labores para el país.

DOS CUENTOS

Pocas horas antes del cierre de la presente edición (23 de enero), logramos comunicarnos telefónicamente con un funcionario del FMI muy próximo a las negociaciones que actualmente se llevan a cabo en Washington con la misión del gobierno peruano. Para nuestra sorpresa, nos informó que, aunque las conversaciones conducentes a un acuerdo definitivo vienen llevándose a cabo desde hace dos semanas (trabajándose incluso los fines de semana), todavía no acordaban lo fundamental. En efecto, señaló, aún no hay consenso sobre las políticas económicas específicas que debía adoptar el gobierno peruano, no se han determinado las metas precisas del programa y no se ha definido aún el monto que el Perú podría obtener durante los próximos dieciocho meses. Más aun, añadió, aunque lo consideraba poco probable, podría no llegarse a un Acuerdo definitivo.

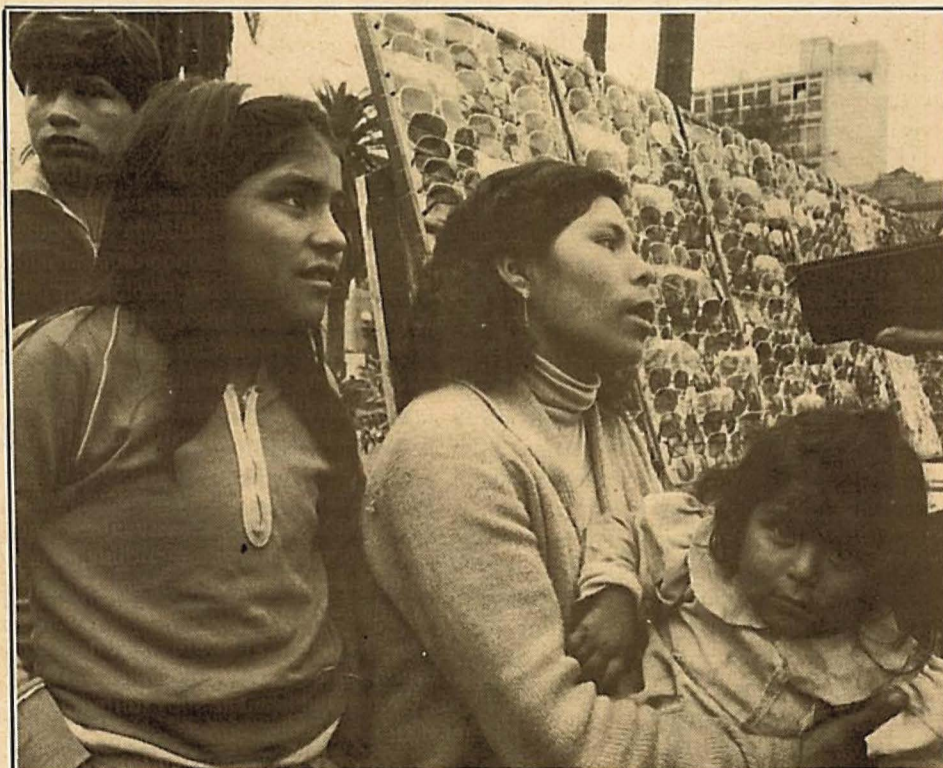
En su exposición el Ministro, por el contrario, informó "que se había arribado a un acuerdo con el Fondo" y que éste había aceptado apoyar el programa presentado por el Perú en diciembre y que debía regir a partir de enero de 1984. La irresponsabilidad del titular de la Cartera no sólo estriba en la divulgación engañosa de tal información, sino especialmente en el hecho de mandar una misión a EE.UU. —jefaturada por el Gerente General del BCR— para negociar algo que tácitamente ya ha sido aceptado.

Más grave aún, de otra parte, es el hecho que el Dr. Rodríguez Pastor omitió informarle al país de un detalle fundamental en esa oportunidad: que el FMI había cancelado al gobierno peruano el Acuerdo de Facilidad Ampliada que debió regir tres años a partir de junio de 1982. Y que, a cambio, está obligando —lo que es un decir— al Ministro a firmar un Acuerdo Stand-By. Es éste el que se está negociando actualmente, más que la continuación del anterior.

Este cambio de acuerdos, aparentemente formal, no sólo implica nuevos requerimientos de política económica, sino que incluso impidió el desembolso de nada menos que casi 500 millones de dóla-



Son los sectores más pobres de la población los más afectados por la política económica del régimen de Belaúnde.



Rodríguez Pastor: "Al gobierno le corresponde cuidar los intereses de los pobres, los desempleados y los consumidores, especialmente los de menores ingresos".

res que debieron materializarse entre fines de diciembre y el mes de enero.

¿FICCIONES?

En su alocución el Ministro se dio tiempo para hablar de los argentinos y los húngaros, de los políticos que no están acostumbrados a pagar sus cuentas, de los empresarios ineficientes, entre otros aspectos interesantes y válidos. Pero en ningún momento se tomó la molestia de explicar por qué no se continuó el Acuerdo de Facilidad Ampliada, por qué se lo sustituyó por un Stand-By y cuáles son las consecuencias resultantes de tan poco elegante trueque. ¿Cómo explicar este lamentable olvido?

Una primera hipótesis para entender el "lapsus" podría derivar del hecho que los discursos del Ministro son elaborados primero en inglés y luego "traducidos". Y, en el proceso de conversión, pudieron haberse perdido los párrafos que nosotros extrañamos. Como se sabe, CRP ha contratado, por un año, a dos norteamericanos —de origen italiano— apellidados Costanzo. El hermano mayor, Al, quien fuera Jefe del importante Departamento del



Hemisferio Occidental en el FMI y alto funcionario del Citibank, tiene el compromiso de trabajar para CRP durante un mes a lo largo del año, básicamente realizando consultas y negociaciones de alto nivel. Sam, por su parte, ex-Senior Vice-president del Wells Fargo, debe asesorar a CRP veinte días de cada mes del año. En el Perú estuvo encargado de la formación de un equipo de asesores económicos para la toma de decisiones (y que, mientras tanto, se esfumó casi por completo), de los contactos con la banca internacional y de... los discursos del Ministro. Como casi no habla castellano, aunque lo entiende perfectamente, los hace en inglés y no es de sorprender que —en el camino— la explicación que buscamos se haya extraviado. Ambos hermanos convinieron en recibir US\$ 300,000 por ese trabajo de un total de 270 días, de manera que cada uno de ellos percibe US\$ 1,111 diarios. Esta es indudablemente una tarifa acostumbrada para consultores de este tipo a nivel internacional. Por lo demás, el Banco Mundial les paga... como parte de un préstamo al gobierno peruano.

Habría otras "explicaciones" para intentar justificar el pequeño olvido del Ministro. Quizás consideró que "ese tema es

demasiado aburrido" o que sus compatriotas —y por "respeto" a los analfabetos— no entenderían cuestiones "tan técnicas". Y así sucesivamente podríamos filosofar sobre las causas de la sorpresiva amnesia de CRP.

Para llegar al punto, creemos que la explicación es bastante más pedestre que las arriba mencionadas: no la hubo, como es natural, porque a nadie le gusta reconocer su fracaso. En especial cuando el Ministro se ha venido dedicando exclusivamente al aspecto financiero externo durante toda su gestión. Fue contratado justamente por sus supuestas habilidades en ese campo... aunque al final los hermanos Costanzo le abren las puertas necesarias. En añadidura, sus más cercanos colaboradores han sido siempre escogidos de las canteras del Wells Fargo, Bank of America y otras instituciones internacionales. ¿De poco le sirvió tanto esfuerzo y talento?

MOTIVOS

Son varias las razones por las que el FMI obligó a CRP a pasar del Acuerdo de Facilidad Ampliada al Stand-By. Una primera, reseñada detalladamente en nuestro número anterior, deriva del hecho que el Perú no cumplió con las metas acordadas originalmente y, sobre todo, por intentar cumplirlas formalmente a través de sofisticadas manipulaciones contables. La sutileza de nuestros economistas en este campo ha obligado al FMI a enviar al brasileño Waldemar de Moraes —quien debe estar ya en Lima—, para que vigile permanentemente, "in situ", los heterodoxos procedimientos culinarios, tanto del BCR como del MEFC.

Un segundo motivo para el radical cambio es que el equipo económico peruano no tenía un Programa para 1984-85. Sencillamente recibió a la Misión del FMI —durante la primera quincena de diciembre— con una amplia sonrisa y con la angosta disposición de discutir únicamente cifras. Pero el FMI ya no quería limitarse a corregir números y quiso entrar a discutir políticas de mediano plazo, que irresponsablemente no había preparado adecuadamente el equipo económico peruano.

Por eso, en añadidura, la misión peruana que salió de Lima a principios de mes está llevando un "curso de cargo" bastante largo: "El Peruano" los autorizó para salir hasta el 16 de enero, luego lo amplió al 22 y probablemente regresen recién el 26. De manera que incluso para sacar adelante el Stand-By hay dificultades (el empleado del FMI me comentó que su institución estaba siendo muy minuciosa con los peruanos, a tal extremo que se pasaron toda una mañana discutiendo el precio del cobre para 1984). Más aún, según un funcionario internacional radicado en Lima, para lograr la venia del FMI aún se requiere de un nítido compromiso político de parte del gobierno peruano, "porque la palabra de Rodríguez Pastor ahora no vale mucho".

El tercer motivo, probablemente el más importante, radica en el hecho que el FMI planteaba una devaluación inmediata del sol en 200/o para continuar el convenio anterior. Si bien CRP la habría aceptado de buena gana, esta vez el Señor Presidente se opuso, en reacción algo retrasada y parcial frente a los resultados electorales de noviembre.

"CUIDAR LOS INTERESES DE LOS POBRES"

Según el FMI, el 200/o de devaluación que exigía —para continuar el Acuerdo hasta 1985— habría reforzado el sector exportador y, por rebote, asegurado una mayor recaudación fiscal. Es decir, las proyecciones para 1984, tanto de la evolución de las reservas internacionales del Perú como de la expansión del crédito interno, habrían sido alcanzadas más fácilmente con esa devaluación. Pero ahora, si se firma finalmente el Stand-By, hay que llegar a las mismas metas, pero sin la previa devaluación; lo que implicará básicamente dos formas más drásticas de ajuste: una mayor restricción del crédito interno y un mayor ritmo de minidevaluaciones a partir de marzo de este año.

Con ello, el Programa Económico para 1984 será más duro que el que habría regido con el Acuerdo Anterior, la inflación recrudescerá (a 1200/o, desde una tasa oficial prevista del 700/o) y la tasa de crecimiento del Producto Bruto Interno será menor (30/o a la esperada (50/o). Con ello, nuevamente las remuneraciones reales caerán en 200/o y los niveles de desempleo/subempleo permanecerán estables.

En añadidura, sin embargo, el cambio de Acuerdos significa perder 470 millones de US\$: directamente, los 70 millones que debieron desembolsarse en diciembre, de continuarse el Acuerdo anterior; e, indirectamente, 200 millones de la banca privada internacional (resto de un paquete de 450 millones acordado en junio de 1983) y 200 por concepto de un Préstamo de "Ajuste Estructural" (que habría sido el primero de tres de igual monto que se iban a concertar para los próximos

cinco años). Se perdieron así flujos no despreciables para reforzar nuestras reservas internacionales y la "confianza" que conllevan.

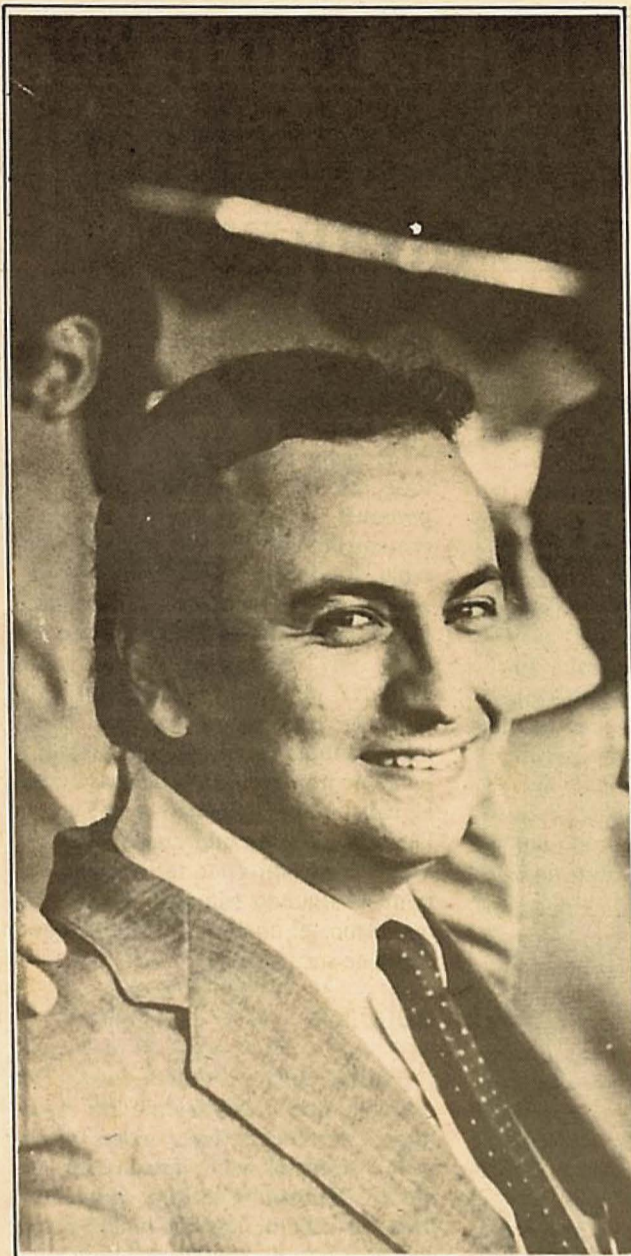
Y nadie parece ser responsable de todo este descalabro. Peor aún, el responsable —y gracias a su fracaso— aparentemente ahora resulta más indispensable que nunca para el país. Porque, ¿quién podría restituírle al Perú esos 500 millones aparentemente necesarios para 1984? Aunque se barajan varios nombres, el Señor Ministro ha sabido promocionarse adecuadamente como insustituible. En efecto, en estos días habrá de negociar con la banca internacional y a fines de marzo en el Club de París. Será licenciado cuando cumpla a cabalidad con estas tareas. Sólo durante el segundo trimestre del año conoceremos el nombre del Ministro que habrá de sustituirlo.

HOUDINI

En una bella y profunda frase, CRP nos dijo que "el Gobierno no es un mago que pueda crear cosas de la nada". Creemos haber descubierto que nuestro Ministro sí lo es, y de los buenos. En efecto, nos ha tenido escuchándolo por espacio de una hora para exponernos las políticas económicas del 84 que recién ahora se están negociando en Washington. Nos cambió un Acuerdo por otro con el FMI sin que nos diéramos cuenta. Logró esfumar 500 millones de dólares que ahora va a tener que hacer aparecer. Lo que ya nadie le cree son las promesas de la Recuperación y el que a su gobierno le corresponde "cuidar los intereses de los pobres, los desempleados y los consumidores, especialmente los de menores ingresos". Estos trucos los debió dejar para la función de matiné.



La irresponsabilidad del Ministro de Economía no tiene límites.



Mientras el gobierno destruye la industria nacional, son los propios trabajadores y los sectores industriales intermedios quienes plantean su defensa y generan alternativas. En la foto, el ministro de industrias Iván Rivera y una fábrica de calzado.

¿EL FIN DE LA INDUSTRIA NACIONAL?

Javier Iguñiz

« Hay que impedir que algunas empresas o actividades específicas quiebren »

Este planteamiento es el más conservador. Se trata de una reacción localizada, de poco alcance y temporal. Está cerca de constituirse en una propuesta "con empresa propia" dado lo estrecho de la medida recomendada. Sin embargo, en el actual contexto de destrucción neo-liberal creado desde la avenida Abancay y el Banco Central de Reserva, la propuesta aparece proindustrial.

Actualmente, la recomendación proviene del Ministerio de Industrias y corresponde con las angustias y el poder de ciertos sectores industriales y con la necesidad política del PPC de afirmarse de alguna manera como principal representante del empresariado industrial. Esta pequeña estratagema pretende ocultar parcialmente el esencial acuerdo del PPC con

Toda crisis industrial es un estímulo para pensar y ensayar nuevas rutas y, simultáneamente, un momento donde se trata de defender lo existente ante el temor de quedarse sin nada.

Las líneas que siguen pretenden expresar, primero, cinco reacciones equivocadas ante la crisis industrial y, en la segunda parte, adelantar algunas vías abiertas o por abrir para un futuro industrial peruano.

la política destructiva de Ulloa y Rodríguez Pastor. Baste recordar el programa de gobierno de ese partido en 1980 (Ver "30 Días", No. 1, pág 4) y la reciente defensa del programa de estabilización para confirmarlo. Lo que se destruye con las dos manos no puede construirse con el dedo meñique.

"Hay que impedir que esta industria se destruya"

Este planteamiento es algo más proindustrial pero sólo en el sentido de que es el conjunto de la industria actualmente

superviviente el merecedor de protección. Se amplía así el alcance de la reacción defensiva, pero la propuesta queda en eso. Es como decir que la industria ya fue suficientemente "disciplinada" y el sector industrial suficientemente disminuido en su importancia relativa. Este es el punto de vista más proindustrial dentro del Gobierno. Corresponde con los que creen que ya se ha ido suficientemente lejos en una dirección antiindustrial pero que consideran que hay que congelar de todos modos la economía para cumplir con los acreedores externos. Por ello, las medidas son para

parchar el problema industrial impidiendo que la situación se agrave pero sin colaborar a una reactivación que arriesgaría, según ellos, el pago de la deuda externa y las metas acordadas con el F.M.I. La preocupación también se centra en "impedir lo peor" desde el punto de vista social y político.

"Hay que reactivar esta industria"

Esta es la reacción del statu quo industrial, y no sólo me refiero a empresarios. Es el primer punto de vista interno a la industria misma y, como tal, es resultado de la reacción ante las políticas destructoras del Gobierno. Se trata, ahora sí, de aumentar la producción industrial, utilizar plenamente la capacidad ociosa existente elevando la demanda interna y protegiendo la industria de la competencia externa.

Esta propuesta supone que se puede volver a la situación anterior a la crisis y que la industria, tal y como es, puede cre-

cer sin que la crisis internacional obligue a reorientaciones sustanciales en países como el nuestro. Supone, pues, que la anterior distribución del ingreso y estructura de la demanda, que la "dólar-adicción" industrial acelerada por el Gobierno actual, que la desarticulación interna del país son viables. La miopía, producto de la desesperación, predomina en esta perspectiva. No percibe que el éxito reactivador inmediato tendría escasa duración y surgirían nuevamente planteamientos reaccionarios antiindustriales.

"Hay que exportar manufacturas"

Este planteamiento ha sido uno de los más esgrimidos. Originalmente se lo planteó como única alternativa estratégica capaz de resolver el problema del empleo en el país. Estó le dio a ADEX un tono progresista y una gran confianza en su propuesta. El triunfalismo inicial, apoyado por la experiencia hasta 1979, se ha atemperado paulatinamente debido a la experiencia más reciente. El "fuerte" de la propuesta se concentra en el corto plazo y ello siempre y cuando la crisis internacional baje su intensidad. A mediano y largo plazo la sencillez de la propuesta desaparece en gran medida.

La inviabilidad de dicha propuesta tiene más razones internas que externas. No es, por ello, un asunto fácil de resolver aun en condiciones internacionales más favorables que las actuales. La inexistencia de una industria de tamaño medio suficientemente desarrollada impide resolver por medio de turnos tanto el problema del empleo como el de divisas. En esta propuesta se confunde la necesidad de complementar el crecimiento industrial por medio de la exportación con la exportación como herramienta clave en la solución del problema estratégico del empleo y la productividad.

La versión más conservadora de esta propuesta acentúa los aspectos laborales supuestamente necesarios para competir en el exterior. Pretende utilizar la necesidad de exportar para reducir aún más los costos laborales unitarios y liberalizar el mercado de trabajo. Este es un punto de contacto entre industriales y Gobierno. Después de todo, reducir la demanda interna por el deterioro salarial y reducir costos para vender en el extranjero se complementan perfectamente. Otra variante antilaboral de la propuesta sugiere las plataformas de exportación, esto es, paraísos impositivos para las empresas transnacionales, zonas libres de leyes de protección al trabajador.

"Hay que profundizar el desarrollo industrial"

Por profundizar se entiende, en este caso, desarrollar una industria intermedia que ahorre divisas y que permita reducir el coeficiente de importación. En general, esta iniciativa fue planteada con mayor énfasis durante la "primera fase" del gobierno militar. Hoy se expresa en la defensa de los trabajadores de la industria siderúrgica, en la defensa de la industria del papel y, en general, de los sectores industriales intermedios que crecieron en la segunda mitad de la década pasada y que ahora están siendo desmantelados sin alternativa en favor de las importaciones.

Esta propuesta tuvo el defecto principal de olvidar, en la práctica, el lado de la demanda interna y de la distribución del

ingreso. En países como el nuestro no puede desarrollarse en profundidad la industria mientras no se planifique una política que, por ejemplo, reduzca marcas, modelos y tamaños de productos metal mecánicos.

REPENSAR LO INDUSTRIAL

Resulta evidente que no se trata de sostener lo contrario de lo indicado en los subtítulos anteriores. Tampoco se trata simplemente de tantear una combinación de algunas de las afirmaciones mencionadas. Aun así ¿qué duda cabe de la necesidad tanto de profundizar el desarrollo industrial como de exportar manufacturas? ¿Qué duda cabe de la necesidad de reactivar la producción? Pero, hoy, no podemos olvidar ni las limitaciones inmediatas provenientes de la crisis capitalista, ni las exigencias de mediano plazo derivadas de la reorientación industrial internacional, ni la de las lacerantes urgencias de nuestras mayorías nacionales. El corto y el largo plazo están acá, ahora.

No podemos por ello responder a las actuales restricciones sin diseñar un proceso de reactivación, sí, pero selectiva y socialmente sostenible. Tampoco podemos permitir que el F.M.I. reduzca nuestra capacidad de pensar. Obviando, para fines de este artículo, detalles sectoriales más precisos debemos repensar el conjun-

La reducción del rol del Estado durante este Gobierno ratifica la actitud antilaboral tras la defensa irrestricta del monopolio perpetuo de la autoridad en la empresa. Se sigue combatiendo la estabilidad laboral y las cargas laborales de las empresas con una miopía interesada.

to del proyecto industrial.

Es claro, a la luz de la experiencia latinoamericana, que la industrialización crea tantos problemas, y muchas veces más, de los que resuelve. Baste recordar la barbarie que acompaña al proceso industrial en los países supuestamente más civilizados de nuestro subcontinente. El desarrollo capitalista sigue siendo brutal; los dolores de parto del desarrollo no disminuyen. Un proceso industrial de otro tipo supone una nueva forma de relación con la naturaleza y entre los seres humanos.

La reestructuración industrial mundial actualmente en curso exige además una

clara y duradera política tecnológica que permita tentar modestos pero significativos lugares de punta a nivel internacional. Simultáneamente, una política relativa a la calidad y orientación de la educación es condición necesaria para colocarnos entre los países que sobrevivan como tales en el próximo siglo.

El procesamiento de recursos naturales maximizando el valor agregado dentro del Perú es una dirección a tomar con creciente energía. Al respecto, el sentimiento nacionalista tiene profundas implicancias productivas y culturales y es condición necesaria para retener en el país la renta diferencial que permitirá competir internacionalmente sin recurrir a la super-explotación laboral.

Pero la relación con la naturaleza, compatible con un desarrollo industrial humano en nuestro país, pasa por una política de consumo y de demanda menos camuflada y menos brutal que la de la "mano invisible". El consumismo es particularmente insostenible social y políticamente cuando ocurre en un país pobre como el Perú. El derecho a la vida de las mayorías choca de manera casi frontal con la "soberanía" del consumidor minoritario. El criterio exclusivo de la producción no puede ser la demanda solvente cuando tenemos el triste mérito de competir por el primer lugar entre los países con peor distribución del ingreso del

mundo. No es, sin embargo, una cuestión de conveniencia; también lo es de viabilidad industrial. Hacer más elitista, diversificado y "a la moda" el consumo, reduce el campo de la propia industrialización. Por ello, el delicado y dinámico balance entre lo indispensable y lo superfluo, entre lo novedoso y lo obsoleto, debe incorporarse explícitamente a la consulta y a la decisión política para que el consumidor mayoritario del país participe en las decisiones económicas con más proporción de los "votos" que la correspondiente a los soles que tiene en el bolsillo. Una política de satisfacción garantizada,

y por tanto estable, de ciertas necesidades masivas es un ejemplo en esa dirección y debe implementarse de inmediato.

El reto fundamental es, en realidad, mucho más exigente todavía.

Debemos ser capaces de ir creando colectivamente un marco institucional que haga compatibles el desarrollo de las fuerzas productivas a mediano y largo plazo con la humanización de la actividad laboral cotidiana. Por la profundidad del problema y por la experiencia internacional y peruana sabemos que no se trata de meros cambios de propiedad formal.

En este campo también debemos ser más precisos que en el pasado. La distinción privado-estatal no coincide con la distinción explotación-liberación económica, pero tampoco es un asunto de vías intermedias o transicionales. Nuevamente la experiencia indica que cada época debe tener sus propios objetivos finales, debe perseguirlos con denuedo y debe eliminar la arrogancia de diseñar metas específicas para las futuras generaciones. Las leyes económicas no permiten tal arrogancia.

En la dirección del cambio en la organización social de la producción la experiencia peruana es al mismo tiempo rica y mezquina. Tenemos un marco institucional complejo con una amplia gama de empresas. Lo propiamente nacional es recoger ese legado plural, protegerlo del privatismo decimonónico exhibido por la alianza gobernante. La comunidad campesina, la comunidad laboral, la comunidad de compensación minera, las empresas de propiedad social, las cooperativas y la cogestión capitalista han sido despreciadas, satanizadas y/o destruidas durante los últimos años. También han sido defendidas arduamente por los trabajadores, pero sin evaluarlas y sin diseñar variantes que corrijan errores del diseño original.

La reducción del rol tuitivo del Estado durante este Gobierno ratifica, de otro modo, la actitud antilaboral tras la defensa irrestricta del monopolio perpetuo de la autoridad en la empresa. Se sigue combatiendo la estabilidad laboral y las cargas laborales de las empresas con una miopía interesada. Lamentablemente para los empresarios, la democracia, incluso la actual, exige ganar a los trabajadores por lo menos una vez cada cinco años. Lamentablemente para ellos, la reciente experiencia latinoamericana y peruana muestra que, por razones obvias, (los salarios que paga un empresario son las ventas de otro) la reducción de costos laborales unitarios colabora en la destrucción de la industria. Además, dicha reducción de costos no contrarresta la enorme elevación de costos financieros sostenida por el gobierno. El deterioro del salario real y del costo unitario del trabajador revela que el problema actual de la industria no está en la clase obrera. Por otro lado, el problema de la estabilidad laboral para el empresario no proviene de que hayan excesivos estables y sí de la recesión estimulada por la política oficial. La protección del trabajador por el Estado y la elevación de las remuneraciones son condiciones para la viabilidad democrática y para la reactivación del mercado interno. Hoy, ineficacia económica y desestabilización social se dan la mano en las esferas oficiales.



El cierre de fábricas se torna día a día más angustiante.

Tú
que tanto exiges
al País...

¡PAGA PRIMERO TUS IMPUESTOS!

Para poder exigir nuestros derechos primero debemos
cumplir con nuestras obligaciones:
PAGAR LOS IMPUESTOS ES UN DEBER.

El Perú, con estos recursos atiende necesidades
básicas de salud, educación, seguridad, comunicación,
vivienda...

CUMPLE CON EL PERU PAGANDO TUS IMPUESTOS



DIRECCION GENERAL DE CONTRIBUCIONES
MINISTERIO DE ECONOMIA, FINANZAS Y COMERCIO

TECNOLOGIA: LA NUEVA INCULTURA

Isaías Flit Stern

El acelerado desarrollo tecnológico propio de nuestra época va dando lugar a cambios fundamentales en la concepción cultural de los pueblos y de los individuos. En los primeros, marca diferencias sustanciales en la capacidad de desarrollo autónomo. En los segundos, su conocimiento es imprescindible para poder entender el mundo en el cual se vive.

Un empresario brasileño viajaba por tren, en el Japón, en compañía de tres lugareños: un intérprete y dos hombres de negocios; habiendo notado la impecable limpieza del vagón, llegó a la conclusión, con razonamientos propios de su mentalidad latina, que en el Japón los castigos por ensuciar lugares públicos debían ser muy severos y, con el objeto de conocerlos, le preguntó al intérprete: "¿Qué le ocurre a quien arroja un papel al suelo?"

La respuesta del japonés fue inmediata: "Nadie bota papeles al suelo".

El brasileño insistió en su pregunta, en diversas formas, obteniendo siempre la misma respuesta, hasta que un poco molesto dijo: "Bueno, ¿qué me harían si arrojara este papel al suelo?"

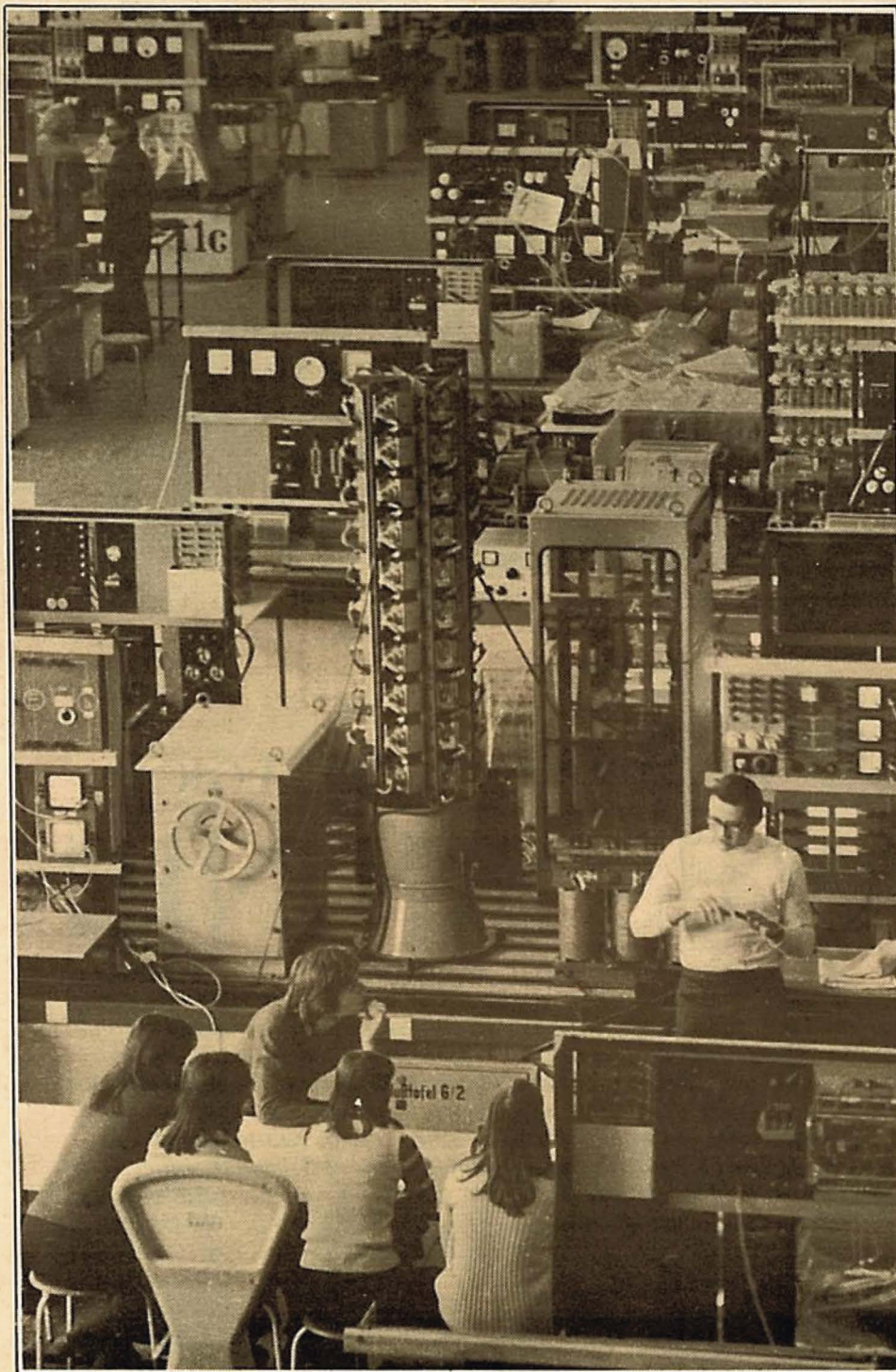
El intérprete, ante tal pregunta, decidió consultar con los otros dos compañeros de viaje. Al cabo de varios minutos de conversación en japonés, se volvió hacia el visitante, y con una sonrisa cortés, le dijo: "Nadie bota papeles al suelo".

Recién entendió el visitante que la limpieza del vagón no obedecía al temor a un castigo sino era el resultado de un condicionamiento cultural que hacía del acto de ensuciar un lugar público un hecho carente de sentido. Su pregunta, en esas circunstancias, era tan absurda como si hubiese preguntado: "¿Toma Ud. petróleo?". La respuesta hubiese sido, en ese caso, similar: "Nadie toma petróleo".

Esta anécdota, que me fue narrada por su protagonista, es útil para ilustrar una de las diferencias culturales más saltantes entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo: la conciencia social generalizada que existe en los primeros con relación a la necesidad de comprender y manejar la tecnología.

En efecto, en las sociedades altamente industrializadas existe una percepción social de la tecnología que hace que en ellas ésta, al igual que la limpieza en el Japón, vaya tomando raíces profundas en la cultura nacional y sus manifestaciones y efectos sean, por lo tanto, analizadas, discutidas y difundidas. En cambio, en sociedades como la peruana, la tecnología afecta a la sociedad como un elemento externo, sin que la inmensa mayoría de la población pueda intervenir en su selección o, por lo menos, sea consciente del efecto de la misma sobre la calidad de la vida, las relaciones sociales, la distribución de la riqueza, la concentración del poder y la modificación de los valores sociales y culturales.

En los países desarrollados, como fruto de la percepción social de la tecnología, existen aspectos tecnológicos que se convierten en motivos políticos capaces de hacer caer un gobierno que favorece la construcción de plantas nucleares (como ocurrió en Suecia) y a verdaderos movimientos nacionales con una fuerte presencia política como el movimiento consumerista en los Estados Unidos o los conservacionistas en Alemania.



En cambio, en países como el Perú, donde ni la ley ni la autoridad son capaces de imponer la limpieza pública, se producen constantemente cambios en nuestro sistema de vida, nuestra economía y nuestra cultura debido a la introducción de avances tecnológicos que vienen desde el exterior, sin que exista siquiera un conato de discusión pública.

EL ANALFABETISMO TECNOLÓGICO

Antes de la invención de la imprenta la difusión masiva de la palabra escrita no era posible. La habilidad para escribir y leer estaba, cuando existía, circunscrita a un pequeño grupo especializado de la sociedad. La carencia de dicha habilidad no era incompatible con la perte-

nencia a una clase dirigente.

La invención de la imprenta y la posibilidad de reproducir masivamente escritos generaron paulatinamente la necesidad que todos aprendan a leer y escribir, surgiendo así el analfabetismo como un problema social que, con el correr del tiempo, se convirtió en un aspecto distintivo de la ignorancia. Como contrapartida de esto, la capacidad de interpretar y reproducir la escritura se volvió un elemento imprescindible del bagaje cultural necesario para alcanzar un mínimo de privilegios en la sociedad y asegurar el acceso a lo que en ésta se define como cultura.

Algo similar viene ocurriendo con la tecnología: mientras el ritmo de avance del conocimiento tecnológico era lento y su difusión e influencia sobre los medios de transporte, comunicación, producción, etc. se presentaban en forma esporádica y circunscrita a ciertos aspectos, los cambios sociales que ese avance producía eran graduales y poco generalizados. La creación, manejo y comprensión de los cambios tecnológicos (y de sus efectos sociales) constituían la ocupación de un grupo relativamente pequeño de la sociedad y su manejo no era imprescindible para el usufructo de los beneficios del avance tecnológico. Es más, la ignorancia por parte de un individuo de los diversos aspectos tecnológicos, no afectaba su calidad de persona "culto", que se medía teniendo en cuenta una diferenciación (heredada de la separación platónica entre ideas y cosas) entre las humanidades como una actividad intelectual y la técnica como una actividad "materialista" de menor contenido espiritual.

Sin embargo, el vertiginoso desarrollo de la tecnología que se ha dado en los últimos treinta a cuarenta años, unido a la omnipresencia de la misma en todas las actividades humanas, ha venido marcando nuestra era como la de una civilización tecnológica, en la cual el desarrollo, utilización y comprensión del conocimiento tecnológico están relacionados con la estructura social, cultural y política y la supervivencia misma de nuestra sociedad.

Como resultado de lo anterior, quienes dirigen la sociedad se ven cada vez más obligados a comprender y manejar los aspectos tecnológicos presentes en la vida cotidiana y se hace difícil pensar en una definición de cultura que no incluya la capacidad de entender aspectos tecnológicos y evaluar sus efectos en la sociedad.

El avance tecnológico y sus implicaciones culturales dan por resultados un fenómeno que, por similitud, podríamos llamar "el analfabetismo tecnológico" y que implica la carencia de una aptitud que el estado actual de nuestra civilización hace necesaria.



Las invasiones han puesto al municipio entre dos fuegos: por un lado, el desborde de los de abajo; por el otro, la gritería concertada de la prensa conservadora.

INVASIONES Y DESALOJO: AVES SIN NIDO

Carlos Iván Degregori

Años después, Gonzalo Tantachusco, nieto de Taulichusco y miembro de esa generación patética cuyo principal exponente es Guamán Poma, trató de defender desesperadamente sus derechos. El también escribió cartas y peticiones al rey, reclamando exoneraciones y privilegios por servicios prestados. Su Majestad no lo escuchó. "Arrinconados en la Magdalena, perdidos sus fueros y costumbres, (los caciques) se consumieron junto con sus súbditos..." (1) En unas cuantas décadas desaparecieron, tragados por la historia.

Cuatrocientos cuarentinueve años después, en Cerro Azul, sobre un acantilado frente al mar, vuelven a edificarse residencias sobre las viejas huacas, abandonadas por siglos y hoy otra vez humilladas por la cúpula del segundo belaudismo. Todo es paz en el acantilado. No llegará hasta allí la tanqueta vengadora, ni se oirá jamás el rugir de la metralla; sólo un rumor de olas y el metronómico tam-tam de alguna canción new wave ensañándose con los despojos de Incas y de Huaros.

Cuatrocientos cuarentinueve años des-

La Ciudad de los Reyes nació como producto de una invasión. Estas eran las tierras del cacique Taulichusco. La Casona de Aliaga, el lado oeste de Palacio de Gobierno, posiblemente también la Catedral, se erigieron sobre adoratorios o huacas pertenecientes al Señorío de Lima, cuyos habitantes fueron reducidos o reubicados, primero en San Sebastián y luego en la Magdalena. Durante las guerras entre conquistadores, fueron llevados a los campos de batalla para suplir la escasez de bestias de carga.

pués, el actual ocupante de la Casa de Pizarro inaugura un puente en la selva y declara: "Mientras en Lima hay agitadores políticos que inducen a la gente a ocupaciones precarias y a hacinamientos malsanos, los hombres de bien y los patriotas debemos alentarlos para que vengán a desbrozar tierras y forjar su propia prosperidad y la del país, a base de su propio esfuerzo".

¡Es Pizarro que no ha muerto! Por boca presidencial, su mensaje llega nítido a través de los siglos: los indios son flojos, incapaces de forjar su propia prosperidad. Y si a Taulichusco lo reubicaron en Magdalena, estos que parecen sus descendien-

tes bien pueden irse a la selva, esa inmensa reducción con puente, pero que no vayan por favor a hacinarse en las áreas que los hombres de bien y los patriotas han separado para su uso particular.

Lo cierto es que, sin aliento presidencial de por medio, desde hace varias décadas la población serrana migra masivamente a la selva. Pero, para disgusto de los conservadores, el centralismo y las abismales diferencias entre la ciudad y el campo, también empujan multitudes hacia las ciudades costeñas y en especial hacia Lima.

En apenas tres décadas y a punta de

trabajo, esas multitudes convirtieron la estera en material noble, el desierto en urbe y acabaron transformando finalmente el rostro mismo de la capital.

Frente a ellos se alza hoy día una clase verdaderamente ociosa: especuladora, rentista y sin raíces, que no sólo ha fracasado en la conducción del país, sino que abandonó el centro histórico de su ciudad, sembró cemento en las mejores tierras de éstos que fueron arbolados valles "con mucha agua y abundante leña", para atrincherarse en esa especie de Little Miami que se levanta más al sur. Porque es comprensible que depreden huacas prehispánicas, pero debe haber pocos ejemplos, si es que alguno, de clases tan sin raíces que muestren tal desapego por su propio pasado. Hoy sus hijos conocen Lima histórica casi tan sólo a través de postales o de los comerciales de Pantel.

No tienen, pues, autoridad moral para ahuyentar a aquellos que buscan un lugar bajo el cielo en esta ciudad caótica, ni pueden comprender a las mayorías que hoy la habitan "exprimiéndose el corazón por una cepa humana /allí racimos de

LA IZQUIERDA ENTRE DOS FUEGOS

gente reemplazan los de uva". (2)

Cuatrocientos cuarentinueve años después, una oleada de tomas de tierras urbanas conmueve la Ciudad de los Reyes. No es la primera ni la mayor. A diferencia de las grandes invasiones de hace 20 años, apenas involucra unas dos mil familias en una docena de terrenos baldíos de 2 a 5 has.

Pero esta vez no se ocupa el desierto, el cascajo y la arenilla. Hoy los pasos se sienten bastante más cerca del metalizado corazón de la ciudad, que por primera vez en cinco siglos estrena alcalde socialista.

Momento inmejorable para que la derecha, rasgándose las importadas vestiduras, salga en defensa de la sacrosanta propiedad privada, condene la "marea roja" azuzada por agitadores y subversivos.

Y, sin embargo, la realidad es otra.

LA SEGUNDA GENERACION

Casi todos los PP.JJ. son producto de invasiones. Como en otras áreas de la vida social, también aquí la legalidad ha venido luego que los sectores populares se hicieran de facto un espacio a codazos.

En 1972 la población en PP.JJ. de Lima era de 783,093 habitantes, 23.7o/o del total. En 1981 era de 1'171,839 habitantes, 25.5o/o del total (3). Casi otro 20o/o vive en urbanizaciones populares y otro tanto en tugurios. Más del 60o/o de la población limeña carece, pues, de viviendas adecuadas.

Hoy los PP.JJ. han envejecido. Una segunda generación de migrantes se hacina en viviendas tugurizadas, pagando muchas veces alquileres que oscilan entre 40 y 80 mil soles por un cuartito sin servicios propios.

La inflación ha puesto los alquileres por las nubes y ha elevado exorbitantemente el precio de los materiales de construcción. El desempleo y el deterioro de los salarios reales imposibilita alquilar o construir. Si a ello añadimos la especulación con los terrenos urbanos y una política de vivienda que se concentra en el apoyo a los sectores medios, tendremos una idea aproximada de la dimensión del problema.

El gobierno ha destinado el grueso de los fondos del FONAVI a la construcción de conjuntos habitacionales, en vez de priorizar los lotes con servicios. En el siguiente cuadro, esto queda patentizado:

Conjuntos habitacionales

San Borja	1231
Limatambo	2316
Precursores	913
Marbella	300
Santa Rosa	4060
Dammert Muelle	452
TOTAL	9272

Lotes con servicios

Pachacámac 1a. etapa	3170
Carlos Cueto Fernandini	1091
Pachacámac 2a. etapa	5449
Cantogrande	15429
Ciudad del Deporte	4260
TOTAL	29399

Las invasiones de las últimas semanas coparían ellas solas San Borja y Precursores, o las Torres de Limatambo. Por otro lado, el director de Asentamientos Humanos de la Municipalidad, Mario Zolezzi, puntualiza que, en Canto Grande, sólo

Lo cierto es que las invasiones han puesto al municipio entre dos fuegos: por un lado, el desborde de los de abajo; por otro, la gritería concertada de la prensa conservadora y la acción implacable de las fuerzas policiales en los desalojos.

Entre ambos, una izquierda que acaba de asumir el gobierno local, boicoteada sutilmente, sin ley de municipalidades ni experiencia previa en este tipo de lides.

Aprovechando el desconcierto inicial y el defensismo de la izquierda, el gobierno ha pasado al contraataque. Al amparo de la noche van cayendo una a una las precarias fortalezas, son arrasadas las covachas irrisorias cuyos ocupantes resultan brutalmente desalojados a pesar de la desesperanzada resistencia de los comités de autodefensa.

También en otro sentido la derecha ha alcanzado éxito temporal. El miedo cunde. En los barrios pudientes y aun en los de clase media, los terrenos sin construir se erizan de púas y alambradas. Camino a San Bartolo los muros surgen de la noche a la mañana; hasta las lomas de arena tenían dueños que hoy se atrincheran, asustados.

No creemos que sea posible revertir esta tendencia en lo inmediato. Pero es necesario reaccionar, fortaleciendo la Dirección de Asentamientos Humanos del municipio y su convergencia con las organizaciones representativas de los pobladores: la FEDEPJUP, las innumerables organizaciones de base, los necesarios frentes de defensa.

Es necesario emplazar al gobierno, exigir la promulgación de la Ley de Municipalidades, la creación del Banco de Tierras, el fin de la especulación urbana y un cambio en la política de vivienda que priorice la vivienda popular, reoriente los fondos de FONAVI hacia el Banco de Materiales y los lotes con servicios, transfiriendo el manejo de éstos últimos a los concejos provin-



Pese a la desesperanza, la resistencia continúa. Los condenados de la tierra sobrevivirán.

ciales y distritales.

Otros pasos pueden darse de inmediato. Se extraña sobremanera un pronunciamiento de IU que ponga los puntos sobre las íes y pida el cese de la represión policial; debe impulsarse el empadronamiento de los sin techo y elaborarse una relación de los terrenos vacíos existentes, su uso y situación legal.

Es cierto que hay una cierta vehemencia entre los ocupantes de terrenos y una tendencia a exigirle al municipio lo que no puede dar. Pero también es cierto que desde un principio

se han mostrado flexibles, dispuestos a dialogar, a pagar por los terrenos o a ser reubicados. Sin embargo, hasta hoy, reciben palos y balas como única respuesta.

No se puede esperar con los brazos cruzados que caigan los últimos asentamientos y el movimiento se disperse, por más que haya sido precipitado y espontáneo. Porque la vida social —la lucha de clases— no pasa exactamente por el ojo de aguja de las direcciones políticas, ni puede ser exactamente planificada por éstas. Es, más aún en tiempos de crisis, desordenada y tumultuosa

EPILOGO

Ese rumor de bombos y sicuris, ese mar humano que avanza entrelazado en araskaskas y pandillas por el Jirón de la Unión rumbo al mismísimo Palais Concert —que otrora fue el Perú— es la multitud que intuyera Mariátegui y que describió Arguedas. Son Todas las Sangres que han tomado esa noche las cuatro esquinas de la Plaza de Armas, se arremolinan festivas en torno a la piletta cuatricentenaria, copan el atrio de la Catedral, a un paso apenas de la Casa de Pizarro, que luce hermética, lúgubre, en tinieblas. Como si esa noche se cerrara un capítulo de sombras y se abriera otro de esperanza en estas tierras que un día cobijaron diversos señorios.

Pero no, son apenas un sinnúmero de bandas que entonan huaynos, marineras y carnavales. Son sólo los limeños nuevos que celebran el 449 aniversario de la primera invasión, aunque bajo otro signo, más cercano a Taulichusco que al Conquistador.

Falta todavía bastante para el nuevo capítulo; caerán muchos reductos para volver a levantarse. Pero la Gran Invasión, la justa, humana y esencialmente democrática, la verdadera conquista de Lima y el Perú por los peruanos, no será detenida.



Se extraña un pronunciamiento de IU que ponga los puntos sobre las íes y pida cese a la represión.

una parte de los lotes con servicios ha sido habilitada, y que en Ventanilla la Ciudad del Deporte se encuentra paralizada por falta de presupuesto.

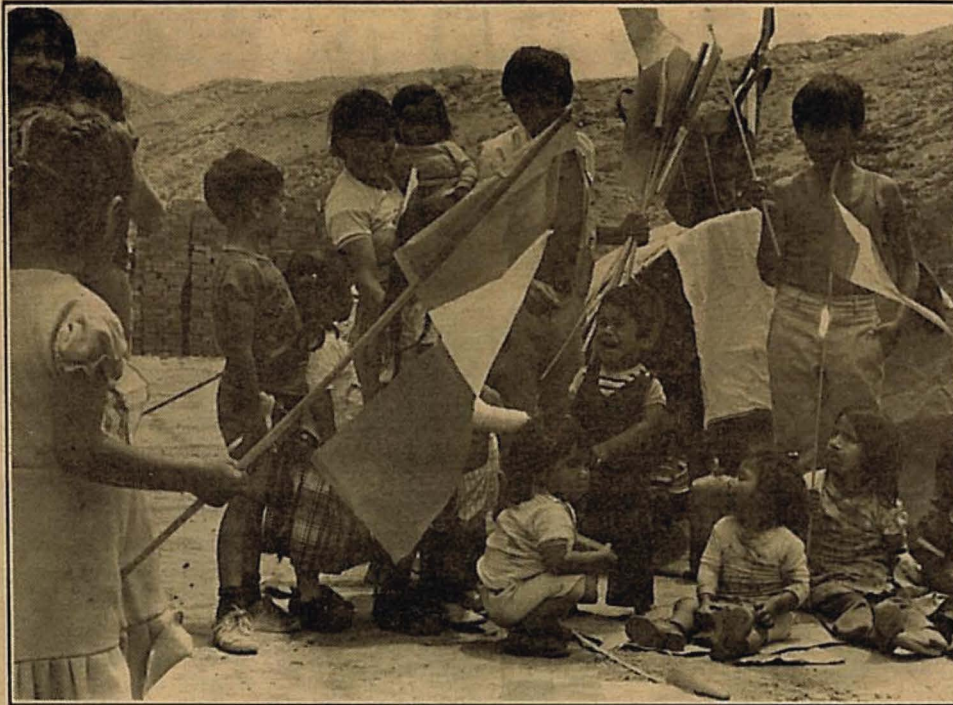
Un detalle final: los lotes con servicios se ubican realmente en los extramuros. Lima es una ciudad demasiado extensa, de 45 km. de longitud. Esto vuelve más codiciados los terrenos abandonados o subutilizados dentro del actual casco urbano.

Finalmente, el momento también es comprensible. El triunfo de IU ha despertado una esperada pero peligrosa explosión de expectativas.

(1) M. Rostorowski, Señorios de Canta y Lima.

(2) J.M. Bullita, Sitio.

(3) DESCO, Lima, una metrópoli / Siete debates.



"Sentamos nuestra denuncia, hemos sido abandonados".

LOS PROTAGONISTAS "HEMOS PERDIDO LA PRIMERA BATALLA"

El pequeño local donde se reúne la FEDEPJUP está repleto de muchachos y muchachas. El mayor, que lleva la voz cantante, no debe tener más de 30 años, aunque un cansancio que no es sólo de estos días lo hace parecer mayor. Varios llevan fólderes. Todos esa especie de uniforme gastado que revela su estrato: pantalones de polystel, de preferencia azul marino; mocasines, camisas de un solo tono. Nada de rayitas en el trasero ni politos sin mangas. Hay mucha discreción y dignidad en estos ayer nomás adolescentes, en su abrumadora mayoría de ancestro andino, que asisten a esta primera reunión de coordinación de los nuevos Asentamientos Humanos, que es como ellos designan a lo que la gran prensa denomina invasiones.

Escuchémoslos:

- Somos del Asentamiento Humano "Sor Juana Sawyer", zona B, nos presentamos a esta reunión para denunciar que hemos sido desalojados violentamente la madrugada del pasado martes.
- No recibimos ninguna nota del juez, ningún documento que diga que tenemos que salir. Nomás a las 3 de la mañana se presentó la policía. No respetaron ni a los niños, por más que las madres le rogaban al juez, al capitán. Nos sacaron a bombazos, corrió bala.
- Somos de "Palermo 2" compañeros, y tenemos que informarles que en asamblea general con la masa hemos determinado tajantemente seguir la lucha hasta las últimas consecuencias.
- Nos aferramos al artículo 18 de la Constitución, que garantiza que todo peruano debe tener derecho a un pedazo de tierra.
- Somos de "1160" compañeros, del

Asentamiento Humano "3 de enero" y venimos a denunciar el cerco policial: no dejan ingresar agua, no dejan ingresar alimentos. Lo que recolectamos en los mercados para la olla común se pudre con el calor. Que sepa la prensa nacional e internacional, que sepan los organismos de Derechos Humanos, Amnistía Internacional.

Sentamos nuestra denuncia, hemos sido abandonados. El único ha sido el diputado Diez Canseco, que nos dio aliento, pero no hay solución. Hay tensión, hay desaliento, pero seguiremos hasta las últimas consecuencias, por-

que el problema de la vivienda no se soluciona con la represión. Ninguna organización está ayudando. Tampoco en "Rescate" y "Planeta" se han podido hacer reuniones de apoyo. Queremos que se forme un Comité de Apoyo Exterior a cargo de los pueblos vecinos, porque nuestros compañeros que están adentro no pueden salir.

- Es falso que haya manipulación política. El único interés que motiva a la gente es la escasez de vivienda. Desde un principio estamos dispuestos a negociar, a pagar por los terrenos o a ser

reubicados. Pero nadie nos escucha. El mismo juez en la inspección ocular nos decía: lárquense, por las buenas o las malas van a tener que salir. Como juez, no es correcto que nos trate así.

Aparecen extremadamente cuidadosos de los aspectos legales. En una invasión, uno de los dirigentes que está terminando Derecho da charlas de su especialidad cada tarde.

- Por interés político, a pesar de ser pequeñas tomas, la prensa nos ha satanizado. Es por eso de la propiedad privada. Pero qué clase de propiedad privada debemos respetar. Esta es propiedad privada ociosa, improductiva, dudosa, no pagan al fisco.

- Si no nos organizamos será difícil avanzar un paso más. Nuestra fuerza ahora es poca. Aunque no sea a cabalidad, que se dé por iniciada la coordinación para crear un frente de lucha.

Hay vehemencia en sus gestos y cierta rabia contenida. Desaliento en algunos y en todos la decepción germina. Pero al mismo tiempo aparecen responsables y moderados, cuando podrían estar desesperados. Y su propósito de continuar la lucha se siente como algo natural, incuestionable.

o Tocamos las puertas de los partidos y también de nuestro partido, IU, pero nos cerraron todas las puertas. IU ha triunfado porque el pueblo le dio su confianza y debe responder a esa confianza.

El acento quechua es pronunciado.

- Como la prensa dice que ponemos en peligro las elecciones del 85, tampoco el APRA quiere comprometerse.

- Hay que ser bien claros, compañeros, hubo el desalojo y nadie puso un dedo, nadie interpuso acción legal.

Pero todos los PP.JJ. son producto de la lucha. Esto pasará en cualquier tiempo, bajo cualquier gobierno, porque el sistema está podrido. Hemos perdido una batalla pero no la guerra.



"Es falso que haya manipulación política. El único interés que motiva a la gente es la escasez de vivienda".

PLAN JACKSON: DEMOCRATAS, SE BUSCA

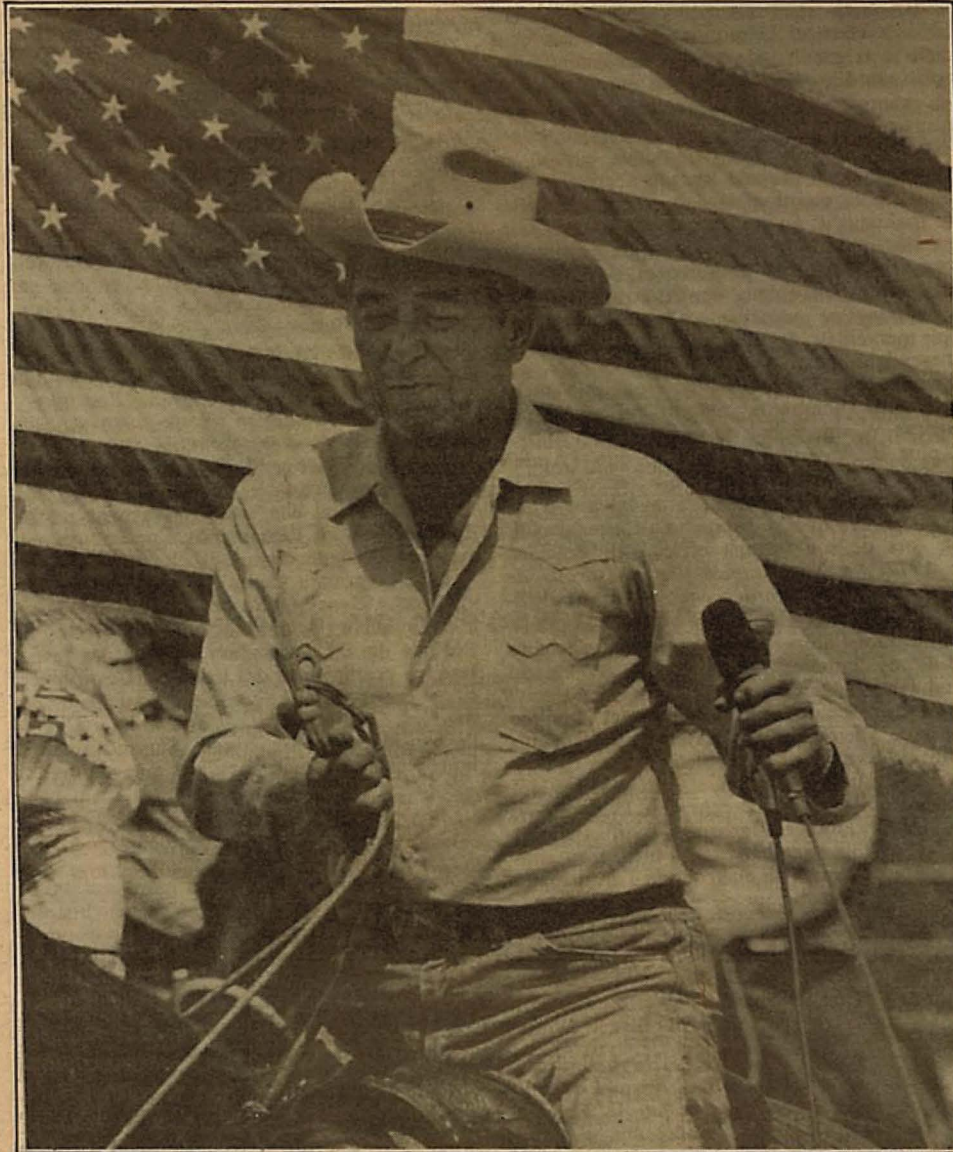
Rosalba Oxandabarat

El carácter bipartidista de la Comisión, que incluía personalidades de la Suprema Corte de Justicia, universitarios, economistas, y hasta un importante miembro de la AFL-CIO, Lane Kirkland, ha sido una de las principales armas del presidente para tratar de asegurarse los votos del Congreso a sus demandas de aumentar la ayuda a la región, especialmente a El Salvador, cuyo régimen corre el riesgo de colapsar si cesara la ayuda americana.

El informe, como era de esperar, acusa a la Unión Soviética y Cuba de buscar extender el comunismo en la región, explotando "el descontento y las condiciones de vida miserables de las naciones centroamericanas". Pero resulta significativo que se reconozcan esas condiciones de vida, y que buena parte de las recomendaciones sean dedicadas a buscar solución a los graves problemas estructurales que devienen en la aplastante miseria de la mayoría de la población. Es decir, que al muro simplemente militar contra el comunismo —entendido puramente como cruzada malévola del otro bloque— se le sustituya por un muro militar y mejores condiciones de vida para la población centroamericana. Se propone aumentar considerablemente la ayuda económica y militar a El Salvador, Honduras, Costa Rica y Guatemala, por un total que llegaría a los 8,000 millones de dólares durante los próximos cinco años y establecer o afianzar gobiernos democráticos legítimos y sistemas judiciales efectivos. Por supuesto, sin dejar de prevenir a Nicaragua de que "la fuerza militar sigue siendo el último recurso".

Lo cierto es que aumentar la ya considerable inyección de capitales a El Salvador sigue siendo un problema para la Administración Reagan. La ineffectividad de las fuerzas armadas salvadoreñas —que durante el fin de año sufrieran aplastantes derrotas, en El Paraíso y en el puente Cuscatlán— hace temer a más de un representante si al fin y al cabo los contribuyentes norteamericanos no están financiando a la guerrilla del Frente Farabundo Martí, que se levanta las armas del ejército salvadoreño, al parecer con relativa facilidad, mejor que nadie. Así lo manifestó el representante demócrata por Maryland, Clarence Long, quien agregó: "Somos los principales proveedores de la guerrilla".

La otra dificultad la constituye, en el caso de El Salvador, el escándalo de la violación de los derechos humanos a un nivel que ni la indulgente Administración Reagan puede explicar con facilidad. El Informe Kissinger incluye una acusación a las fuerzas de seguridad y escuadrones de la muerte de miles de asesinatos en Guatemala y El Salvador, hecho demasiado conocido para soslayarlo impunemente. (Se cuenta que el encuentro entre los respetables comisionados y Roberto D'Abuison, el siniestro jefe de la ARENA, extrema derecha salvadoreña, dejó a aque-



Después de cinco meses de investigaciones y deliberaciones, que incluyeron viajes, entrevistas, reuniones públicas y reservadas, la Comisión capitaneada por Henry Kissinger entregó, el 10 de enero, su informe sobre la América Central al presidente Reagan

llos la turbadora impresión de que se encontraban frente a un peligroso líder, "carismático" y "repelente").

Preparando sus baterías, Larry Speaks, vocero de la Casa Blanca, sale el mismo día 11 a afirmar que los asesinatos políticos habían disminuido sensiblemente en El Salvador desde 1981. También que el 40 por ciento de estos asesinatos son ejecutados por izquierdistas, y sólo entre el 30 y el 40 por ciento por la extrema derecha.

LOS SOCIOS DISCOLOS

Esta declaración no deja de ser sorprendente, aun para altas autoridades norteamericanas, como aquel embajador White, sobreviviente de la época de Jimmy Carter, al que se apartara de su cargo cuando tratara a D'Abuison de "asesino patológico". Naturalmente, para que el Congreso acepte la cuadruplicación de

fondos destinados a El Salvador, Reagan debe "lavarle la cara" al régimen de Alvaro Magaña. Trabajo que tiene, por el lado salvadoreño, no pocas dificultades.

Desde el cese de White, hasta que como enviado especial de Reagan el vicepresidente George Bush dijera a las autoridades salvadoreñas: "Si estos asesinatos de los escuadrones continúan, perderán la ayuda del pueblo norteamericano y eso significaría una tragedia", suficiente sangre ha corrido en El Salvador como para hacer entender a la Administración Reagan que estos crímenes en realidad jugaban en contra de su cruzada anticomunista. Un funcionario americano resumió así el cambio de línea: "Si antes se entendía que cuando terminara la guerra cesarían los abusos, ahora se entiende que para que termine la guerra deben terminar antes los abusos. "Enhorabuena, aunque para los ya muertos sea demasiado tarde".

Lo cierto es que otro embajador nor-

teamericano, Deane Hinton, también fue removido por llamar "mafia" a la derecha salvadoreña. Pero los crímenes tolerados no sólo se dedicaron a matar salvadoreños, sino también americanos: cuatro monjas en 1980, voluntarios americanos civiles en 1981, turistas y representantes de la AFL-CIO, después. Todos, hasta ahora, en la total impunidad.

El comienzo del cambio se produjo con la llegada del sucesor de Hinton, Thomas Pickering. En esos momentos, las actividades de los escuadrones de la muerte estaban en pleno auge. Se secuestraba, torturaba y mataba a más y mejor, a tal punto que el Embajador, impresionado, elaboró su informe y logró convencer con él a miembros del Departamento de Defensa y al propio presidente Reagan. Sus desvelos culminaron con el viaje de George Bush, que planteó al presidente Magaña una suerte de ultimátum: una comisión formada por civiles y militares para investigar la actividad de los escuadrones de la muerte, procesos para los militares acusados de asesinar ciudadanos norteamericanos, deportación de los oficiales comprobablemente vinculados a los escuadrones, detener los arrestos secretos hechos por militares en ropas de civil y el asesinato de civiles en las incursiones militares a las zonas controladas por la guerrilla. Los servicios americanos proporcionaron, para allanarles el camino, una lista de nombres implicados en las actividades paramilitares.

La respuesta salvadoreña fue tímida, pero pronta. Se anunció el proceso a tres militares sospechosos de la muerte del turista Michael Kline, en 1982, y a los acusados de asesinar a los representantes de la AFL-CIO. En cuanto a la Comisión, Magaña prefirió sustituirla por una exclusivamente militar. Con graves problemas: según sus propias palabras, le resultaba muy difícil encontrar oficiales dispuestos a integrarla... Sería demasiado esperar que se tomaran las listas confeccionadas por el ex-embajador White, que comprenden en primer lugar a Roberto D'Abuison (uno de los más firmes candidatos a las elecciones de marzo) y a unos cuantos altos oficiales, algunos de ellos, como Roberto Mauricio Staben, comandantes de batallones especialmente entrenados en los Estados Unidos.

Con estas muestras de "buena voluntad" del régimen salvadoreño, Reagan puede exhibir "progresos" en el tema de los derechos humanos salvadoreños. Sin tomar en cuenta, por ejemplo, que como reacción a las recientes derrotas del ejército —cada repunte de los asesinatos anónimos se corresponde con repuntes de la guerrilla— los escuadrones anuncian nuevas medidas. Uno de los grupos ultraderechistas, en lo que parece ser una muestra de antiimperialismo "sui generis", anuncia represalias contra el alto comando y "los gringos de la Embajada", si se deporta a oficiales o civiles vinculados a los escuadrones de la muerte.

BRASIL: LA POBREZA, GRAN NEGOCIO DE LA RIQUEZA

Inés García

Los asaltos y saqueos de supermercados en grandes ciudades como Río y Sao Paulo se repiten periódicamente, como las invasiones de tierras urbanas y rurales. En los últimos meses se han multiplicado las huelgas en los centros industriales y, ahora, las movilizaciones políticas convocadas por la oposición para exigir elecciones directas para el nuevo mandato presidencial que comienza en enero del 85.

En el Palacio de Planalto, Brasilia, el miedo en las cúpulas oficialistas, civiles y militares, inspira cautela para poder administrar la crisis más grande de la historia brasilera en un año "electoral". A 20 años de régimen militar, el único que en América Latina consiguió formar su organización política, el Partido Democrático Social (PDS), los "delfines" tratan de manejar los dos grandes problemas: sucesión presidencial y cumplimiento de las imposiciones del FMI.

Antes, sólo en las ciudades nordestinas la gente trastornada por el hambre rompía tiendas para llevarse alimentos; el asunto de los "quebra-quebra" se debía a la sequía. Pero la sequía del Nordeste se prolonga desde hace cinco años y deja de ser una cuestión climática para convertirse en un negocio formidable. En efecto, los campesinos pobres, los pequeños parcelarios van vendiendo poco a poco sus pedacitos de tierras. Los nuevos y los viejos "coroneles" —hacendados— compran cuando las hectáreas suman un buen número; entonces se produce el milagro: el agua brota de las profundidades de la tierra gracias a las energías de los motores e instalaciones de los que tienen los capitales. No hay salida; quedarse por nada, cuando el patrón quiere, o largarse al sur con familia y toda la frustración del hombre despojado de la tierra.

Para las elecciones estatales de 1982, Figueiredo y su PDS decidieron otorgar a los que se quedaron y no tienen trabajo, un subsidio equivalente a la mitad del salario mínimo, 25.000 cruzeiros (menos de 25 dólares). El objetivo era asegurar el triunfo en los 9 estados del Nordeste, 15 millones de electores que igualan a los de un solo estado, Sao Paulo; pero colocan tres senadores por estado, que, sumados a los otros cinco estados que ganó el PDS en el resto del país, le aseguran la mayoría en el Senado y en el Colegio Electoral. La situación en Diputados es distinta, porque más del 70% del electorado se encuentra en los 10 estados en que ganó la oposición.

El triángulo industrial: Minas —Río— Sao Paulo, dinámico, moderno, con suntuosos edificios y admirables carreteras, unido, además, por un puente aéreo —un avión cada cinco minutos—, ya no puede recibir más migrantes. Las fábricas tienen una capacidad ociosa de cerca del 30%, hay reducción de turnos, muchas han quebrado y son más aún las que se ven amenazadas. Los datos oficiales hablan de 4 millones de desocupados, considerando como tales a los que perdieron el trabajo, sobre los 35 millones calculados en la PEA. Entre estos últimos están los subem-



La crisis económica en Brasil es insostenible; difícilmente los sectores populares pueden aceptar las drásticas medidas económicas.

pleados y los que nunca entraron en el mercado de trabajo. Los "bois frias" —comidas frías— una suerte de migrantes diarios o semanales, que generalmente viven a cientos de kilómetros de algún centro eventual de trabajo, crecen sin precisarse aún la cifra.

En el mes de setiembre la revista "Is-toé" organizó un equipo de 12 periodistas para dibujar la Nueva Geografía del Hambre brasilero. Obtuvieron resultados aterradores.

Más de dos tercios de la población está subalimentada; en el Nordeste sólo 2 de cada 10 reciben las 2,480 calorías indicadas por la FAO; las FF.AA. dispensan del servicio militar, por razones de desnutrición, al 45% de los que deben presentarse cada año. La gente se pelea por las sobras de los mercados o basurales. Se cree que cerca de 10 millones de niños andan abandonados.

Para cumplir con el FMI, el Gobierno envió al Congreso en octubre pasado un proyecto draconiano sobre reajustes salariales; fue rechazado 2 veces consecutivas; a la oposición se sumaron 29 representantes del oficialista PDS. Para la tercera votación, el Gobierno decretó estado de emergencia en Brasilia, amenazó con expulsión a los miembros del PDS que votaran contra y procuró los votos de los escasos diputados del PTB liderado por la recientemente fallecida hija de Vargas. Obviamente, así las cosas, el decreto se

HONDURAS: EL OJO DEL HURACAN

Quienes han estado ahí dicen que en el ojo del huracán reina la calma más absoluta. Es la calma que rodea la tormenta. Así es Honduras, el ojo geográfico del huracán centroamericano. Al menos, así parece.

Si usted llega a su capital, Tegucigalpa, esperando encontrar olor a pólvora, estrecha vigilancia policial y militar en calles, puentes y plazas, o grandes despliegues de equipo bélico, seguramente quedará frustrado. Muy poco de todo esto le será visible en la vía pública. Contemplará más bien a una población que calmadamente va al trabajo o a buscarlo, sale de compras o regresa a sus casas, y a la que poco o nada parece importar la política nacional e internacional que los medios de comunicación informan y desinforman a placer.

Y dirá de inmediato: "Un pueblo

muy pacífico". Parece corroborarlo la conversación calmada y casi amistosa, inconcebible para un limeño, de dos conductores que acaban de chocar. Pero se contradice con la ferocidad inusitada de crímenes y venganzas que en sus primeras páginas sensacionalizan los provincianos periódicos de la capital. Escándalos políticos y burocráticos, asesinatos misteriosos que nunca se aclaran, desapariciones. Nadie se inmuta. ¿Un pueblo pacífico, o un pueblo reprimido?

El hondureño pareciera exagerar hasta la caricatura los rasgos que exhibimos en tantos países como el nuestro cuando somos de mil formas reprimidos, brutal y también sutilmente: individualista, desideologizado y apático frente a la política ("bien que vengan los marines, pues traen dólares"), escéptico frente a sus gobernantes pero crédulo de su política interna-

cional, devoto del "american way of life", y si puede hacerse en los "Estados" tanto mejor; acomplejado ante el extranjero, sin identidad nacional (un editorialista se preguntaba qué era ser hondureño, más allá de los nacatamales), sin memoria histórica. La lista puede continuar.

Entonces usted tendrá que resistir la tentación de más de un pensamiento desdeñoso, de sentirse como país desarrollado frente al subdesarrollado. A fin de cuentas, ¿no eran así Cuba, Nicaragua? En medio de su soledad y desamparo la clase trabajadora hondureña pudo realizar un inmenso mitin el último primero de Mayo, contra la política económica e internacional de su Gobierno y de la Embajada Americana. Aquí nos vendría muy bien el nivel de organización que mostraron.

No. Washington no puede estar tan confiado. (Guillermo Rochabrún S.)

aprobó. Sin embargo, la crisis comenzó a madurar en el PDS.

El Ministro de Previsión, Beltrán, oficialista y presidenciable, renunció por discrepar con la política económica de Delfim Netto, superministro de Planeamiento. Este último aprovechó las circunstancias para presionar al FMI, planteando la necesidad de una moratoria "concertada". La oposición reclamó simplemente moratoria. En realidad, las intenciones de Delfim eran otras: conseguir de los 800 bancos acreedores de una deuda que asciende a 130 mil millones de dólares, un nuevo préstamo de 6,5 mil millones para pagar más de 6 meses de intereses atrasados y cubrir el límite de divisas requerido por el FMI para iniciar la renegociación de la deuda. Las huelgas de los últimos meses, sobre todo la de los metalúrgicos del ABC de Sao Paulo, consiguieron en la práctica derogar el famoso decreto, según el cual los reajustes salariales semestrales no podían ser superiores al 80% del aumento del costo de vida. Los empresarios dicen que, al aceptar las reivindicaciones, ellos no desobedecieron la ley; sólo se protegían.

Figueiredo consideró oportuno dar una lección al PDS y también mostrarse fuerte ante las Fuerzas Armadas. En su espectacular gira de noviembre por el Africa apareció como dirigente democrático y tercermundista, aseguró buenos negocios para el comercio y, desde la capital de Nigeria, declaró sonriente que "él, personalmente, estaba por las elecciones directas". Inmediatamente estalló la crisis en el PDS. Hay un proyecto de enmienda constitucional en el Congreso que espera reunir los dos tercios necesarios para su aprobación y conseguir así que cerca de 60 millones de votantes puedan decir a quién quieren de Presidente para el 85.

Mientras duró el desconcierto del oficialismo la oposición asumió la cuestión con fuerza; incluso varios representantes del PDS se manifestaron a favor de las directas. El PMDB, como todo frente, tiene contradicciones, tendencias, y, a pesar de ser mayoritario, carece de una gran figura nacional. Uno de sus dirigentes moderados, el gobernador de Minas, Tancredo Neves, opinó que habría que negociar con el oficialismo. Lula, presidente del PT, se apuró en contestar que las directas se ganan en las calles, desde abajo. Brizola, que se sabe el gran candidato de la oposición, teje con habilidad y paciencia una alianza difícil pero no imposible con el PMDB, seguro de que el PT no tendrá otra alternativa que sumarse.

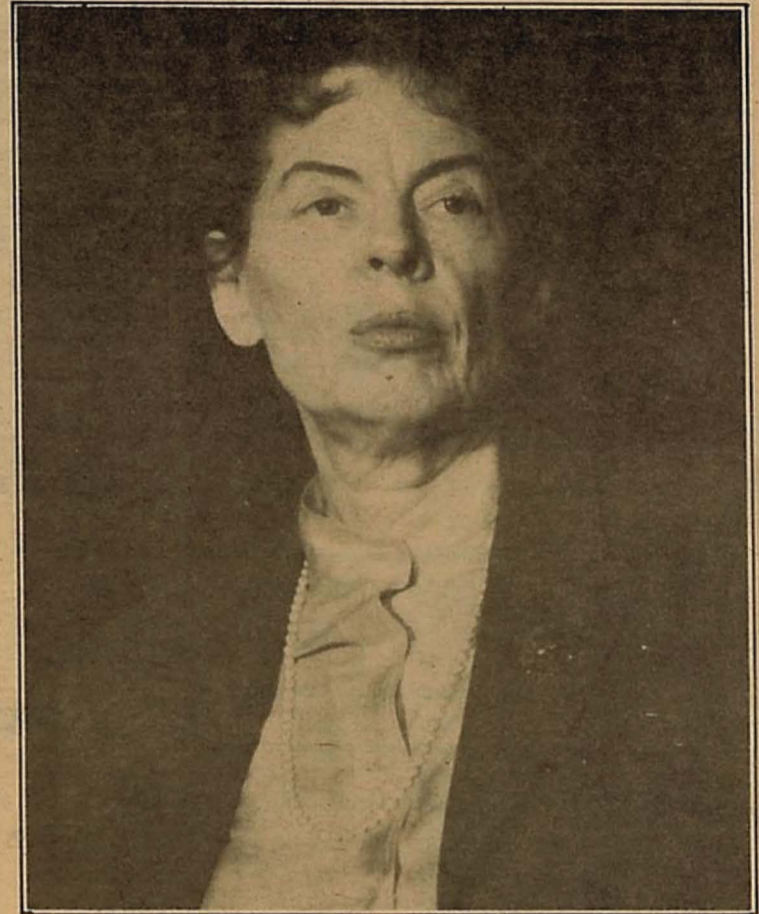
Lanzada la cuestión, Figueiredo aclaró que él es un "hombre de partido y disciplinado" y que el PDS no acepta, por considerar las directas como un hecho "inconstitucional". Como dicen todos, no se trata de "fidelidad" a la Constitución; lo que no aceptan es suicidarse. Evidentemente, será el Colegio Electoral de 800 brasileños quien designará al candidato que decida la convención del PDS, salvo que, mediante negociaciones, la oposición levante un candidato moderado que vuelva votos oficialistas a su favor. Por de pronto, la convención pedessista tiene varios presidenciables; tres son los más seguros: Maluf, exgobernador de Sao Paulo, actual diputado federal y poderoso caballero de dinero; Aureliano Chaves, actual vicepresidente civil, el preferido de los hombres de negocios, sobre todo america-

nos, y predilecto del FMI, y el coronel retirado y actual Ministro del Interior, Mario Andreazza. Los hombres "biónicos", como llaman los brasileños a los civiles del oficialismo, aseguran que dada la situación económica y social, no hay otra posibilidad que el Colegio Electoral designe al sucesor, levantando "las amenazas de golpe". No obstante, la oposición, con apoyo de la Iglesia y la Central Unica de Trabajadores (CUT) y todas las organizaciones e instituciones democráticas, ya coordinó grandes movilizaciones que se realizarán sucesivamente en todos los estados donde gobierna. El panorama es complejo y agitado para los próximos meses. Si el pueblo arranca las directas, el PDS se vería obligado a designar un candidato creíble: Beltrán, por ejemplo, que maneja hilos finamente, dentro y fuera de su partido. Resultaría incluso aceptable a las FF.AA. Es un hombre del régimen desde hace 20 años. En la oposición, Brizola es el gran candidato. Juega al estilo de Alfonsín. Sin embargo, es difícil de avalar para el PMDB sobre todo en la línea moderada. Tancredo Neves insiste en que las FF.AA. no lo admitirían para Presidente.

Los militares están ahí, saben que no perdieron ninguna guerra estilo Argentina, ni quisieran la tozudez de Pinochet. Saben que lo mismo guardarán el poder, no sólo armado sino también la base material constituida por las empresas estatales y todas aquellas de capital mixto donde como institución participan, por considerarlas industrias estratégicas. Con una línea geopolítica de expansión hacia Africa y América Latina, que la burguesía nacional de la oposición asume como propia, no parece haber allí grandes problemas de entendimiento, precisamente por la convulsionada situación social, que las elecciones directas podrían distender. Sin embargo, EE.UU. y el FMI vuelven a presionar para reconvertir a Brasil en el país "clave" o intermediario de su poder. A pocos días de la invasión a Granada los brasileños supieron que su Gobierno se encargó de sacar de Surinam, gentilmente, a los técnicos cubanos que trabajaban allí. Por otro lado, los militares, a través del General Pires, ratificaron su voluntad de establecer una base militar propia en la isla Trinidad, rechazando versiones según las cuales EE.UU. seguiría insistiendo en instalar una base para control del Atlántico Sur en dicha isla. Los resultados de lo que acontezca en los próximos meses ciertamente serán tan importantes en Brasil como en todo nuestro Continente.



Como en todo Brasil, en Sao Paulo la gente se pelea por las sobras de los basurales.



Jeane Kirkpatrick, teórica de los halcones de Reagan.

KIRKPATRICK: AMIGOS Y ENEMIGOS

Jeane Kirkpatrick, junto con Margaret Thatcher, podrían escribir un cursillo para contradecir la peregrina teoría feminista de que una mayor participación de las mujeres en política podría volver más "humanos" los términos de la misma. Posiblemente porque sus carreras están sustentadas en una dureza destinada a demostrar que, pese a su sexo, tienen bien amarrados los pantalones (para decirlo cortésmente).

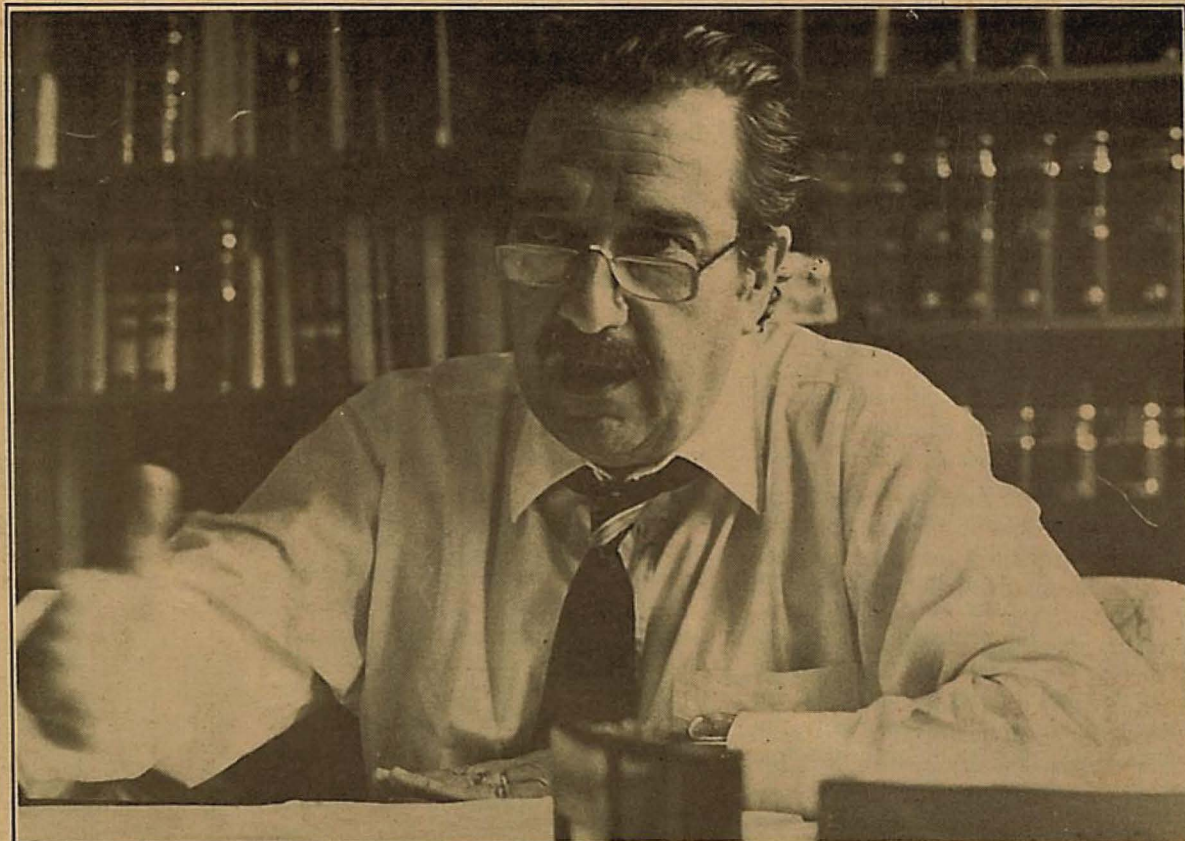
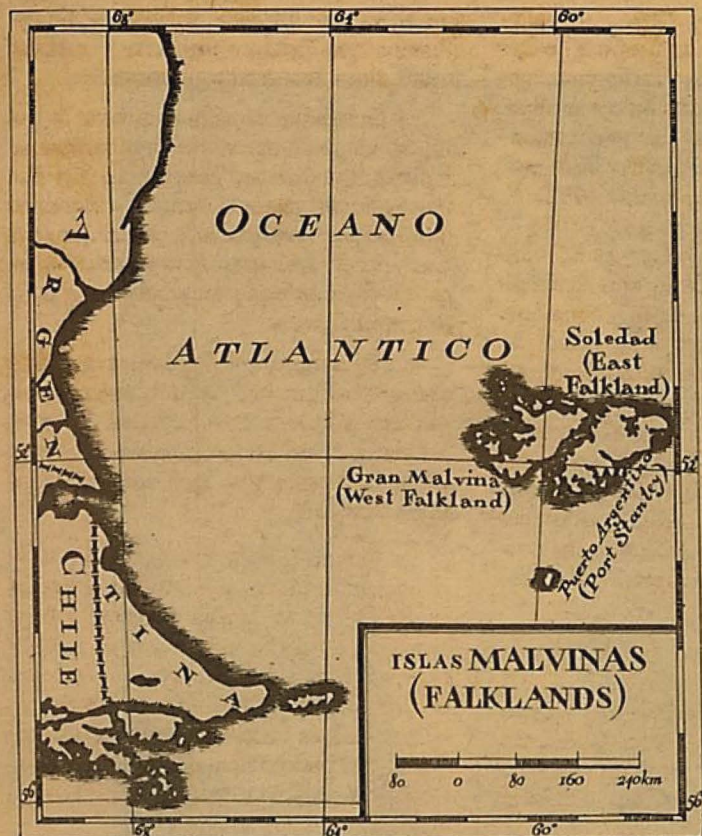
La embajadora Kirkpatrick, uno de los halcones de Reagan, explica así los fundamentos de la actual política norteamericana respecto a América Central, en su libro *Distatorships and Double Standards. Rationalism an Reason in Politics*.

"Quizás no siempre sea fácil distinguir entre agentes de cambio democráticos y totalitarios, pero tampoco es demasiado difícil. Los revolucionarios auténticamente democráticos tienden a consolidar gobiernos basados en el consentimiento de los gobernados y creen que los hombres comunes son capaces de valerse de la libertad, de conocer sus propios intereses, de elegir gobernantes. No dan por sentado, como los actuales dirigentes de Nicaragua, que será necesario posponer las elecciones de tres a cinco años para que en ese tiempo puedan "curar" la conciencia equivocada de casi todo el mundo. Es más, si los líderes revolu-

cionarios pintan a Estados Unidos como el flagelo del siglo veinte, el enemigo de los amantes de la libertad, culpable de imperialismo, racismo, genocidio y guerra, entonces no son auténticos demócratas, o, por decirlo mesuradamente, amigos. Grupos que se definen a sí mismos como enemigos, debieran ser tratados como enemigos (...)

Por éstas y otras razones, una postura de continua autohumillación y disculpa ante el Tercer Mundo no es moralmente necesaria ni políticamente apropiada. No es necesario ni apropiado respaldar a los manifiestos enemigos de Estados Unidos porque ellos invoquen la retórica de la liberación popular. Ni siquiera es necesario ni apropiado que nuestros dirigentes descalifiquen unilateralmente el uso de la fuerza militar para enfrentar la fuerza militar".

La paciencia eleccionaria que reprochan a Nicaragua no está de acuerdo, ciertamente, con la desarrollada por un gran amigo de los Estados Unidos, el general Pinochet, que ha pospuesto sus elecciones mucho más que el satanizado gobierno sandinista, seguramente, para "curar la conciencia equivocada de casi todo el mundo". (Curación que, al parecer, no llegó). Pero en fin, no hay mejor ciego que el que no quiere ver. Ni mejor tuerto que el que se autoatrofia un ojo... (R.O.)



Para la Argentina de Alfonsín, la disputa de los espacios oceánicos del canal de Beagle y del cabo de Hornos, por su ubicación, recursos y proyecciones en la Antártida, se torna hoy más importante ante la presencia británica en las Malvinas.

SEGURIDAD NACIONAL

ARREGLO DE BEAGLE: ¿CERCO AL PERU?

Edgardo Mercado Jarrín

Al parecer, 1984 se vislumbra como un año de cambios geopolíticos en el alineamiento de fuerzas de los países del Cono Sur. Los cambios podrían traducirse en el surgimiento de presiones antagónicas dominantes contra nuestros objetivos de seguridad y en el consiguiente debilitamiento de la posición político-estratégica del Perú.

Esta situación se produciría en circunstancias en que se acentúa la falta de cohesión en el frente interno y cuando la representación exterior en países claves no está precisamente en manos de diplomáticos de carrera y se mantiene vacante, por un largo período, el cargo de embajador en Estados Unidos.

I

La Argentina y Chile iniciaron el mes pasado una nueva ronda de conversaciones en el marco de la mediación papal, e ingresaron así en la fase conclusiva del tratado. La firma del tratado de paz, mediante el cual las islas en disputa pasarían a poder de Chile, paradójicamente sería una de las consecuencias de la guerra de las Malvinas. Decimos paradójicamente, porque el valor estratégico de los pasos australes está en función de la importancia que le asigne quien esté más vivamente interesado en ellos; en este caso, Gran Bretaña, por estar asentada en Las Malvinas.

El interés británico hacia Chile ha sido históricamente de carácter geopolítico: asegurar el flanco de la ruta del estrecho de Magallanes en el esquema de la dominación mundial. Por esto ha aplicado a aquel país una política que hoy se describe como una esfera de interés. Dado este

tipo "especial" de relaciones, en el futuro el conjunto estratégico Malvinas-pasos australes entre el Atlántico y el Pacífico acrecentará el poder naval británico en el Atlántico Sur; por el contrario, debilitará la posición militar argentina.

En efecto, geopolíticamente para la Argentina, la disputa de los espacios oceánicos del canal de Beagle y del cabo de Hornos, tanto por su ubicación y recursos como por sus proyecciones en las eventuales disputas en la Antártida, se torna hoy más importante ante la afirmación militar británica en las Malvinas. Estratégicamente, a la pérdida de la línea envolvente exterior —Malvinas, Georgias, Sandwich—, desde la cual se domina el paso Drake, el estrecho de Magallanes y el canal de Beagle, se sumará, como consecuencia del tratado, la pérdida de la línea interior, constituida por el "martillo" de las islas Picton, Nueva y Lennox, y otras islas en las inmediaciones del cabo de Hornos, desde las cuales se cierra el ingre-

so al canal de Beagle y se neutraliza la base militar argentina de Ushuaia, como ocurre actualmente.

Tal situación de debilitamiento de la Argentina triangular en su vértice platino-patagónico, planteaba la posibilidad de una estrategia de negociación prolongada en un litigio que se dilata ya desde el siglo pasado, en tanto se recuperase aquel país de los resultados del conflicto y surgiese nuevamente la posibilidad de negociación con Gran Bretaña. Sin embargo, esto no ha sucedido así. ¿Qué razones pueden estar jugando en la Argentina y en Chile para el nuevo impulso dado a la negociación?

En primer lugar, la ascensión al poder del gobierno democrático del presidente Raúl Alfonsín, quien en su plataforma electoral alentó la eventualidad de buscar un arreglo diplomático con Chile.

En segundo lugar, la necesidad de evitar una lucha en dos frentes: el británico

de las Malvinas y el chileno del Beagle. La Argentina, evidentemente, desea pasar de la etapa de la confrontación a la de cooperación, por lo menos con uno de sus oponentes. Para conseguirlo ha escogido a Chile y no a Inglaterra. Las razones desde el punto de vista jurídico resultan obvias. Hay que tener presente que desde la perspectiva jurídica, el balance ha sido favorable a Chile, ya desde el laudo arbitral británico de 1967 que le asignó jurisdicción sobre las tres islas. En cambio, en el caso de las Malvinas, los argumentos jurídicos están de parte de la Argentina y ésta cuenta, además, con la solidaridad latinoamericana, a la que se suma ahora el apoyo de los propios Estados Unidos, para reiniciar negociaciones.

En tercer lugar, la "discusión creíble". En los últimos meses se ha desatado una campaña psicológica de dimensión internacional sobre las probables compras chilenas de portaaviones, cruceros, submarinos, aviones, etc. Evidentemente, frente a una Argentina que perdió el 40% de capacidad operativa de su potencial aeronaval después de la guerra de las Malvinas, estas compras —reales o supuestas— y, en todo caso, con la complacencia del gobierno británico (portaaviones Hermes), se han constituido en un factor de presión, de "disuasión creíble", muy bien administrado por la diplomacia de las partes interesadas.

II

A diferencia de otras ocasiones, Chile no ha desmentido ni tratado de ocultar intenciones armamentistas. Ya los efectos de esta "disuasión creíble" han hecho decir al columnista argentino García Lupo que "la firma del tratado sería atribuida por los enemigos de éste, a un gobierno temeroso, el del presidente Raúl Alfonsín".

Con relación a Chile, una nueva razón motivadora alienta la rápida solución del diferendo: la necesidad de consolidar su deteriorado frente interno. Un acuerdo chileno-argentino en el problema de límites sería un factor de estabilización del régimen de Pinochet, de afirmación de los pasos y mecanismos de las Fuerzas Armadas para la vuelta a la democracia y alejaría la posibilidad de hacer penetrar la crisis social y nacional en ellas.

El general Pinochet tiene a su favor tanto el hecho de que la oposición no haya podido manejar hasta hoy una alternativa aceptable para los Estados Unidos, como el apoyo de las Fuerzas Armadas. A diferencia del proceso militar argentino, las Fuerzas Armadas chilenas se han mantenido al margen de las decisiones políticas, lo que significa que el fracaso del régimen no se reconoce como producto de ellas.

El fin del gobierno militar chileno, por presión de los opositores, pasa necesariamente por la determinación de la propia Fuerza Armada de retirarse de la escena política. De manera que un triunfo diplomático, como la solución del problema del Beagle sin transacciones para Chile, se convertiría en factor no sólo de unificación de la Fuerza Armada alrededor de la figura de Pinochet, sino de adhesión de muchos sectores políticos que hoy comienzan a tomar distancias, y bloquearían todo proceso de transición política que termine con el régimen actual vigente.

III

En cuanto al realineamiento de fuerzas, el término del secular conflicto austral ayudaría a Chile a salir de su aislamiento internacional. Su potencial militar acrecentado en los últimos años comenzaría a gravitar libre de interferencias en su retaguardia sobre el frente peruano-boliviano y su diplomacia quedaría con gran libertad de maniobra para manejar el problema de la mediterraneidad de Bolivia, sin peligro de sus intereses de seguridad.

Resuelto su problema con Chile, la Argentina volvería a su tradicional atlantismo. Estimulada por su disputa con Gran Bretaña, dejaría de dar prioridad, como en los últimos años, a sus relaciones con el Perú y Bolivia, y no le sería difícil, a pesar del aún fresco apoyo prestado por el Perú en el caso de las Malvinas, optar por el mismo camino que se trazara en el siglo pasado durante la Guerra del Pacífico. Todo esto, favorecido por las notorias incompatibilidades políticas entre el régimen progresista de Alfonsín y el gobierno de Belaúnde.

Dentro de este contexto internacional, el presidente de Colombia, Belisario Betancur, recogiendo una recomendación de la OEA, ha lanzado la iniciativa de propiciar un acercamiento de los gobiernos de Chile y Bolivia, a fin de encontrar una solución viable y definitiva al problema de

la mediterraneidad de Bolivia.

IV

Después de las conversaciones chileno-bolivianas que tuvieron lugar en 1975, Bolivia, Chile y el Perú, por primera vez desde el protocolo de 1929, descubrieron sus verdaderas intenciones estratégicas sobre el problema de la mediterraneidad de Bolivia y ahora las cartas están echadas sobre la mesa. Así:

—Bolivia aspira a una salida al mar por territorios que fueron peruanos, sin ninguna compensación territorial.

—Chile está dispuesto a ceder únicamente un corredor a Bolivia por el norte de Arica, a condición de una compensación territorial. En cuanto al "acuerdo previo" que prescribe el tratado de 1929, según la interpretación chilena al Perú le corresponde simplemente decir sí o no.

—El Perú acepta la salida al mar por el norte de Arica a condición de una verdadera presencia peruana en Arica. Para el Perú, el acuerdo previo supone una facultad de participación real, que no es la mera aceptación o rechazo.

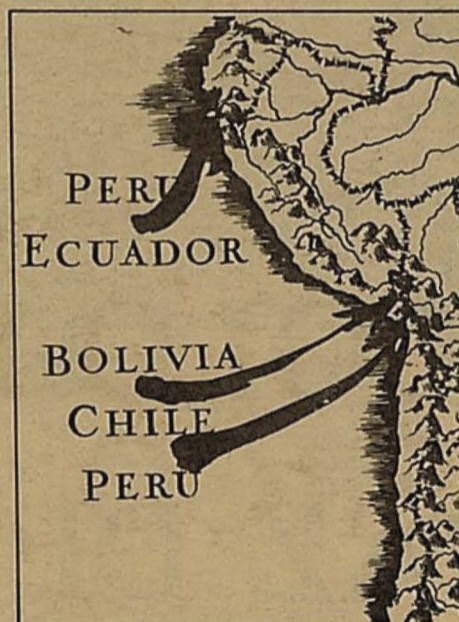
Los intereses estratégicos de los tres países resultan evidentemente contrapues-

tos. Bolivia sigue buscando fórmulas viables que resuelvan su mediterraneidad, presionando a Chile y al Perú; y sus relaciones con estos países oscilarán abrazando tanto la causa chilena o la peruana, como la suya propia, en función de su objetivo de salida al mar. Se ubicará de acuerdo a las circunstancias, sea del lado responsable de su enclaustramiento —Chile—, sea al lado de su aliado de ayer, el Perú.

En cuanto a las relaciones con el Ecuador, en el libro *El conflicto con el Ecuador: enero-febrero de 1981*, decíamos, en la página 12: "Ecuador no cesará de provocar, en el futuro, actitudes semejantes a las infiltraciones militares de la Cordillera del Cóndor, quizá en circunstancias geopolíticas y estratégicas menos favorables para la reacción peruana". Así ha sucedido. Las infiltraciones continúan y las circunstancias geopolíticas en relación con el Ecuador han dejado de ser favorables al Perú.

V

El arreglo chileno-argentino y el inicio de las negociaciones chileno-bolivianas traerán consecuencias directas para la estrategia político-militar del Ecuador



Es vital, para el Perú, contrarrestar la desfavorable coyuntura internacional que comienza a esbozarse. El Protocolo de Río debe ser definitivamente concretado.



contra el Perú, empeñado en mantener vigente su impugnación del Protocolo de Río de Janeiro, de 1942, reconocido por la comunidad internacional como un tratado válido. El Ecuador incentivaría su ofensiva política de desconocimiento unilateral del tratado en los foros internacionales y estimulará la protagonización de sus periódicas "fintas" militares, no solamente en las zonas sin demarcar, sino en los sectores del Pastaza y Napo, en los cuales viene realizando intensa labor colonizadora.

Debido a las posibilidades señaladas, el próximo gobierno democrático peruano podría encontrarse en la eventualidad de una situación internacional peligrosamente adversa. En ella, los intereses nacionales de Bolivia, Chile y Ecuador resultarían coincidentes y antagónicos a los del Perú, en detrimento de su seguridad; en tanto que Colombia proseguiría presionando por un acuerdo chile-

nacional. El Perú, desde los albores de la Independencia, se constituyó en el centro de la unidad americana. Muchas acciones se pueden iniciar en este sentido. Así, se podría retomar la iniciativa de la "Declaración de Ayacucho", referente a una nueva cita latinoamericana sobre limitación de gastos en armamentos. También, y en vista que la actitud de los garantes del protocolo aparece fatigada, o ya no es suficiente a la luz de la nueva situación, se podría invocar el espíritu pacifista del presidente Betancur, para que así como ha logrado sentar en la mesa de negociaciones a Chile y Bolivia, proceda con el mismo interés con Ecuador para que éste país dialogue con el Perú dentro de los términos del protocolo, se formulen nuevos mecanismos que permitan colocar los hitos fronterizos que aún faltan, y que el Perú concrete las concesiones derivadas del artículo sexto destinadas a facilitar la navegación libre y gratuita en los ríos amazónicos. Y, finalmente, en cuanto a la mediterraneidad de Bolivia, una solución compartida entre los tres países resultaría, en términos históricos, más factible ahora que treinta años atrás.



Antigua bodega Queirolo, un local de vieja estirpe. Don Pascuale Natalio Simonini (en la foto), tuvo por veinticinco años la administración de la bodega, y aún recuerda la papa rellena que costaba 10 centavos.

LA PAZ DE LOS BARES

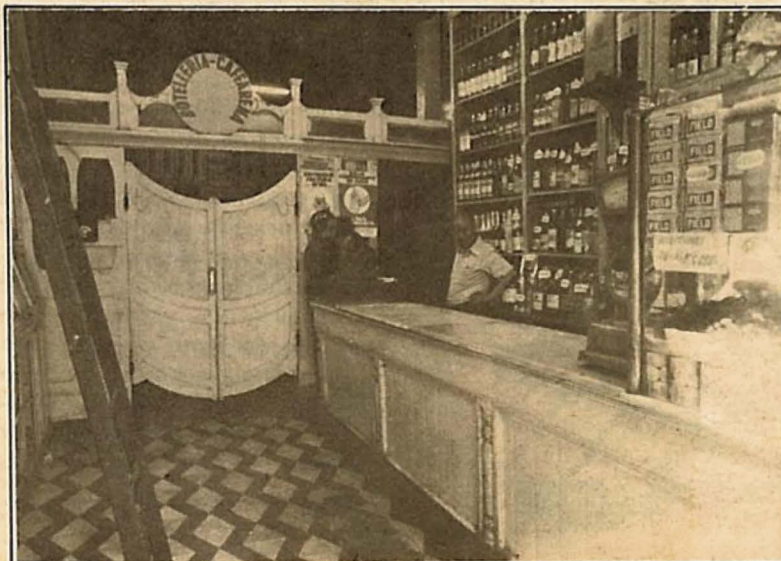
Nicolás Yerovi

Los días viernes después del mediodía, cuando suceden las tempranas salidas laborales por el horario de verano, los bares de Lima se pueblan paulatinamente de un rumor cada vez más intenso, de una marea incesante de oficinistas, profesionales y funcionarios, agobiados por una sed que, a juzgar por lo que se ve, sería justo llamar milenaria. Menguan los expendios de comida, de ropa y de relojes; los ambulantes que habitan un lugar en las veredas ya ni alientan con su grito la venta de sus bisuterías; los hombres parecen huir de las aceras para refugiarse en la paz de los bares, en el aserrín y los vasos de las tabernas donde esta noche llegará más pronta que todos los días, y se matarán las horas con el alegre detonar de las botellas.

Pero de todos los bares, que son muchos en esta ciudad, hay algunos que por la estirpe y lejana fecha de su fundación, convocan no sólo los brindis de ahora sino el fantasma de los brindis de siempre.

LA CAFFARENA

Don Luis Malpartida Narváez ve pasar la vida desde el mostrador, donde se encuentra acodado desde hace 54 años, calmando la sed de las gentes. La Botellería Caffarena está a unos pasos del Palacio de Gobierno en el 223 de la calle Arzobispo; es pequeña, costeante, muy cálida, y parece escapada de un daguerrotipo. "Aquí lo más moderno es esa balanza que está sobre el mostrador —dice don Luis—: tiene



La botellería Caffarena, local cálido y pequeño parece escapada del pasado.

36 años". Entonces hace funcionar la caja registradora donde los fillos gastados del cajón de los billetes parecen recordar nítidamente los millones de soles que habrán sumado en casi siete décadas.

La antesala de la taberna propiamente dicha tiene el talante de las viejas encomenderías limeñas, sus escaparates elevados hasta el colmo superior de las altísimas paredes, prodigio de maderas y vidrios tras los cuales se almacenan licores históricos, un hálito de humedad y la sombra de tiempos más felices. Quién podría dudar que pasa el siglo la construcción de este singular aposento.

"Antes se tomaba más pisco que ahora, sobre todo el pisco de un señor Jiménez de Ica, también los famosos piscos Rocha y Zárate; ahora la gente pide más

cerveza; por qué será, pues. Es que todo cambia con el tiempo; antes este local tenía balcón a la calle y los precios de las cosas no cambiaban en veinte o treinta años. Ahora ni qué decir, todos los meses cambian. Así es el tiempo". Don Luis gira la mirada hacia el reloj centenario y lee: las tres y cuarenta de la tarde.

La trastienda donde se beben las horas está separada de la entrada por unas puertas de vaivén cuyos goznes hablan de lajanísimas jornadas. Dentro, dos grupos de parroquianos achispados por los secos y volteados de cerveza ríen en voz alta, se palmorean a medio camino entre la agresión y la caricia. Sobre ellos un pequeño medio-piso, hoy sin uso y sin destino, parece observarnos.

"Aquí venía Abraham Valdelomar; me acuerdo que era de mediana estatura pero eso sí, siempre bien vestido; además tenía un gran sentido del humor, bien chistoso era, se juntaba con sus amigos a tomar buen pisco. Por esa época se usaba mucho el remojado de pisco, podía ser el remojado con naranja que se llamaba naranjilla, pero también se tomaba el remojado con guamanripa, con chuchuhuasi, con cascarilla, y hasta con zanahoria me acuerdo que se remojaba el pisco. Nosotros servíamos acá un piqueo que le gustaba mucho a la gente. Era un piqueo que ya no se ve, con cebolla china y cancha, bien picadito; también el buchame que se hacía de vaca marina, mucho lo pedía la gente para acompañar sus piscos y con una o dos copitas se quedaban conversando horas de horas. Federico More se sentaba ahí en esa mesa a tomar y a escribir. Federico More pues, el periodista. Era gente muy simpática pues, muy criolla". Don Luis mira fijamente sin ver otra cosa que la agitada confusión de sus melancólicos recuerdos, entre tanto los mozos nos observan desconfiados, como que son mozos mayores.

"Venían por acá muchos funcionarios de la Caja de Depósitos y Consignaciones que quedaba por aquí cerca, también del Ministerio de Guerra que quedaba a la vuelta y por supuesto gente del municipio y la que trabajaba en Palacio. Ahora ya menos, vienen sobre todo bancarios y también algunos diputados, hace un ratito nomás que estuvieron dos por acá. Yo no sé si Lima ha cambiado mucho, como yo paro más tiempo dentro que allá afuera en la calle. De los precios sí les puedo hablar. Me acuerdo que antes el piqueo criollo de queso, aceituna y chicharrón de prensa costaba cincuenta centavos; y el cuarto de pisco veinte. Ahora que si usted quiere hacer un poco de historia, le cuento que antes de ser del señor Caffarena, este sitio era de un señor Herrada, pero le estoy hablando de hace uff... cuánto tiempo. Con decirle que yo conocí a este señor Luis Banchemo muchachito nomás, cuando vendía quesos de una hacienda que tenía en Ancash".

EL CORDANO

Quizás el más célebre de los bares antiguos, Cordano, se halla frente a la estación ferroviaria de Desamparados. Si bien como restaurante tiene más de noventa años, el edificio en el cual funciona data de por lo menos 1756, cuando era casa de oídos. Amplio, hasta con tres ambientes incluyendo el salón familiar, el Cordano abre sus puertas diariamente desde las siete de la mañana hasta las diez y media

de la noche; conserva casi todo desde casi siempre: algunas mesas de mármol y la mayoría de granito con patas de fierro forjado, los sombrereros y los grandes espejos, los mostradores y hasta una tabla donde el continuo cortar de jamones del país ha limado los bordes.

Fausto Meza trabaja en el Cordano desde 1947 atendiendo las mesas, "aquí el que menos tiene veinte años trabajando", dice. En la época que el Ferrocarril Central transportaba más personas que mineral de La Oroya, solían recalar en este bar hacendados, gente de dinero y de prosa, limeños antiguos y los acaudalados provincianos que vecindaban en Lima breves días para atender sus negocios. Hoy la mayoría de los clientes está formada por turistas europeos de escasos recursos, oficinistas y parroquianos de siempre como Luis Alberto Sánchez, quien viene a almorzar frecuentemente. Los platos más solicitados son el combinado de seco y frejoles, el clásico sancochado y también los sánchuches de jamón del norte. Pero si de beber se trata, es famoso el ilustre "camacho" del Cordano, hecho de pisco, jugo de naranja y amargo de angostura.

"Eso es lo que tomaba mucho un terceto de clientes que había por aquí,

que venía a diario y se quedaba muy buenas horas en la tertulia —dice Fausto Meza—; era un terceto donde estaba don César Ferreyros, el ingeniero que fue fundador de la Molina y el señor Castro Mendivil. Otro que venía mucho y se juntaba con ellos era el poeta Martín Adán, que se aparecía por acá a las nueve de la mañana más o menos, escribía sus artículos y después los dictaba por teléfono; de ahí se encontraba con el terceto éste que le digo y se quedaban conversando hasta las once, doce de la noche, tomando su camacho. Imagínese cómo era cuando ellos se encontraban acá con el León del Pueblo, ¿se acuerda? el señor Cordero y Velarde pues, el eterno candidato; eran unas conversaciones que no tenían cuándo acabar. Aquí venía mucho un señor Suito del Callao y también el que fue alcalde de Lima, Chachi Dibós".

No hay grandes grupos en torno a las mesas, de dos a tres personas que se conducen con discreción y en las cuales los vapores espirituosos parecieran no hacer mella. Será quizás por ello que el Cordano aparenta ser, pese a todo, más un restaurante que un bar.

Dice Meza que en una oportunidad varias personas notables estaban almorzando. El oyó a un hacendado de Palca

que decía en voz alta: "Bueno, yo pongo diez millones". El mozo lo escuchó al pasar y olvidó el suceso. Algunos días después, y cuando se había consumado el golpe militar contra el gobierno de Bustamante y Rivero, vio llegar al mismo grupo de gente al Cordano, todos muy alegres, incluyendo al hacendado de Palca de la vez anterior; celebraban el golpe de Estado que, al parecer, había sido discutido y quizás financiado allí mismo, en esa mesa del rincón.

EL QUEIROLO

A pocos pasos de la plaza principal de Pueblo Libre, donde hasta hace setenta años pacía su paz aldeana un pequeño poblado de las afueras de la capital, se halla la antigua bodega Queirolo.

Pueblo Libre se fundó el 18 de enero de 1783 con el nombre de Marbella en los terrenos de la Hacienda Orbea, pero la tradición oral seguiría designando por mucho tiempo este poblado como la Magdalena, que recién en 1920 se dividió por decreto en tres partes: San Miguel, Magdalena del Mar y Magdalena Vieja.

Allí, en Magdalena Vieja o Pueblo Libre, desde hace más de cien años está el bar Queirolo, fundado por don Santiago Queirolo y actualmente administrado por sus descendientes. Don Luis Queirolo, quien a la fecha se halla a cargo de esta histórica posada, cuenta que muy probablemente desde 1538, cuando se inició la construcción de la iglesia vecina, los frailes construyeron cuando menos el edificio original donde hasta hoy funciona el bar, por cierto que resanado y mantenido con un afecto y dedicación casi arqueológicos. Baste decir que la caja registradora es de 1904 y el mobiliario, casi en su totalidad, se conserva tal cual desde hace décadas.

"Antes éste era el punto de reunión de los hacendados que vivían alrededor de Lima y venían a caballo para hacer tertulia, para probar nuestro vino; era gente de las haciendas Oyague, Maranga, San Felipe, Marsano, y por entonces nuestra clientela era gente mayor; las damas y los niños no participaban. Yo recuerdo haber visto al arquitecto Belaúnde cuando venía a comprar vino en su chevrolet negro, cuando vivía por aquí cerca, en Inca Ripac, y cargaba él solo su caja de vino. Ahora más bien veo mucha gente joven, mucho turista".

Don Pasquale Natalio Simonini tuvo por veinticinco años la administración del Queirolo, y aún recuerda la papa rellena que costaba diez centavos y el cau-cau que costaba lo mismo; gente que viajaba desde Chosica para probar el vino borgoña, pero también vaporinos y estibadores humildes del Callao que se detenían a saborear las especialidades de la casa. "Había una hermosa pérgola aquí, frente a la bodega, y aquí mismo se detenían los carruajes".

Pero todo de esto ha cambiado, Lima hace tiempo que dejó de ser una ciudad de limeños: el Perú ha radicado en sus calles, en sus afueras, en su propio corazón. Las miserias y angustias de los años modernos desfilan sin empacho delante de estos monumentos a la sed capitalina de todas las épocas, y a lo sumo ingresan a estos lugares con la pretensión de vender un huachito, lustrar un par de zapatos, o alterar con la mano extendida esa paz de los bares antiguos donde la vida se ha detenido en la cumbre de un vaso.



En Magdalena Vieja o Pueblo Libre está la bodega Queirolo, fundada por don Santiago Queirolo hace más de cien años.



Frente a la estación de Desamparados, se encuentra el Cordano, el más célebre de los bares limeños.

FRENTE DEMOCRATICO NACIONAL: UNA PROMESA FRUSTRADA

Gonzalo Portocarrero

Es en estas circunstancias que a mediados de 1944 nace en Arequipa el Frente Democrático Nacional. A pesar de ser una idea originalmente propuesta por el Partido Comunista, para su materialización confluyeron básicamente dos fuerzas: el Apra y lo que puede llamarse reformismo moderado. El reformismo moderado era un grupo humano de raigambre arequipeña y católica formado por intelectuales y profesionales de prestigio que buscaban un tercer camino entre el exclusivismo oligárquico y lo que percibían como la demagogia y el "peligro aprista". Dentro de sus filas tenemos a Bustamante y Rivero, Manuel Bustamante de la Fuente, Rafael Belaúnde, Julio Ernesto Portugal, Javier de Belaúnde, José Gálvez, Jorge Basadre, etc. Sin contar con una organización partidaria ni un programa claro sobre qué hacer con el país, su identidad política se basaba en la percepción común de que en el Perú era necesario restituir las libertades democráticas a fin de constituir un Estado de veras representativo que fuera capaz de promover la integración social y el progreso económico.

El Apra —único factor cierto de soberanía popular, según acertado decir de Sánchez— había ensayado en la década del 30 el camino de la insurrección y luego del complot como formas de llegar al poder. Ensayos que habían tenido un éxito nulo. Desde 1940 el Apra replantea su programa y su táctica. Ahora importa más el camino que el objetivo final ya que éste —un Perú integrado por acción del Apra— vendría por sí solo. Sería la consolidación paulatina de la democracia social y económica. Era necesario, por tanto, sacrificar ambiciones programáticas y transigir en un programa moderado de cambios hasta que la democracia se robustezca lo suficiente. Las transformaciones se conquistarían en base al consenso y con el arma de la ley.

DILEMAS Y NEGOCIACIONES

Un examen detenido de la gestación del Frente revela que ninguna fuerza lo quería realmente, de forma que surge sin el convencimiento subjetivo de sus potencialidades y sin la buena fe indispensable para su funcionamiento efectivo. En efecto, el Apra aspiraba a gobernar sola. Las elecciones de 1931 y 1936 mostraban, sin embargo, que aun siendo la primera fuerza política distaba de ser mayoría absoluta. Abonaba a su favor el hecho de que la alianza de todos los partidos y liderazgos contra el Apra fuera muy problemática. Estas circunstancias propicias no eran decisivas porque la oligarquía y el ejército bloqueaban su incorporación a la vida política.

Después de la imposición de Prado por Benavides, Haya comienza a pensar en una unión nacional de los elementos democráticos que al hacer un vacío en torno

El gobierno de Manuel Prado (1939-1945) terminaba y no había una idea clara con la que enfrentar el problema de la sucesión. La atmósfera ideológica de la época, deslumbrada por el triunfo de los aliados contra la barbarie nazi-fascista, junto al reiterado compromiso del régimen con la democracia y la expectativa consiguiente no favorecían un intento continuista o de imposición. Era necesario efectuar, cuanto menos, un acto semi-democrático donde la voluntad popular pudiese jugar algún papel.



El gobierno de Bustamante fue un amplio arreglo electoral de circunstancias y no "un compromiso histórico"

al golpismo y al continuismo hiciese posible la vigencia de los derechos ciudadanos. Este planteamiento brotaba, pues, de la necesidad de romper el cerco más que de un convencimiento íntimo sobre la necesidad o potencialidad de un acuerdo con el centro.

La oligarquía se encontraba dividida. Un sector de ella, el capitaneado por el Pradismo, había intentado en repetidas

oportunidades subordinar al Apra en una perspectiva programática de cambios muy moderados y vigencia paulatina y condicional de los derechos democráticos. El otro sector, donde los exportadores eran los elementos más conspicuos, preconizaba una mezcla de liberalismo económico con autoritarismo político, esto es, alguna forma de proscripción del Apra.

Es lógico entonces que Prado pensase

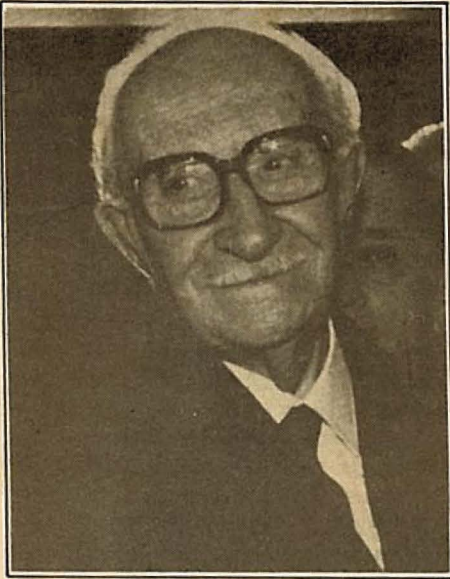
en atraer al centro a fin de dejar aislada a la izquierda de la época, al Apra. Es precisamente con esta intención que Prado llama a Bustamante, en ese entonces embajador de su gobierno en Bolivia, y lo tienta con el ofrecimiento de la candidatura oficial. Prado calculaba que un candidato de centro tendría que ser aceptado por el Apra ante la alternativa peor que significaba para ella un posible triunfo de la derecha. Aunque Haya amenazó a Prado con dirigir los votos apristas al Gral. Ureta, es improbable que esta amenaza se hubiera concretizado, por un simple instinto de supervivencia. Bustamante no acepta el trato que significaba mantener ilegalizada al Apra y recibir el poder desde arriba en lugar de conquistarlo desde abajo. En realidad, el planteamiento iba en contra de uno de los elementos básicos de la personalidad del reformismo moderado, cual era su reivindicación de libertad y democracia. Fracasada su alianza con el centro, Prado ya no podía controlar la sucesión y sus planes se concentrarán en influir sobre la distribución del poder en el nuevo régimen en el sentido de minimizar la influencia aprista.

Haya con su unión nacional y Prado con su bloqueo del Apra habían convertido al centro en el fiel de la balanza política. Rechazado el entendimiento con Prado, al centro no le quedaba más que aproximarse al Apra. No obstante, el reformismo moderado se encontraba débilmente articulado, no teniendo mayor capacidad de iniciativa. Además, desconfiaba profundamente del Apra. Tan es así que muchos de sus simpatizantes pensaban que deberían ser apoyados por el Apra pero sin compartir el poder con ella. Se esgrimía la razón de que una muy visible presencia aprista en el Frente asustaría a los militares y a parte de la opinión pública sin producir mayores beneficios, ya que en cualquier forma los apristas votarían por ellos. En este punto resultó decisiva la participación de Benavides al quitar fundamento a estos rumores y afianzar así al Apra en el frente.

Llegamos pues a la conclusión de que ni el Apra ni la mayor parte del reformismo moderado querían auténticamente compartir el poder, menos aún constituir un frente estratégico. Fue la ilegalidad del Apra, la imposibilidad del acuerdo Prado-Bustamante y más tarde el apoyo de Benavides lo que llevó a la consolidación del Frente.

LA LUCHA POR EL PODER

Así las cosas, el problema de la sucesión estaba en manos de Prado, Benavides y Haya, representantes de la oligarquía, el ejército y el Apra respectivamente. Desde el inicio de las conversaciones confiarle el Ejecutivo al reformismo moderado apareció como un acuerdo aceptable a todas las partes. Bustamante, el jurista de buena voluntad, es el candidato



Bustamante: su gobierno estaba destinado al fracaso.

balas”, como testigo del surgimiento de algo nuevo en la historia peruana.

Resulta problemático hacer un juicio sobre el valor de la contribución del Apra y los moderados al triunfo de Bustamante. No obstante, si se tiene en cuenta que el Apra ha obtenido cuanto más el 38% de los votos, debe concluirse que el aporte de los moderados fue sustancial.

¿FUNCIONA EL FDN?

Bustamante, que piensa que su gobierno es nacional y no partidario rehusa, tal como lo sugirió Basadre, organizar las fuerzas que en el parlamento le eran afines. Paralelamente le propone al Apra participar con dos ministerios en su gabinete. Oferta rechazada por ser considerada demasiado exigua. Sánchez reprocha a Bustamante “haber creído suya una cosa prestada” y Seoane piensa que en lugar

de haber elegido al jefe del equipo han seleccionado sólo al árbitro. Mientras tanto, Haya se cree con derecho a ser el poder tras el trono.

En el parlamento el Apra tiene la iniciativa. Poco a poco se compromete con un redistribucionismo controlista, que si bien no alteraba la estructura de la propiedad sí modificaba la distribución del ingreso. Política de estrechas miras y corto alcance. A principios de 1946 Bustamante le cede la iniciativa al Apra incorporando tres de sus militantes en los ministerios de hacienda, agricultura y fomento y obras públicas. El Apra recoge el desafío, pero el resultado será ruinoso para ella. En lugar del abastecimiento alimenticio regular y barato que ofreció, la realidad fue la escasez y la carestía. Simultáneamente el movimiento popular comienza a organizarse y a luchar por mejores condiciones de vida. El Apra, que

En este ambiente, a principios de 1947, es asesinado Francisco Graña, uno de los directores de la empresa periodística “La Prensa”. Las sospechas recaen sobre el Apra y Bustamante pide la renuncia de los tres ministros apristas por ser su presencia supuestamente incompatible con la objetividad de la investigación. El FDN estaba irremediadamente roto. Bustamante aislaba al Apra y se aislaba a sí mismo en un momento en que la unidad del frente era más difícil pero más necesaria que nunca ante la arremetida de la reacción. A partir de ese momento el Presidente busca un curso autónomo e independiente entre la derecha y el Apra. Intento que estará destinado al fracaso.

UN PRIMER BALANCE

Cierto que el FDN fue impuesto al Apra. Verdad también que fue un arreglo

del Frente Democrático Nacional. Las negociaciones entre Haya y Bustamante sobre la distribución de las candidaturas parlamentarias del frente son tirantes. Mientras que el Apra aspira a controlar el congreso de forma de tener un poder sobre el que basar un actuar autónomo y efectivo, Bustamante resiste amenazando con su renuncia y la dislocación del frente. Más tarde Haya tratará de obtener un acuerdo con Prado para postergar las elecciones de forma de poder postular como candidato. Estos episodios son reveladores de lo precario del frente, de la ambivalencia del Apra —no saber si su alianza era una coartada para regresar a la legalidad o un compromiso estratégico— y de la intención de muchos moderados de querer marginar al Apra del poder.

Poco después de legalizada el Apra como Partido del Pueblo Haya convoca a la primera manifestación legal luego de doce años de clandestinidad. Fue tan grande la multitud congregada que de ese día aún se dice que Haya hubiera podido tomar el poder con tan solo desearlo. Decenas de miles de apristas y “apristones” se reunieron en el campo de Marte para desfilar luego a la plaza San Martín. Allí los esperaba Haya para decirles que se iniciaba una nueva etapa en la vida del país signada por el perdón y la tolerancia, por “el pan con libertad y la libertad con pan”, por el “no quitar riqueza a los que la tienen sino crearla para los que no la tienen”. Si la primera parte de la frase apaciguaba las dudas de la oligarquía que lo escuchaba desde el Club Nacional, la segunda alentaba las esperanzas populares. En otra ocasión Haya diría que las reformas se harían “sin asustar a nadie... sin afectar a nadie”. En realidad el Apra generaba expectativas que no podía satisfacer.

En los comicios del 10 de Junio de 1945 se enfrentan Bustamante y el General Ureta, el militar héroe del conflicto con el Ecuador respaldado por el conjunto de la derecha. Bustamante obtiene el 66% de los votos, la victoria más contundente que registra la historia electoral del país. El Apra y sus aliados obtienen la mayoría en el parlamento. El entusiasmo era desbordante. Parecía que en el Perú se iniciaba una época de paz y progreso bajo los auspicios de la democracia y la tolerancia. El FDN sería el “hogar de reconciliación de los peruanos” tal como lo sugería Rafael Belaúnde, y el 45 una fecha que sería recordada como el “95 sin



El APRA fue la organización principal del frente.

Pedro Beltrán: la derecha nunca duerme.

En verdad, la fuerza electoral del FDN, lo más cerca que en el Perú ha habido de una voluntad general, demuestra que tenía un amplio apoyo popular y que la mayoría de la nación estaba a favor de la libertad, la democracia y la justicia social.

predicaba que todas las luchas respetasen la legalidad, se ve entrampada cuando muchos de sus militantes recurren a la acción directa. La derecha piensa que por el “afán de dictar leyes espectaculares se han estimulado insensatamente aspiraciones irrealizables”. El Apra no es capaz ni de controlar ni de apoyar las protestas populares mientras que la derecha la hace responsable de la “disociación” y la “anarquía”.

electoral de circunstancias y no un “compromiso histórico”. No obstante, en la medida en que el Apra carecía de una mayoría absoluta, la fórmula del FDN vino a reemplazar a un ejecutivo dominado por el Apra pero sin mayoría parlamentaria propia, situación en que el acuerdo entre izquierda y centro era de todas formas necesario. Ciertamente, la fuerza electoral del FDN, lo más cerca que en el Perú ha habido de una voluntad general, demuestra que tenía un amplio apoyo y que la mayoría del país estaba a favor de la libertad, la democracia y la justicia social. Puede discutirse su viabilidad a largo plazo o aun a mediano plazo; sin embargo, el hecho que aquí interesa es que sus potencialidades no fueron aprovechadas. Confluyeron para ello los afanes hegemónicos, las susceptibilidades personales, la inexperiencia de gobierno y la eficacia de las tácticas sibilinas de la derecha. A pesar de todo se debió a la acción del FDN conquistas tan importantes como una vigorosa expansión educativa, múltiples beneficios sociales, aumento de los impuestos directos y el germen de una actitud más altiva frente al capital y gobierno norteamericanos.

EL MUNDO DE LA FANTASIA

PIRATAS, CONTRABANDISTAS Y DEMAS AVENTUREROS

Miguel Marías

¿Cuáles son las razones que pueden justificar la atracción indudable que, en estos tiempos de desorden —a cualquier altura de la vida, sea cual fuere el rumbo de nuestra existencia—, ejercen los piratas, bucaneros, filibusteros, tahures, contrabandistas, impostores, vagabundos, conspiradores y demás aventureros más o menos anarquistas y tradicionalmente catalogados como villanos? Es muy probable que esta fascinación —que, partiendo de los justicieros proscritos como Robin Hood, El Zorro o Dick Turpin descendía luego a lo largo de todo un escalafón de outlaws más o menos prestigiosos y legendarios, a menudo enmascarados, con frecuencia perseguidos o vilipendiados por aquellos mismos que ilegalmente defendían, hasta recaer incluso sobre algunos negreros, asesinos a sueldo, ratas de hotel, gangsters o simples y oscuros rateros —tenga sus raíces en nuestras primeras lecturas infantiles y también el hechizo que irradia todo lo misterioso, insólito, exótico, improbable o maravilloso por inalcanzable o irreplicable.



"Robin de los bosques".



"El Halcón de los mares".

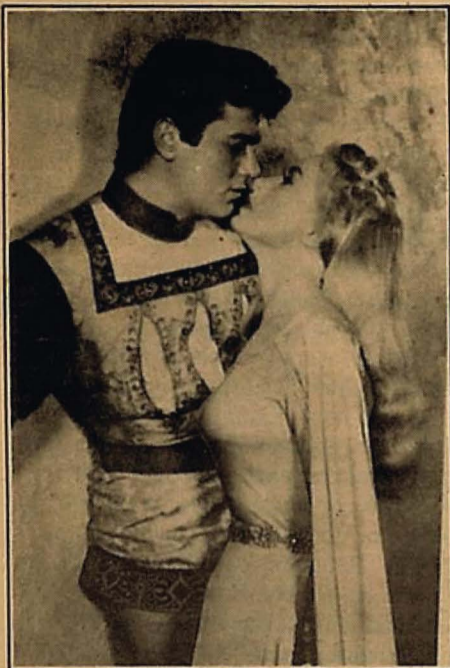
Los Trópicos, los Mares del Sur, el Caribe, la península del Yucatán, la isla de la Tortuga, Maracaibo, Port-Royal, Porto Príncipe, el Cabo Hatteras, el de Hornos, el de Buena Esperanza, Casablanca, Orán, Basora, Bagdad, La Meca, Timbuktú, Madagascar, el Golfo de Bengala, Singapur, Java, Macao, Shanghai, Tahití, Alaska, San Juan de Capistrano, Veracruz, las Islas Encantadas, Hong-Kong, el desierto de Gobi, el de Kalahari, el Sahara, Montenegro, Samoa, Haití, el Río Grande, el Amazonas, el Matto Grosso, el Volga, el Ganges, el Himalaya, etc., etc., constituyen el mapa imaginario de un universo mítico en el que reina la Aventura, un viejo y descolo-

rido atlas que pudimos surcar a bordo de cien libros y películas, empujados —como el Buque Fantasma, como el Holandés Errante— por los vientos caprichosos que eternamente soplan en los Siete Mares de la Ficción. Buques zozobrados hace tiempo, que ahora flotan anclados al recuerdo, pero siempre dispuestos a desplegar de nuevo sus velas desgarradas y a enarbolar la negra enseña de los corsarios: el "Jolly Roger", las tibias cruzadas y la calavera. Patas de palo, garfios de abordaje, parches negros en el ojo tuerto, buitres y gaviotas, oscuras enseñadas, sangre y fuego. . .

Todos leímos de pequeños La isla del tesoro, 20.000 leguas de viaje submarino, Robinson Crusoe, Los viajes de Gulliver,

El lobo de mar, Alicia en el País de las Maravillas, Moby Dick, El Corsario Negro, Peter Pan, Las mil y una noches, Beau Geste, Rob Roy, La máquina del tiempo, Aventuras de A. Gordon Pym, El mundo perdido, El último de los mohicanos, Tarzán de los monos, Kim de la India, Huckleberry Finn, Los tres mosqueteros, El capitán Fracasa, Las aventuras de Arsenio Lupin, Rocambole, La Pimpinela Escarlata, Scaramouche, Cyrano de Bergerac, Dos años al pie del mástil, El Dr. Jekyll y Mr. Hyde, La flecha negra, El señor de Ballantry, Ivanhoe, Quentin Durward, El hombre invisible, La guerra de los mundos, Cinco semanas en globo, La vuelta al mundo en 80 días, Viaje al cen-

tro de la tierra, Los robinsones de los Mares del Sur, El libro de la jungla, La perla del Río Rojo, Los tigres de la Malasia, Yolanda, La hija del corsario, Honorat van Guld, Las aventuras de Tom Sawyer, Un yanqui en la corte del rey Arturo, y tantas otras novelas que nos hicieron conocer a Sherlock Holmes, el Dr. Watson y Moriarty, al padre Brown y Flambeau, a Lagardere y su hijo, a Ulises, a Elena de Troya, a Alí Babá y los cuarenta ladrones, al capitán Hornblower, a Guillermo Brown, a Gengis Khan y Marco Polo, personajes más o menos míticos a los que pronto se unirían —procedentes del cine, de los "tebeos", de la radio, de nuevos libros— Drake y Barbanegra, Drácula, Billy



"El escudo negro".

tiende a menospreciar aquello que tanto valoramos un día, sino que se priva uno del placer que estas novelas pueden proporcionar a cualquier edad. Es más, con frecuencia no sólo hemos olvidado aquellas románticas historias de "misterio, emoción e intriga" —consigna admirable y digna de André Breton—, sino que, en realidad, nuestra falta de conocimientos y experiencia —cuando no traicioneras adaptaciones para niños— nos impidió muchas veces apreciar y comprender debidamente las peripecias y destinos que es-

critores curiosos —Maurice Leblanc, Salgari, Sabatini, Wren, Dana, E.R. Burroughs, Ponson du Terrail—, notables —Walter Scott, Swift, Barrie, Fenimore Cooper, Gautier—, excelentes —Verne, Defoe, Wells, Chesterton, Conan Doyle, Kipling, London— o geniales —Robert Louis Stevenson, Herman Melville, Mark Twain, Poe, Lewis Carroll— nos propusieron, tal vez con demasiado ingenio, sin duda con excesiva modestia. Novelas que en los últimos años han dejado de existir, como género, como forma de narrar, como espí-

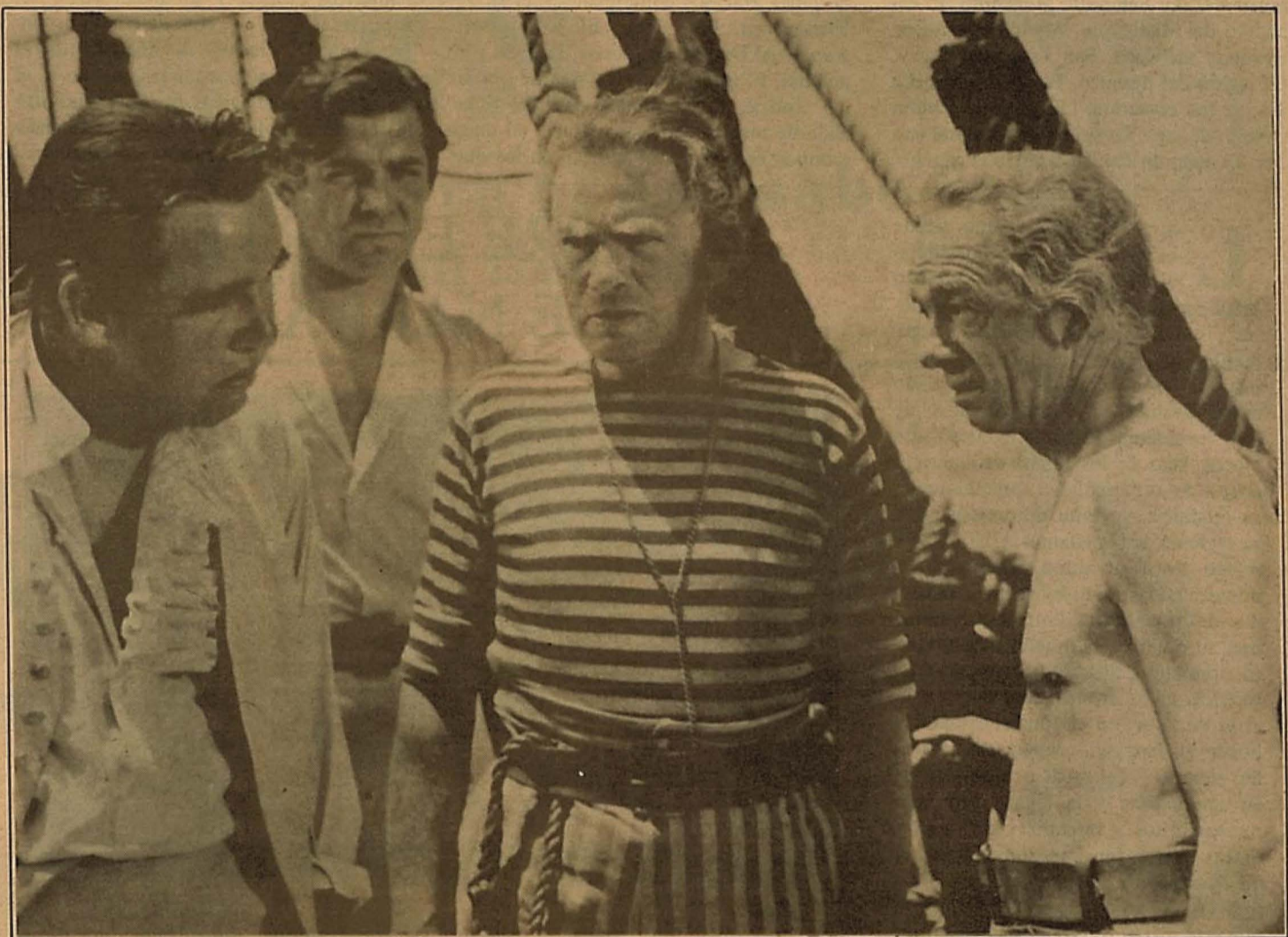
ritu; por eso, las raras excepciones no han despertado otro eco que el de la desaprobación o el silencio, lo que sitúa a estos autores en la honrosa compañía de Victor Hugo, Dumas, Ross Macdonald, James M. Cain, Raymond Chandler, Bret Harte, Joseph Conrad, Dashiell Hammett, J. Sheridan Le Fanu y tantos otros escritores de talento. Hace años que aconsejo a todo el mundo —y en especial a los cinéfilos— que releen, a ser posible en su versión original, *La isla del tesoro*, sin duda una de las más grandes creaciones de la lengua inglesa y una influencia capital en otros novelistas —Marcel Schwob, Jorge Luis Borges, Richard Hughes, John Meade Falkner— y en numerosas películas —como *Moonfleet* de Lang, *The Night of the Hunter* de Laughton, *Viento en las velas* de Mackendrick, *Valor de ley* y *Círculo de fuego* de Hathaway, por no abrumar con una nueva lista—; o *Adventures of A. Gordon Pym*, que influyó a Verne, a William Hope Hodgson (*The Boats of the Glen Carrig*), a Stevenson y a casi todos los escritores de ciencia-ficción,

"Los relatos de los marinos tienen una inmediata simplicidad; todo su significado cabría dentro de la cáscara de una nuez. Pero Marlow no era típico (si se exceptúa su propensión a tejer narraciones), y para él el sentido de un episodio no estaba en el interior, como la almendra, sino fuera, envolviendo el relato que lo hacía resaltar sólo como un arbol destaca la neblina, a semejanza de uno de esos halos vaporosos que la iluminación espectral del rayo de luna hace visibles".

Joseph Conrad. El corazón de las tinieblas.

el Niño, Wyatt Earp, Jesse James, Búfalo Bill, el Dr. Frankenstein, el capitán Ahab, Sitting Bull, Gerónimo, Cochise, Caballo Loco, el general Custer, Svengali, Houdini, Don Quijote y Sancho, el comisario Maigret, Hércules Poirot, Juan Sin Tierra, y Ricardo Corazón de León, Saladino, Atila, Jack el destripador, La Celestina, Don Juan Tenorio, el Lazarillo, el Buscón, el capitán Chimista, Pizarro, Nerón, Shanti Andía, Supermán, Calígula, Cleopatra, Marco Antonio, Julio César, la pequeña Lulú, Diego Valor, Flash Gordon, Rip Kirby, Roberto Alcázar y Pedrín, Batman, Hamlet, Otelo, Romeo y Julieta, el capitán Trueno, Dillinger, Lord Jim, Fausto, Al Capone, Maquiavelo, Tirano Banderas, Jay Gatsby, Johnny Guitar, Shane, Espartaco, Fantomas, Lucky Luciano, Temple Drake, Sartoris, Monroe Starr, Sam Spade, Fu Manchú, Charlie Chan, Jonathan Wild, Philip Marlowe, Lew Archer, Abraham Lincoln, Catherine Barkley, Waldo Lydecker, Laura Mannon, Norman Bates, Michel Poiccard, Pierrot le fou, Pike Bishop, el mayor Dundee, Nosferatu, King-Kong, Ethan Edwards, Gertrud, Lola-Lola, Antoine Doinel, Charles Foster Kane, el Barón de Arizona, Colorado Jim, la emperatriz Yang Kwai Fei o el Dr. Mabuse. Durante el largo trecho que separa la niñez de la adolescencia nos fue posible así el suplantar las "vidas imaginarias" o sublimadas de los más variopintos y exóticos personajes, y habitamos con ellos las más remotas épocas, parajes y latitudes. Llegamos, incluso, a conocer como la palma de la mano, guiados por la brújula de la fantasía, regiones oníricas o fabulosas como Yoknapatawpha County, Tombstone, Dodge City, Eldorado, Marienbad, Macondo, el Chicago de los años 30, el París de los americanos o el Mar de los Sargazos.

Ahora bien, remontándonos de nuevo a las fuentes que a la vez suscitaron y colmaron nuestra sed de ficciones y aventuras, resulta curioso observar que muy pocas personas sienten el deseo, una vez concluida esta etapa vital, de volver a leer aquellas novelas de viajes por el tiempo y el espacio, de héroes y rufianes, de traición y venganza, que tanto nos hicieron disfrutar. Se comete así una grave ingratitud y un tremendo error, pues no sólo se



"Rebelión a bordo"



"La isla del tesoro".

desde Wells hasta Bioy Casares, Bradbury o Cortázar.

Con las películas que tienen su origen —o alguna afinidad de espíritu y de estilo— en estas novelas, la injusticia es mayor, y más difícil de reparar, ya que los libros se conservan o se suelen poder encontrar y releer, y en cambio es muy difícil volver a ver *Todos los hermanos eran valientes*, *El hidalgo de los mares*, *El pirata Barbanegra*, *Robinson Crusoe* (el de Buñuel, por supuesto), *El secreto del pirata*, *Los piratas de Capri*, *El capitán Panamá*, *Garras de codicia*, *Rumbo a Java*, *La*



casa grande de Jamaica, El hijo de la furia, El temible burlón, El cisne negro, El prisionero de Zenda, La máscara de hierro, Piratas del mar Caribe, Los bucaneros, La casa de los siete balcones, Fuego verde, Tambores lejanos, Fuego escondido, El ladrón de Bagdad, El halcón y la flecha, La mansión de Sangaree, La odisea del capitán Steve, La mujer pirata, Cita en Honduras, Las cuatro plumas, Huida hacia el sol, Ave del Paraíso, El tesoro del Cóndor de Oro, El capitán Blood, Tanganica, Mara Maru, Safari, Zarak, El bandido de Zhobe, La nave de los condenados, El zorro de los océanos, Los vikingos, Los piratas del Mississippi, El signo del renegado, Harry Black y el tigre, Cuando rugen la marabunta, John Silver el Largo, Los tres mosqueteros, Scaramouche, Arenas de muerte, El capitán King, Viaje al centro de la Tierra, El malvado Zaroff, El mundo en sus manos, Los gavilanes del Estrecho, Tres lanceros bengalíes, La jungla en armas, Calcuta, La carga de la brigada ligera, El crepúsculo de los dioses, Rebelión a bordo, El signo del Zorro, Jívaro, La venganza del bergantín, Norte salvaje, Las minas del rey Salomón, Mogambo, El caballero del Mississippi, Astucias de mujer, Revuelta en Haití, San Francisco Story, La legión del desierto, El espadachín, La isla de los corsarios, La reina de Cobra, Orgullo de raza, La sirena de las aguas verdes, La fuga de Tarzán, Martín el gaucho,

"No es raro encontrar niños con auténtica y profunda vocación de pirata, explorador, ballenero, buscador de tesoros o bandolero, y no resulta, pues, anormal que alguna huella de estas ensoñaciones quede indeleblemente grabada en su subconsciente, sobre todo cuando la vida cotidiana se hace rutinaria, ingrata, previsible, laboriosa e irremediamente urbana".

Gentleman Jim, Maracaibo, El amo del mundo, a merced de la iniciativa —improbable, ya que no tendrían demasiado éxito ni serían consideradas de suficiente "mérito artístico"— de reponerlas de un distribuidor o del azar de los lotes y las programaciones de televisión. De hecho, los únicos films recientes que tienen algo que ver con el género aventurero —todas aquellas películas de aventuras que no constituyen un género en sí, como el western: jungla, piratas, bandoleros exóticos, candidatos posibles a la Historia Universal de la Infamia de Borges, o a las Vidas imaginarias de Schwob— han sido notables fracasos comerciales y críticos: Viento en las velas, El aventurero, Aoom, Al Diablo, con amor, La loba y la paloma, El último safari, Arma de dos filos, Judex, Circunstancia que no tiene nada de nuevo, pero sí de grave, en unos tiempos como los que corren, en los que

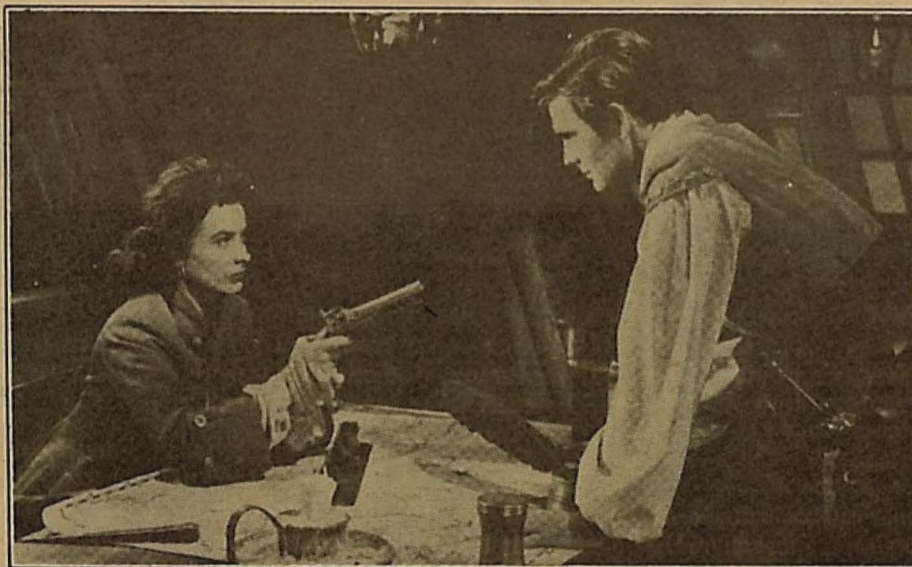
lo que más falta le haría al grueso del cine son precisamente dos de las virtudes descolantes del cine aventurero: la pasión y la fantasía. Es decir, la audacia rigurosa que requiere narrar con claridad y brío las más descabelladas, sorprendentes y portentosas fabulaciones que cabe imaginar (ya que este género, o agregado de subgéneros heteróclitos más bien, es mucho menos "realista" y tiene mucho menos "fundamento histórico" que, por ejemplo, el western o el cine negro).

Pero ya es tiempo, una vez evocado el mundo que sugieren y recrean en vivos y llamativos colores y en tenebrosos y retorcidos relatos este tipo de cine y sus antecedentes literarios, de aclarar que el propósito que guía estas páginas no es el de reavivar nostálgicos recuerdos infantiles o adolescentes, sino intentar reivindicar un espíritu de creación artesanal cine-

matográfica que encarna muy explícitamente —descaradamente, incluso— una serie de valores y actitudes que, personalmente, hecho en falta en la gran mayoría de las películas actuales, sobre todo en las procedentes del país que en más alto grado llegó a poseerlas y dominarlas —Estados Unidos, claro está—, y que pienso que no convendría olvidar ni perder ni, mucho menos, rechazar y despreciar. Creo que los admiradores de Nicholas Musuraca, Robert Planck y Edward Cronjager, los que hayan visto Amazonas negras de Don Weis; los que sientan cierta debilidad por Jane Greer, Jean Peters, Debra Paget, Gene Tierney, Linda Darnell, Rhonda Fleming o Eleanor Parker; los que sólo por el título lamenten no haber visto nunca South of Pago Pago de Alfred E. Green; los que quisieran conocer mejor la obra de directores como Edward Ludwig, William A. Witney, Edgar G. Ulmer, Jacques Tourneur, Allan Dwan, Henry King, John English, Lewis R. Foster e incluso Joseph Inman Kane; los que consideren más apasionante una novela como Los tres impostores de Arthur Machen que cualquier debate estructuralista sobre la diegesis fílmica, comprenderán ya, sin duda, a qué me refiero y qué elementos son los que considero especialmente admirables en el cine de piratas, contrabandistas, prófugos de la justicia y genios del mal más o menos megalómanos.

La primera razón que puede explicar la escasa consideración que, a lo sumo, reciben estas películas, típicamente "menores", radica precisamente en su argumento, que suele considerarse pueril, ingenuo e inverosímil, desvinculado de la "realidad contemporánea" o de los "problemas trascendentales". En efecto, uno de los rasgos característicos de estas películas es, precisamente, su modestia, su falta de pretensiones, su rechazo de la pedantería. No se proponen testificar sobre el estado del mundo moderno, ni sobre las condiciones de vida de los limpiabotas italianos; su objetivo es mucho más modesto: procuran distraer, entretener, divertir, emocionar, intrigar y sorprender al espectador; en el fondo, disparar y liberar su fantasía, proyectarla a través del tiempo y del espacio, e incluso de las apariencias y la lógica; proponer nuevos mitos y revitalizar los ya existentes —tarea tan importante como la de desmitificar ciertas cosas, que no todas ni por principio—; y da lo mismo que estos artífices estén impulsados por el mero afán de hacer bien su trabajo o que se dejen llevar por el puro placer de narrar, o de dar forma a un relato, o de insuflar vida a unos personajes pintorescos, arquetípicos o excepcionales. El caso es que resulta mucho más difícil tejer una trama cuya coherencia no puede contrastarse con la realidad inmediata ni con los hechos históricos —es decir, una trama como la de Moonfleet de Lang, la de El hijo de la furia de John Cromwell, o la de El cisne negro de Henry King— que la de Umberto D, Ladrón de bicicletas o El caso Mattei. Que es mucho más compleja de dramaturgia de Scaramouche que la de Hiroshima mon amour, que la estructura rítmica de Los gavilanes del Estrecho es mucho más musical

SOBRE EL ARTE DE NARRAR



"La mujer pirata".

que la de Senso, que El temible burlón es mucho más inventiva que Las margaritas, y que el grado de elaboración plástica y sonora de cualquier película de Jacques Tourneur supera con mucho el de Fellini o Antonioni.

Además, como observó precisamente Joseph Conrad, el sentido de las mejores películas de este género no se encuentra en la peripecia dramática que relatan, sino que se puede percibir en filigrana, en la periferia de la acción, y así resulta que entre las películas que mejor han analizado el complejo mundo de la infancia —sin detenerse, además, en concepciones idealistas de la "inocencia" o la "pureza" de los niños— se cuentan varias adscribibles a

este género concretamente Moonfleet, The Night of the Hunter y las obras maestras de Alexander Mackendrick, Viento en las velas y Sammy, huida hacia el Sur, que no son películas "sobre la infancia" ni sobre "la visión del niño", pero que —a veces adoptando su punto de vista, como en el film de Lang— consiguen comunicarnos muy penetrantemente dicha visión del mundo, casi siempre a través de las aventuras o los viajes en que el niño se ve embarcado, o a través de sus relaciones con un hombre maduro que —como el John Silver de La isla del tesoro— representa al mismo tiempo el "ogro" y al padre ausente o fallido, logrando así una ambivalencia que impide cual-

quier acercamiento convencional y sensiblero, como suele ocurrir con los verdaderos padres (el de Ladrón de bicicletas, por ejemplo) o con personajes menos ambiguos moralmente más "inmaculados" o "angelicales" (como el Alan Ladd de Rafces profundas). Por eso, los personajes interpretados, respectivamente, por Stewart Granger, Robert Mitchum, Anthony Quinn y Edward G. Robinson —contrabandistas, falsos predicadores, asesinos, piratas— confieren a las películas mencionadas una riqueza moral y una amplitud de perspectiva que en otros géneros, más codificados desde un punto de vista ético —a pesar de los recientes logros en este sentido que suponen Valor de ley y Círculo de fuego, de Hathaway, dentro del "western"—, serían inconcebibles o resultarían muy artificiales. Porque hay que destacar que este género ha sido el único —junto a las diversas variantes del policia- co— en que la figura dominante y más atractiva ha sido casi siempre un antihéroe.

Por otra parte, la misma "irrealidad" del género ha hecho posible que la narrativa de estas películas pueda prescindir de las inútiles escenas "explicativas" que entorpecen la marcha de casi todas las películas "realistas"; ha permitido llevar hasta sus últimas consecuencias las arbitrarias o inverosímiles premisas iniciales; ha consentido el empleo de todo tipo de metáforas sin que ello suponga una solución de continuidad; ha facilitado la violación de las convenciones morales —el castigo que debe recibir el criminal, por ejemplo—, comerciales —el obligatorio "happy end", negado enérgicamente por Moonfleet, Viento en las velas, The Night of the Hunter— y dramáticas, que han oprimido al cine de serie durante los años 30, 40 y 50.,

Por qué anunciar en

30 DIAS

- Porque es la primera revista mensual de análisis del país.
- Porque cuenta con el mejor equipo de analistas de la realidad nacional.
- Porque su tiraje garantiza una lectoría de por lo menos 90,000 personas.
- Porque una vez al mes es suficiente.

30 DIAS

La revista para el que sabe
valorar su tiempo.

30 DIAS

TARIFA DE PUBLICIDAD

1/8	Página	S/.	250,000
1/4	Página	S/.	450,000
1/3	Página	S/.	600,000
1/2	Página	S/.	850,000
1	Página	S/.	1'600,000

Recargos

Contracarátula	30%
Pags. impares y retira de carátula	20%
1 color adicional	25%
2 colores adicionales	40%
Todo color	60%

Descuentos

Culturales	10%
Profesionales	10%
Espectáculos	10%
Colegios Profesionales	10%

Nota.— No se incluye el 18% del I.G.V.
Medidas Tipográficas:

1/8	Página	8.5 cm. X 12 ó 6.0 cm X 17.0 cm.
1/4	Página	12.5 cm. X 17.0 cm. ó 6.0 cm. X 34.0 cm.
1/3	Página	11.9 cm. X 25.5 cm. ó 8.5 cm. X 34.0 cm.
1/2	Página	17.0 cm. X 25.5 cm. ó 12.5 cm. X 34.0 cm.
1	Página	25.5 cm. X 34.0 cm.

"30 DIAS" es una publicación de
CEP "El Caballo Rojo" Ltda.

Av. Arequipa 1235 — Lima Telf. 715808

30 DIAS

ORDEN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos

Dirección Teléfono

Ciudad País

Suscripción por:

Seis números
(6 meses)

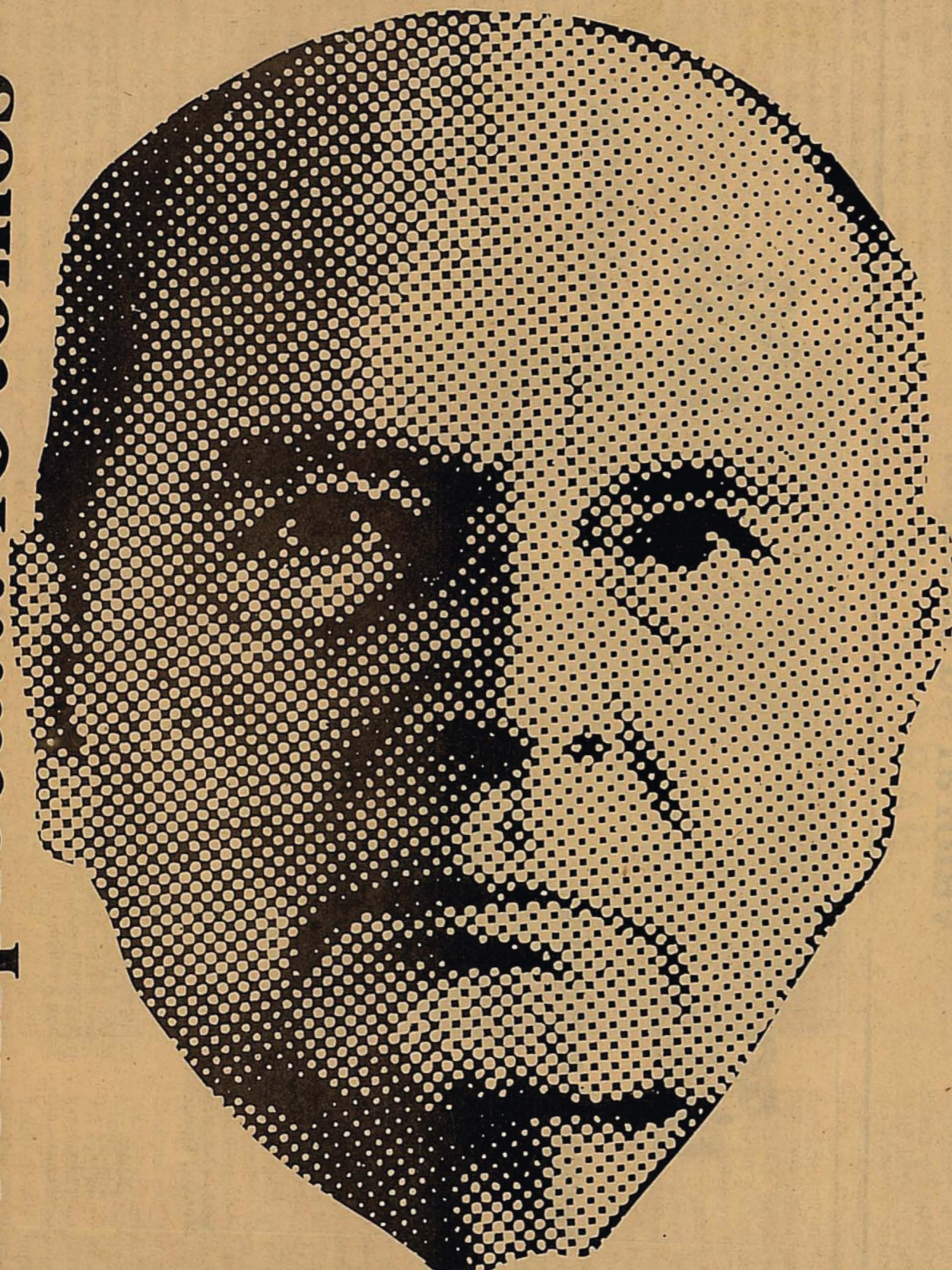
Doce números
(1 año)

TARIFA

	6 números	12 números
Nacional	S/. 14,000	S/. 28,000
América Latina Y Norteamérica	US\$ 10.00	US\$ 20.00
Europa	US\$ 10.00	US\$ 24.00
Africa, Asia y Oceanía	US\$ 14.00	US\$ 28.00

Sírvase enviar giro o cheque de gerencia a la orden de CEP "El Caballo Rojo" Ltda.
Av. Arequipa 1235 — Lima Telf. 715808

Completa... 10 tomos



BASADRE HISTORIA

LA EPOCA FUNDACIONAL DE
LA REPUBLICA (1822-1842)

LA FALAZ PROSPERIDAD
DEL GUANO

LA CRISIS ECONOMICA Y
HACENDARIA ANTERIOR A
LA GUERRA CON CHILE

LA GUERRA CON CHILE

EL COMIENZO DE LA
RECONSTRUCCION

LA REPUBLICA
ARISTOCRATICA

EL ONCENIO

EL COMIENZO DE LA IRRUPCION DE LAS
MASAS ORGANIZADAS EN LA POLITICA

BREVES NOTAS RELACIONADAS CON LA
EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA
ENTRE 1895 Y 1933.

VII EDICION
1822-1933

DE LA REPÚBLICA BLICA DEL PERÚ



EDITORIAL UNIVERSITARIA S.A. se complace en anunciar la próxima aparición de la séptima edición de la HISTORIA DE LA REPUBLICA DEL PERU (1822 - 1933), que se publica por primera vez completa. Contiene la etapa 1822 - 1895, reeditada en 7 tomos, en 1964; la etapa 1895 - 1930 (edición 1962); la addenda correspondiente a 1930 - 1933 (edición 1968). Es una edición revisada íntegramente por el autor sobre la base de la VI edición en 17 tomos (1968) publicada por esta misma editorial.
INFORMACION ADICIONAL Telfs. 416881 y 410408 Av. del Ejército 749, Lima 18.

- COMPLETA ● CORREGIDA ● AUMENTADA
- CON INDICES DE PERSONAS Y DE LUGARES
- 10 TOMOS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS

Bagatelas

PARADOJAS DEL ESTE Y DEL OESTE

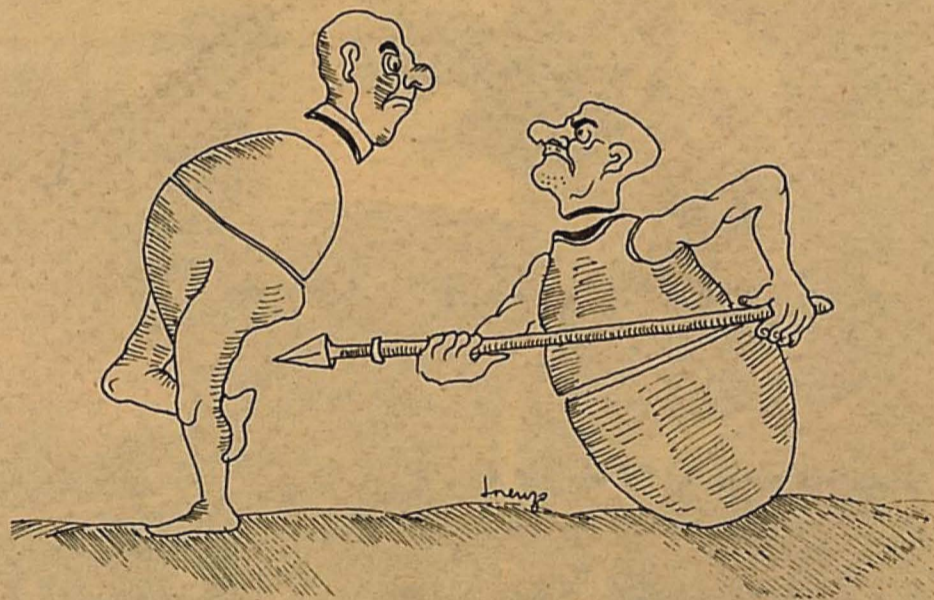
Dice San Juan, el evangelista más filosófico, que en el principio era el Verbo. Por boca del doctor Fausto, dieciocho siglos más tarde, Goethe se pregunta: "¿En el principio era el Verbo?". Después de angustiosas reflexiones se responde: "No, en el principio era la Acción". El Verbo y la Acción constituyen dos entidades supremas de la existencia que, a través de diversos avatares históricos y bajo diversos nombres, se mantienen en pugna constante. En muchas épocas, el Verbo, es decir el espíritu, parece haber tenido la primacía, al menos en el terreno intelectual. En la actualidad, la acción predomina, sin duda. Esto es evidente, sobre todo en la política. Sin embargo, el influjo de muchos años de idealismo ha hecho que los políticos, gentes de acción por excelencia, quieran cubrirse con el viejo ropaje honesto del Verbo, aunque lo nieguen inequívocamente en sus obras. Continúan comprobamos que, como si estuvieran dedicados a un juego sutil de paradojas, hablan de una manera y actúan de otra.

El mundo de hoy está dividido en dos campos bien definidos: el capitalista y el socialista, que se llaman también, con diversos matices partidistas, el mundo libre y el comunista; o el conservador y el revolucionario; o, por último, con un neutro sentido geográfico, el este y el oeste. Los líderes del oeste se proclaman demócratas, defensores de la libertad y cristianos. Su ideología es a todas luces idealista. El Verbo, es decir el espíritu, debe ser el fundamento de su conducta. De palabra abominan del vil materialismo. Teóricamente no aceptan que la vida humana, sus organismos sociales, su cultura se hallen determinadas por las necesidades materiales, por la economía.

A pesar de tal idealismo implícito o explícito, resulta cada vez más claro que la defensa de la libertad y los valores cristianos han devenido en la falsa cobertura de un tipo de economía dominadora, desvinculada esencialmente de la libertad, del cristianismo y del espíritu, a los cuales, más bien, contradice y oprime. La economía de mercado es la panacea conservadora en boga. Según sus defensores, constituye el verdadero motor del progreso social, y para que alcance su mayor eficiencia debe funcionar sin limitaciones ni cor-

tapisas. ¿No significa esto que la economía domina las sociedades y la vida humana? Los valores de justicia, verdad o belleza no pueden oponerse al mercado económico; por el contrario, dependen de él.

Ni la libertad ni el cristianismo importan ya mucho en el ámbito occidental. No hace mucho, un conocido escritor peruano, dueño de nobles ideales de libertad y democracia, lamentó en un programa televisivo que en un país sudamericano existiera una férrea dictadura, pero alabó que hubiera impuesto una libre economía de mercado gracias a la cual el país pro-



gresaría y conseguiría las libertades democráticas. Sus esperanzas no se han cumplido, la dictadura continúa y su libre economía de mercado ha terminado en un desastre. Se trata, evidentemente, de un escritor idealista a quien la realidad le ha demostrado las contradicciones de su idealismo.

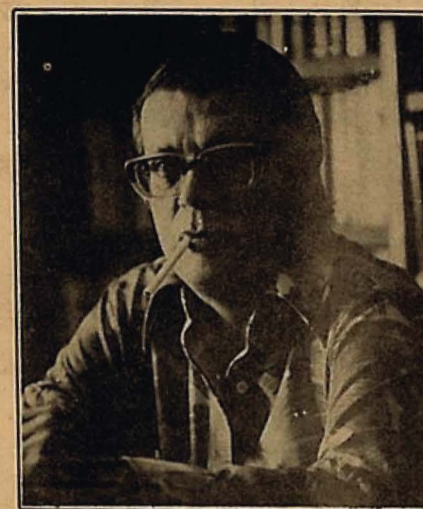
Nelson Rockefeller es, en cambio, un hombre de acción, gran empresario de una democracia que sirve de modelo a muchas naciones. Hace pocos años Rockefeller declaró que las dictaduras latinoamericanas eran más adecuadas para los negocios que los gobiernos democráticos. ¿Hasta qué punto el conservadurismo occidental se puede proclamar todavía idealista y democrático? La libertad y la democracia en occidente no pasan de ser ficciones ver-

bales. Examinemos ahora el problema del cristianismo.

Tanto en los países católicos como en los protestantes, la oración más devotamente repetida es el "Padre Nuestro". Una de sus frases capitales dice: "Perdónanos nuestras deudas, Señor, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores". La política económica de las grandes naciones democráticas y capitalistas de occidente, ¿ha tomado alguna vez en cuenta esta frase de la más conocida oración cristiana? Nos encontramos nuevamente ante la ficción retórica, la letra muerta, el verbo congelado.

En el este materialista me parece que hay también paradojas notables. En mi juventud, algo lejana, una pieza teatral de Maiacovski, *La Chinche*, me impresionó vivamente cuando la leí, primero, y cuando la vi representada, después, el año de 1956, en Moscú. La pieza satiriza a los arribistas del socialismo; su personaje central, un obrero combatiente, cuando triunfa la revolución decide cosechar sus frutos: ya no quiere trabajar sino dedicarse a los placeres de la mesa, el vino y los amores carnales. *La Chinche* es una aguda sátira y una magnífica defensa de la pureza revolucionaria. Es también un símbolo del proceso socialista. La pureza que defiende ¿no es un ideal?

Los acontecimientos ocurridos, desde 1956, en varios países donde ha



Washington Delgado Tresierra.

triunfado el socialismo real, nos demuestran que están gobernados por un idealismo supremo. Los países socialistas, en los primeros años de su existencia, realizaron avances admirables en casi todos los campos de la actividad humana: en la industria, la educación, la salud pública, el arte. Algunos de estos avances, para usar una palabra de moda en la década pasada, fueron irreversibles. Pero hubo también detenciones y retrocesos. La frase de Lenin: "Un paso hacia atrás para dar dos pasos adelante" ha tenido que repetirse varias veces. Se dice que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra. Por desgracia, así sucede también en el camino real de las mejores revoluciones. Y es oportuno preguntarse: ¿por qué?

Según el materialismo, en la sociedad priman los intereses económicos pues la economía es la base material de las sociedades humanas. En los países socialistas así sucede... en teoría. En nombre de unos ideales muy respetables (la preservación de las conquistas revolucionarias, la construcción de un socialismo donde la justicia y la libertad imperen), en nombre de unos ideales muy hermosos se reprimen los intereses individuales inmediatos, primordialmente utilitarios, es decir económicos. Los desacuerdos entre la sociedad y el individuo no parecen haber sido previstos por la doctrina. La construcción de una sociedad justa no puede ser el incentivo único primordial que mueva a trabajar a un obrero, a un campesino. Los intereses inmediatos de los individuos deben conjugarse con los intereses de la sociedad en su conjunto. El ideal no basta sin la guía de la realidad, material y concreta.

Los viejos problemas deben replantearse continuamente. En el mundo actual ya no basta alinearse en un bando o en otro. Quienes pretendan meditar libremente, con la mayor honestidad, no pueden limitarse a las abstracciones puras, a la melancólica añoranza de un futuro posible; deben apoyarse en la concreta, grosera realidad. Y aunque, en esta época tan dominada por la acción y los hombres de acción, no consigamos realizar mucho con sus elucubraciones, al menos no habrán gastado su pólvora intelectual en unos gallinazos definitivamente inexistentes.

EL DESPOTISMO EN LA HISTORIA

Alberto Flores Galindo

El estalinismo como sinónimo de terror social ha congregado una amplia bibliografía, donde el tono predominante ha sido la denuncia y el rechazo ético, pero en cambio los esfuerzos por comprender y desmontar sus mecanismos han sido menos frecuentes.

Casi desde los inicios del fenómeno se esbozaron dos interpretaciones posibles. La primera veía la prefiguración del estalinismo en los escritos de Lenin y antes, en los textos del propio Marx: el estalinismo revelaría una profunda fractura en la construcción teórica marxista. Esta visión no era fácil de aceptar no sólo porque pretendía recusar al marxismo en bloque, sino además porque condenaba a los hombres y los acontecimientos históricos a la condición de simples marionetas de las ideas, en una especie de providencialismo negativo: la historia como realización de una ideología nefasta. Por el contrario, otras interpretaciones trataron de buscar alguna explicación posible en los mismos acontecimientos y recordaron el atraso de Rusia (quizá exagerándolo), la terrible miseria que asoló a la URSS en sus primeros años, el fracaso de las revoluciones en Alemania o Hungría y, desde luego, el cerco de las potencias europeas sobre los soviets. En cierta manera el estalinismo terminaba definido como un hecho accidental. De no haber mediado esas condiciones, el fenómeno no se habría producido.

En el decenio de 1930, quien más se esforzó por pensar históricamente el estalinismo fue precisamente Trotski, pero fue también quien más contribuyó a confundir el fenómeno político y social con los rasgos psicológicos de su principal (pero no único) protagonista. Sin embargo, en 1939, cuando apenas se iniciaba la Segunda Guerra Mundial, en uno de sus últimos textos (Trotski sería asesinado al año siguiente), planteó una interpretación radicalmente diferente. El capitalismo estaba en decadencia pero si no se producía una revolución proletaria en Europa occidental, el socialismo sería reemplazado por un sistema burocrático de explotación. A este mismo desenlace se llegaría si de producirse alguna revolución los obreros no conseguían retener el poder como en Rusia y terminaban cediéndolo a alguna burocracia privilegiada. "Nos veríamos obligados a reconocer que... (el estalinismo) no tenía sus raíces en el atraso del país ni en el medio ambiente imperialista, sino en la incapacidad congénita del proletariado para convertirse en clase gobernante. Entonces sería necesario establecer retrospectivamente que... la URSS de nuestros días fue la precursora de un nuevo sistema universal de explotación". Todas estas consideraciones —en la soledad de su exilio mexicano en Coyoacán— lo llevaban a concluir en una de las hipótesis más desalentadoras que ha podido formular un marxista: "...no quedaría más remedio que reconocer abiertamente que el programa socialista basado en las contradicciones internas de la sociedad capitalista, se había esfumado como una utopía".

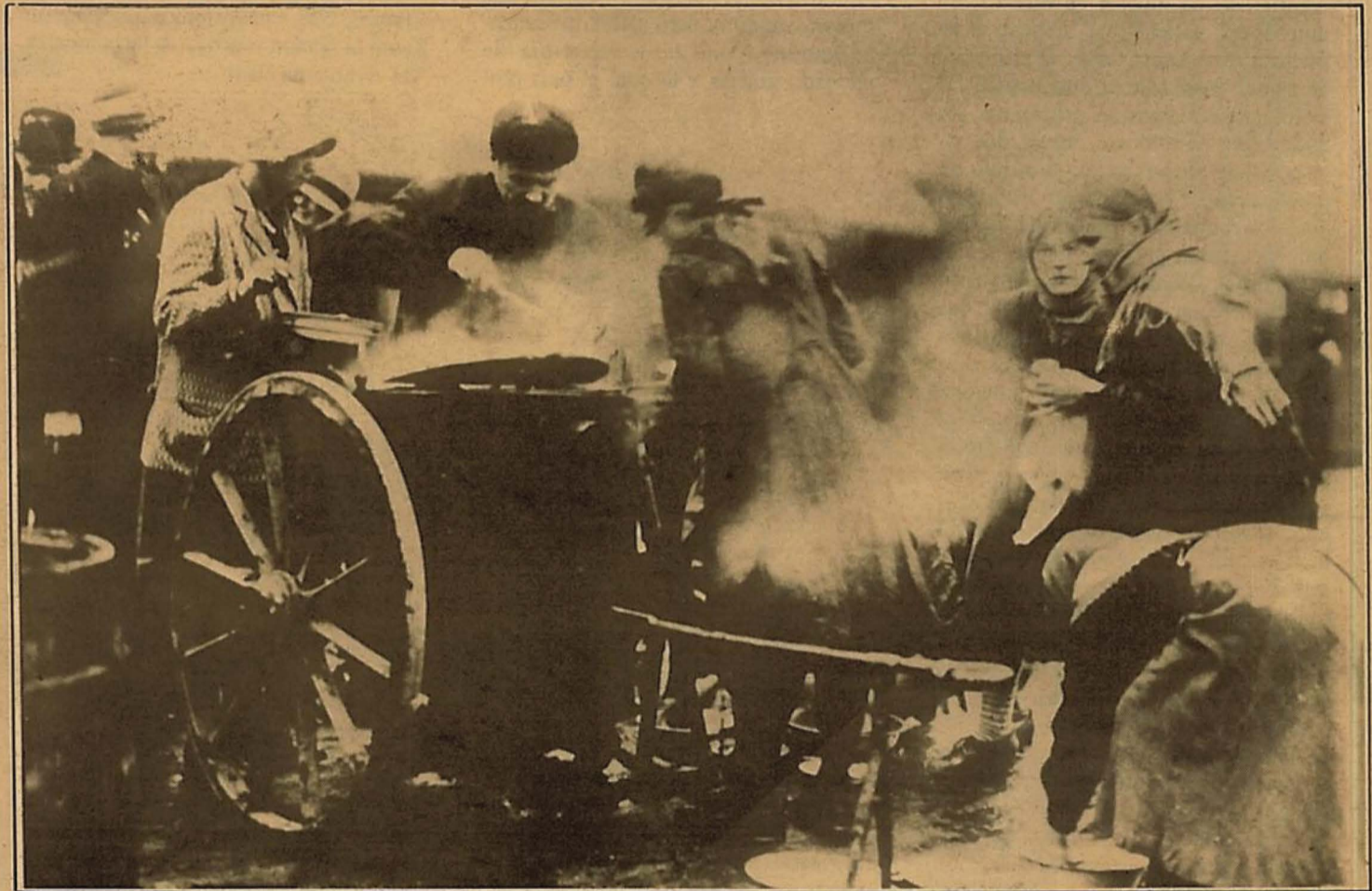
En cierta ocasión, cuando leí la cita anterior a un seguidor de Trotski, éste

puso en duda la autenticidad de la fuente. Esas dudas fueron desechadas por el historiador Isaac Deutscher, quien la reproduce in-extenso, consciente de toda su "trágica solemnidad". Trotski, cuando se iniciaba una nueva conflagración mundial, con su Internacional casi exterminada, más aislado que nunca, siente que el socialismo puede haber sido un terrible fracaso histórico, pero a diferencia de cualquier disidente contemporáneo, no se trata de alguien que abdique de la revolución y se resigne ante la tragedia. De

realizarse sus predicciones habría que arrojar al marxismo por la borda pero para construir un nuevo instrumento que defendiera a los "esclavos del sistema burocrático totalitario".

Fue este sistema burocrático totalitario el tema de estudio e investigación de Karl Wittfogel. Generalmente se lo recuerda cuando en los años 50 se llenó de oprobio colaborando con McCarthy. Pero años atrás había estado precisamente en la trinchera opuesta. Nació en una localidad rural de Alemania en 1896, a los

22 años ingresó a la Social Democracia. En 1920 se traslada al Partido Comunista y se vincula con Karl Korsh y Georgy Lukács. Abandona una temprana afición teatral para incursionar en la sociología, y dentro de los marcos de la Internacional Comunista comienza a interesarse por los pueblos de oriente, en particular por China. Su primer libro importante es editado en 1931. Ese mismo año sus tesis son condenadas por la Internacional. Wittfogel recusaba el modelo unilineal de la historia universal que veía una marcha continua desde el comunismo primitivo al socialismo. Cuestionaba también la idea del progreso. Quería romper con esa tentación europeocentrista del marxismo. Pero otra de sus preocupaciones reiteradas sería entender a la revolución de octubre.



Fueron años terribles, terminaba la utopía.



En la foto, Lenin conversa con Trotsky.

Estos problemas lo acompañarían por un itinerario difícil: preso en diversos campos de concentración nazis, exilado en los Estados Unidos, viajero e investigador en China (1935-1937). Fue madurando poco a poco una obra que recién sería publicada en 1957: **El despotismo oriental**. Allí recoge esta tradición marxista a favor de la historia universal y en ese marco pretende analizar el fenómeno de la dictadura y la opresión estatal.

El despotismo oriental fue la forma más dura de poder absoluto. En Egipto, Mesopotamia, o China, las condiciones

naturales (escasez de tierra y agua) obligaron al desarrollo de grandes obras de infraestructura, posibles sólo a costa (dada la escasa tecnificación de esas sociedades) de la explotación masiva de los campesinos: una servidumbre generalizada, donde los siervos no dependían de varios señores sino de un solo amo: el Estado, alrededor del cual (otra necesidad de la infraestructura hidráulica) crecía una poderosa burocracia. Estas sociedades asiáticas eran mundos estáticos, en los que no resultaba posible introducir nociones voluntaristas como lucha de clases, y donde por lo tanto el cambio no aparecía en el horizonte.

El tema del despotismo oriental —siguiendo a Wittfogel—, fue rescatado de los textos marxistas por el propio Lenin, quien al final de su vida temió un renacimiento de la herencia despótica subyacente en el pasado ruso. No fue esto exactamente lo que sucedió. La revolución de febrero representó un proyecto auténticamente democrático. Pero en el octubre ruso —según Wittfogel también— los rasgos democráticos iniciales comenzaron a ser desmontados para derivar hacia un modelo que combinó los elementos modernos de la industrialización con la antigua regimentación despótica. De esta manera, razonado el socialismo en el interior de una historia milenaria y universal —en el largo plazo— aparecía como



Los primeros años de la revolución de octubre: entre el poder y el sueño.

parte de un enfrentamiento maniqueo entre libertad y esclavitud o como una rama peculiar del viejo despotismo asiático. Del marxismo, Wittfogel se fue trasladando a la trinchera opuesta. Pero la mayor paradoja es que este intelectual obsesionado por la libertad, que viaja del este hacia el oeste, en dirección opuesta a los “compañeros de ruta”, termina construyendo una visión determinista de la historia, donde los hombres no consiguen superar a las limitaciones ecológicas y terminan dominados por la tecnología.

Hay libros importantes por los lectores que congregan, otros lo son por las tesis que argumentan. En el caso de *El despotismo oriental*, lo importante fue el problema que planteó y todo lo que alcanzó a sugerir como posible revisión de la historia universal. Alrededor de Wittfogel, con los años, fueron apareciendo textos de Chesnaux, Godelier, Hobsbawm, Sofri, Mandel, ediciones de manuscritos de Marx, etc. El tema interesaba también para América Latina donde Aztecas o Incas podían ser otro ejemplo de civilizaciones hidráulicas. Hemos señalado, líneas atrás, la perspectiva universal que tuvo la reflexión de Wittfogel, aunque allí también tendría otro fracaso. Esa visión estática del oriente no permite entender las revoluciones contemporáneas (las permanencias ocultan el cambio) y termina siendo tributaria de una perspectiva en definitiva

occidental.

En efecto, el mundo contemporáneo aparece escindido por el enfrentamiento entre la libertad y el esclavismo burocrático. Aunque Wittfogel creía argumentar en favor de una visión multilineal de la historia, terminó avalando en realidad una visión dual, donde quedaba de un lado Occidente con sus tradiciones democráticas y del otro las dos terceras partes de la humanidad.

Estamos ante una de esas visiones maniqueas de la historia universal que terminaron incorporadas al espíritu de cruzada anticomunista que recorrió a los Estados Unidos durante los años 50. Alguien dirá que es el destino previsible de quien había abandonado las filas de la Internacional (“fuera del partido no hay salvación”). Lo cierto es que, como ocurre con muchos renegados del comunismo, no perdió su espíritu agresivo y militante, y en mucho ese maniqueísmo del intelectual maduro puede provenir de esos años en que dividía al mundo entre revolucionarios y contrarrevolucionarios. Si un lector marxista logra superar sus escrúpulos (y prejuicios) para introducirse en la lectura de *El Despotismo oriental*, percibirá en los diversos pasajes de esta obra cierta tonalidad familiar. Como bien ha dicho Luciano Cafagna, se trata de “una monumental mezcla de trabajo científico y de panfleto”.

ENTREVISTA KARL AUGUST WITTFOGEL

El despotismo oriental fue reconocido como el análisis más completo de todos sus precedentes sobre el totalitarismo moderno y el stalinismo en particular. ¿El régimen soviético deriva directamente de Karl Marx? ¿Nos puede explicar por qué al contrario de tantos adversarios del comunismo soviético, usted continúa estudiando a Marx y lo considera su mayor maestro?

—El comunismo soviético deriva del desarrollo unilineal de la historia, teorizado por Marx en *El manifiesto comunista* de 1848 y por la centralización del poder que se posibilitó gracias a la organización del proletariado en “clase dirigente”. Pero, después de 1853, cuando Marx había abandonado la política militante, llegó a la conclusión de que la historia era plurilineal, que habían existido cuatro tipos distintos de sociedad: asiático, antiguo, feudal y capitalista, y que el modo oriental era radicalmente distinto del modo occidental. Mi concepto de despotismo no es justamente el mismo de Marx, pero le debe mucho a él, comenzando por 1922 y 1923. Marx no sólo escribió sobre el despotismo asiático basado en el control de los sistemas de irrigación de la Mesopotamia de Egipto o América Central, sino que en efecto dedicó algunos años a estudiar otras formas de despotismo oriental y escribió ampliamente sobre la tartari-

zación de Rusia y sobre el carácter semi-asiático de su sociedad. Espero publicar dentro de poco en Alemania todos los escritos de Marx sobre este último tema. Marxistas rusos famosísimos como Plejanov, reconocieron el carácter asiático y semiasiático de Rusia, sobre todo después del fracaso de la revolución de 1905. Plejanov, otros y el mismo Lenin vieron con temor que la revolución en Rusia pudiera terminar en la restauración de un despotismo peor que el de los zares.

No es un caso aislado que en las ediciones rusa y alemana de las obras completas de Marx y Engels no se encuentre el escrito sobre la tartarización de Rusia. Stalin y sus sucesores no quieren que se sepa qué es lo que Marx pensaba de Rusia. Después de haber reestudiado recientemente a Marx, lo encuentro mucho más rico y profundo de lo que me pareció en el pasado, más grande que muchos. No me puedo decir marxista porque sería una contradicción y una ofensa contra la ciencia, pero considero a Marx uno de los mayores “historiadores del mundo”, de aquella historia que Marx llamaba “la historia real”.

—Si había descubierto el concepto de despotismo asiático en 1922 y 1923, ¿por qué su libro no salió hasta 1957 y cuándo se dio cuenta del parentesco directo que existía entre el concepto de despotismo asiático y el



Stalin fusionó los elementos modernos de industrialización con la antigua regimentación despótica; el resultado fue años de hambre y represión.

stalinismo; de las extraordinarias similitudes entre los dirigentes del Partido, los managers y los burócratas soviéticos ¿y los mandarines imperialistas y los burócratas de la antigua China? ¿Cuándo entendió la continuidad entre el despotismo oriental y el “gulag” o “Auschwitz”?

—Fui extremadamente lento para comprender todas las ramificaciones del concepto. Durante los años 20 era ya una idea controvertida. En 1924, por ejemplo, fui atacado por haber sostenido que Asia había tenido un desarrollo histórico distinto. El despotismo oriental comencé a trabajarlo en 1940 y el manuscrito no estuvo listo sino hasta 1955. Pero fue solamente en 1947-1948, después de descubrir lo

que Marx y Engels habían escrito sobre Rusia y lo que había escrito Lenin sobre el mismo tema, que maduré esta convicción: los socialistas podían ser responsables de brutalidades como aquella que yo sufrí personalmente bajo los nazis, e incluso peores. Fue Bujarin quien habló por primera vez del “bestialismo” producido por la convergencia de Stalin y Hitler. Pero, era extremadamente difícil reconocer qué era lo que el stalinismo había hecho por mucho tiempo la frase de Lukács: “comería mierda antes de permitir que me expulsen del movimiento”.

Tomado de *Nariz del Diablo*, Quito, No. 6.

oiga

Semanario de Actualidad



Restos Diurnos

DON JUAN Y CASANOVA: EL OFICIO DE SEDUCIR



Max Hernández

Un hidalgo español y un aventurero italiano se yerguen en el horizonte occidental como encarnaciones del seductor. La diferencia entre estos dos personajes, establecida tan claramente por Zweig, es radical. Ambos nos ofrecen, desde la escena dramática el uno y desde las páginas de sus *Memorias* el otro, pautas de conducta, fisonomías morales, constelaciones afectivas y maneras de amar que parecen representar complejas estructuras inconscientes. Como si cada uno de ellos diera posibilidad representativa a disposiciones psíquicas que vale la pena conocer. Una vez intuida la relación entre Don Juan, personaje teatral, y las estructuras dinámicas en que se sustenta su acción y entrevistas las estructuras significadas a partir de la autobiografía de Casanova, se puede destacar el contraste que nos diseña dos siluetas en contraluz. El cotejo puede dejarnos ver de manera bastante explícita la presencia de dos propuestas eróticas a través de lo censurado y de lo permitido.

Desde la obra teatral de Tirso, escrita presumiblemente para comentar la polémica religiosa sostenida entre los campeones de la predestinación y los defensores del libre albedrío, es decir, la discusión entre quienes pensaban que la salvación se debía a la fe y quienes creían que se debía a la práctica de las buenas obras, Don Juan empezó su mítica carrera. Queda claro que Don Juan no es otra cosa que un conjunto de escritos y representaciones sobre el que se ha erigido el mito moderno. No sé si Tirso presintió el empuje de su criatura. En todo caso Moliere y Lorenzo da Ponte, el libretista de Mozart, le dieron algo más de vida. Zorrilla se encargó de inscribir a Don Juan Tenorio en los fastos populares. Al nacer en tierra española —como acertadísimo señaló Américo Castro— Don Juan se encuentra “anegado en teología”. Para él la lujuria no era, como para algún futurista, “la búsqueda carnal de lo ignoto”. Hombre del medioevo, lo carnal, más que deleite, es ocasión para pecar. Jamás, ni siquiera en el texto de Da Ponte o en la música de Mozart, las luces de la ilustración le señalaron a Don Juan una salida de los recios muros de sus prejuicios, de su hidalguía, de su soberbia. Su concepto del honor y su opinión sobre la mujer

encerraban su deseo en límites estrechos. Al fin y al cabo instrumento de pecado, la mujer debía pagar con sufrimiento el haber sucumbido a la tentación. Histeria masculina, odio a la mujer, arrogancia fálica, un complejo de Edipo marcado por ansias incorporativas, pleno de un narcisismo destructivo e impregnado de sadismo: tales las metáforas psicoanalíticas con las que se ha buscado comprender al personaje. Difícil entonces imaginar un Don Juan gozoso. En turbadora cercanía con la muerte, la presteza de Don Juan a la transgresión rubrica su figura más que su inclinación al erotismo. Creo que Zweig tiene mucha razón cuando apunta que para Don Juan la conquista no produce mayor satisfacción que la del triunfo por haber arrebatado a la mujer su honra; por ello la dificultad aumenta su solaz. Aunque Buñuel en sus memorias nos ha explicado que siglos de un catolicismo emasculador habían asociado de tal modo la satisfacción sexual con el goce secreto del pecado que “sin asomo de duda, un español experimentaba en la cópula un placer muy superior al de un chino o un esquimal”, no podemos menos que concordar con Unamuno cuando supone que, de haber llegado a viejo, Don Juan habría sido un señorón respetable lleno de achaques y de opiniones rimbombantes.

Muy otra es la situación de Juan Jacobo Casanova, Caballero de Seingalt, como rezaba el título que se había inventado combinando letras que sonaran bien. Dieciochesco, ilustrado y racionalista, la moral lo tiene sin cuida-

do. La mentalidad de su tiempo había sido sacudida por vastas convulsiones que no podían dejar incólumes los sistemas emocionales de la gente. Entre una nobleza apoltronada y una burguesía aún sometida el aventurero veneciano vive sus lances amorosos desliziándose entre ambas clases. Tras sus *Memorias*, tras los archivos de la policía aparece este hijo de cómicos iniciando una nueva actitud. En aquel mundo ya proa al naufragio, Casanova se dispone al goce cotidiano: *Carpe diem*. Las dificultades y las resistencias de la mujer lo aburren, le encanta la facilidad con que la mujer se despoja de sus ropas. No le interesa el honor, le basta con las apariencias. Tampoco quiere deshonrar a la mujer, quiere compartir su gozo con ella. Pasa de una mujer a otra sin amar seriamente a ninguna. Cambia de mesas de juego, de ciudades, de protectores. Hacia el fin de su vida y de su época dará cuenta detallada de sus aventuras. El interés que tiene por cada mujer no se extiende por mucho tiempo. No podemos llamar a sus encuentros galantes relaciones amorosas, pero en ellos campean la gracia y el erotismo. Casanova parece representar muy bien el papel del *homo eroticus*. Ingresa a la escena de la vida erguido, seguro de sí, con su solitario, sus cadenas de oro y sus hebillas de diamantes. Su entrada atrevida captura la fantasía de su época y está sostenido por su brillo, su apostura y su descaro. Desde el engaste de su narcisismo fálico este solitario aventurero exhibe su competencia erótica escindida del amor y de la responsabilidad. Este truhán simpático y desfachatado promete a la mujer el placer inmediato

y no el amor ni la condenación eternos. Pese a lo efímero de sus relaciones, Casanova aprovecha de los resquicios que deja la frivolidad de costumbres para enseñar a sus parejas la fulgurante idea que Wordsworth concebiría muchos años después: “es en el principio del placer que reposa desnuda la dignidad humana”.

Don Juan y Casanova ilustran dos configuraciones afectivas, dos formas que asume el deseo sexual en el hombre, dos respuestas distintas de las mujeres. Don Juan, que vio la luz a principios de 1600, es un ser de las postrimerías de la edad media. Sus grandezas son pecados anacrónicos. Soberbio y valiente, presiente el fin de su estirpe aunque parezca negarlo con su ¡Tan largo me fiáis! Seduce novicias, deflora vírgenes, embauca matronas y deja tras él una estela de amargura. Casanova, desde el presente movido de su tiempo, da un salto adelante apoyado en la impostura. A la manera de un moderno personaje de Norman Mailer parece que quisiera fabricarse un nuevo sistema nervioso que le funcione en un tiempo histórico cuya aceleración erosiona los valores. Ahí decide vivir, en la escena social, su sexualidad infantil. Ambos personajes resultan instructivos. La concepción social del sexo implícita en cada uno da forma a las inclinaciones del deseo, metafórica inquietudes de dos épocas y significa estructuras psíquicas presentes en la vida erótica de todos los tiempos. Cada uno de estos consumados seductores traza las líneas de un contorno en cuyo interior se establece un sistema de transparencias que deja echar un vistazo a las bases y los cimientos de sus conductas eróticas. Movidos por oscuros y poderosos impulsos llegan al firmamento de los mitos sexuales. Don Juan puede ser eterno porque muere joven el convidado de piedra y las llamas del infierno conforman su pedestal y su lámpara votiva. Casanova llega a la posteridad porque los años, la impotencia y los estragos de la sífilis no le dejan otro consuelo que recordar ni otra pasión que registrar lo recordado. El viejo Casanova, encorvado sobre la mesa del pequeño rincón de Bohemia escribiendo hora tras hora consiguió dar significación y coherencia a sus recuerdos: ellos lo salvaron del olvido. Viéndolos al alimón podemos reflexionar sobre sus faenas.



Tampoco Johnny Weismuller pasará ciertamente a las recapitulaciones "serias", más que como una curiosa mención de la encarnación de un efímero mito cinematográfico, bien cimentado, por otra parte, en un antecedente literario. Pero indiscutiblemente, si ese mito (literario, de historieta, cinematográfico) que sobrevive ahora gracias a la onda retro, al revival que estos tiempos especialmente preocupantes acometen sobre épocas más ingenuas del pasado, como vivió antes por su sola fuerza de atracción, mantiene de una forma u otra su poder, Johnny Weismuller le prestará para siempre su rostro a la versión cinematográfica.

Otros Tarzanes hubo antes y después (Buster Crabbe, Dennis Miller, Lex Baker, Miles O'Keefe, ese bello pero olvidable hombre mono que John Derek coloca al costado de Bo, para su mayor gloria) pero Tarzán tendrá siempre en la memoria la cara de Johnny Weismuller, esa cara de rasgos duros y germánicos que, como el cuerpo, casi nada parecían tener que ver con su voz, casi afeminada.

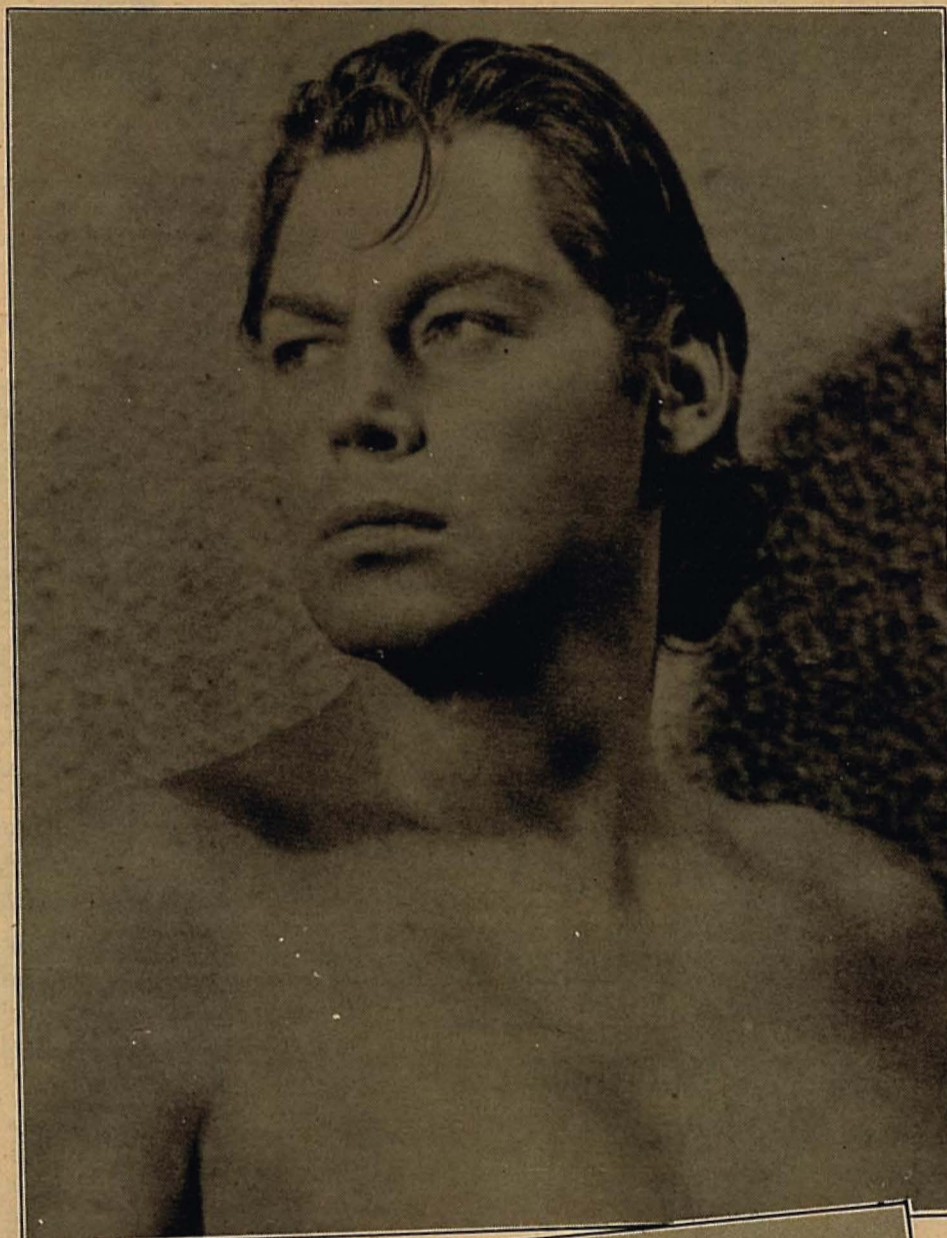
A Tarzan, al ideal Tarzán de las pantallas, había que buscarlo entre dos estirpes: no entre la de los actores, ciertamente, sino entre los equilibristas trapecistas, o nadadores. Johnny Weismuller, que bate récords importantes en 1924, campeón olímpico de natación en 1928, saltó de las piscinas a las lianas con notable facilidad. De sus orígenes, hay que presumir que derive que en cada aventura de Tarzán, tuviera que topárselas con los cocodrilos. ¡Qué maravilla! Todos gritaban cuando la cámara enfocaba al primer repugnante reptil que se deslizaba de la orilla al río. Después venía otro, y después otro. Pero todos sabíamos que a tiempo, por más que uno gritara fingiendo espanto, llegaría Tarzán, con sus larguísimas brazadas olímpicas.

Entre brazadas, saltos con lianas, peleas con leones —no con Numa, su amigo, sino con leones malos— y paseítos a lomo de Tantor, poco tiempo le quedaba a Tarzán para actuar. Claro que él es anterior al Actor's Studio (¿puede alguien imaginarse un Tarzán con los murmullos entre dientes de Marlon Brando, o los mohines de James Dean?). Tarzán no actuaba, Tarzán estaba ahí, saltando, peleando, nadando, gritando —su célebre grito, creación de laboratorio que quedó grabada en los oídos de todos para siempre—, en todo caso, jugando a Tarzán, con su cara de ocupadísimo en salvatajes varios, el pelo chorreando, el taparrabo milagrosamente puesto en su lugar (de otro modo, el espíritu norteamericano de la época no lo hubiera tolerado). Era seductor e inexpressivo, como corresponde a un hombre-mono. Chita siempre le ganaba en expresividad: la última secuencia, pacificada ya la selva, castigados los traficantes de marfil o los ladrones de oro, le correspondía. Lo acompañó más que Jane, aquella bonita y melnuda Maureen O'Sullivan, a la que casi voltea del árbol el día de las presentaciones ("Jane, Tarzán, Tarzán, Jane", a puro golpe de pecho) y más que Boy, que apareció poco, y lamentablemente no terminó de criarse a tiempo para constituirse en el heredero del selvático dominio del padre.

¡ADIOS TARZAN, REY DE LOS MONOS!

Rosalba Oxandabarat

Sus filmes no pasarán a la historia del cine, como con toda certeza, tampoco los realizadores que los dirigieron. En todo caso, Tarzán no es lo más recomendable para agrupar las películas con criterio de cine de autor.



Y cuando ya estaba demasiado veterano para seguir saltando semidesnudo entre los árboles, para no apartarse de sus selvas de mentira, se vistió y se convirtió en Jim de la Jungla, al que no le faltaba su mono o mona, pero que no tuvo indudablemente nunca el carisma misterioso de Tarzán. Porque Tarzán, tan apaleado hoy por el espíritu sociológico de izquierdas, que lo ha llegado a colocar casi a la altura de los miserables boers (espíritu racista, colonialista, paternalista, exacerbación del etnocentrismo europeo, etc., etc.) encarnó mejor que nadie el sueño de autoabastecimiento y comunión total con la naturaleza intocada de millones de niños, y adultos niños. Desde que en 1912 apareció el primer Tarzán de los monos escrito por Edgar Rice Burroughs, hasta su lenta pero segura sustitución por héroes espaciales, ¿cuántos millones de Tarzanes de menos de diez años han escalado sillones, roperos, árboles familiares, aporreando hermanitos y perros (convertidos en feroces salvajes y terribles leones) para vivir su propia tarzanía en imaginarias selvas, desasidos de padres, ropas, escuela, normas? A diferencia de Robinson Crusoe, que llega a la soledad de adulto y pretende recrear la civilización en la naturaleza indómita, Tarzán se cría sin seres humanos y procura salvar a aquélla de todo contacto contaminante, a los animales de los cazadores, a los indígenas de los traficantes, al puro reino de la selva del mercantilismo desconsiderado de los mercados. Racista o no, es un ecologista a su manera, antes de que se inventara la palabra y el daño de la civilización industrial fuera cuantificado.

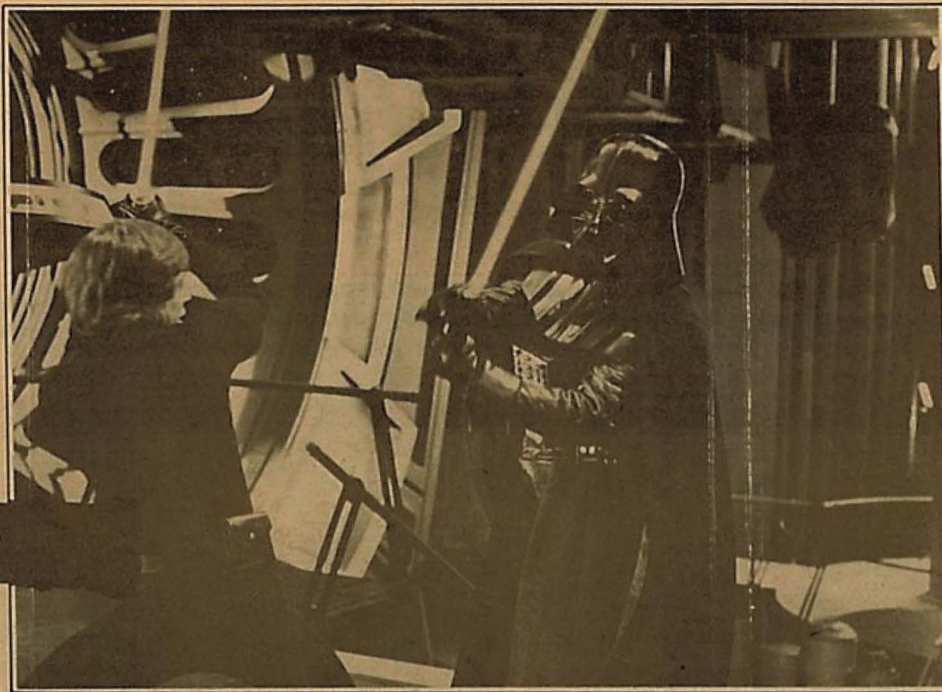
Johnny Weismuller, el Tarzán de las viejas pantallas, tampoco escapó a sus tentáculos. Envejecido y enfermo, retirado en Acapulco, sus últimos años se le fueron en entretener turistas con sus recuerdos de la época de oro. Porque a Tarzán no le está permitido envejecer, como a nadie que llegó a mito en ancas de su belleza y capacidad física.

Dicen las crónicas que, a la manera de Bela Lugosi con su conde Drácula, Johnny Weismuller terminó por creerse efectivamente Tarzán, y espantaba enfermeras con sus saltos endiablados y sus gritos de guerra. Alabado sea Dios, la locura consoladora es preferible a la lucidez encendida sobre la decadencia. Quizás así no haya nacido nunca en Pensilvania, ni se haya casado cinco veces, ni conocido el ostracismo de la vejez, ni supiera jamás que la sociología, la aventura espacial, la amenaza nuclear y otras conquistas de este siglo le han quitado el aire a su personaje (¿que hasta en símbolo gay se ha convertido!!!), y es probable que lo último que hayan percibido sus sentidos sea la luz verde de sus selvas y el grito de guerra de los monos machos, buscando sucesor.

Pero no lo habrá. Descansa en paz, Rey de los Monos. Los que nunca se olvidaron de la infancia, te llorarán siempre.

Otros Tarzanes hubo antes y después de J. Weismuller. Tal vez el más conocido, después de él, fue Buster Crabbe.

El regreso del Jedi, un gran divertimento que no trasciende un simple juego infantil.



LAS BATALLAS DEL CINE

Rosalba Oxandabarat

Hollywood ha cambiado, ciertamente. Sobre los cadáveres, mitos eternamente añorados de los años de oro, la capital del cine no deja de existir, al precio de transformarse profundamente, de pagar con lo que fue su sangre el precio de la sobrevivencia.

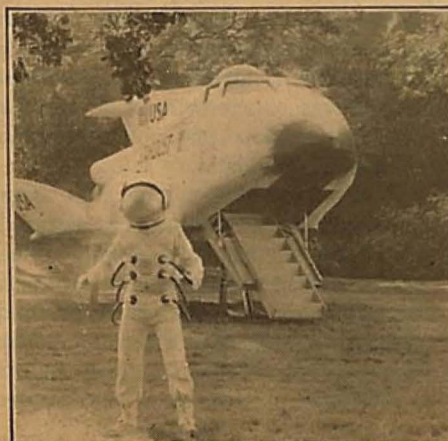
amplio crédito a productores y realizadores. Y no hay que dejar de tener en cuenta que fueron escasos y notorios los realizadores que raramente hicieron un filme que verdaderamente no les interesaba, y que éstos —Alfred Hitchcock, Cecil B. de Mille, Howard Hawks y muy pocos más— tuvieron la virtud de conciliar sus preferencias con las de los estudios, y estuvieron tan interesados en el aspecto comercial de sus filmes tanto como los productores.

En el fondo, las mismas premisas continúan vigentes, sólo que al cambiar las condiciones —más difíciles hoy, por la concurrencia de la televisión, y por los enormes presupuestos que hoy en día consume cualquier filme— pueden cambiar las apariencias. Sigue vigente el hecho de que sólo el éxito comercial asegura a un realizador poder continuar con su carrera, y lograr un mayor control sobre su obra. La vigencia actual de nombres como Woody Allen, Stanley Kubrick, Alan Pakula, Bob Fosse, Martin Scorsese, Francis Ford Coppola, Milos Forman y aun de gente más cuestionable, como Sidney Lumet, Sidney Pollack o Richard Brooks, desarrollando carreras que se pueden encuadrar en los términos de cine de autor tal como lo conciben los europeos, tiene que ver con la aceptación que han sabido concitar, atendiendo al sector más adulto de los cinéfilos, que sigue siendo el más adicto al cine y al que éste debe satisfacer porque en esta atención reside una de sus posibles líneas de sobrevivencia. (Las otras serían los rubros del gran espectáculo, todavía no compatible con el formato

de la televisión, el cine marginal y barato, que satisface las apetencias de violencia y/o pornografía de los sectores más inculcos de la población, y las comedias, atendiendo al hecho de que la gente se ríe mejor con el estímulo de otras risas en una sala común, que plantado solo frente a su receptor. Es decir, todo lo que la televisión todavía no puede proporcionar).

EL GRAN ESPECTACULO O LOS MODERNOS ILUSIONISTAS

Las puntas de lanza están constituidas por los Golden boys, cuyos sensacionales éxitos de taquilla y su planteo de una manera especial de trabajar han hecho que más que someterse ellos a Hollywood, Hollywood deba someterse a ellos y que, en la reflexión de muchos, constituye una avanzada de lo que puede ser el cine ame-



Enorme dominio técnico y mucha intrascendencia.

ricano del futuro próximo. George Lucas y Steven Spielberg, con el equipo que se mueve a su alrededor demuestran, adaptadas a las necesidades de los años ochenta, las mismas virtudes de los pioneros: capacidad innovadora, olfato comercial y un espíritu conservador que se adecúa perfectamente a las coordenadas del Sueño americano, sólo que las fronteras a ampliar no son ahora geográficas sino las de un arte— industria que pese a sus estertores y crisis no ha dicho aún su última palabra. Mientras Spielberg presta su nombre a otras producciones como productor ejecutivo, Lucas ha reinvertido buena parte de sus ganancias en sus propias producciones y en construir su propia fortaleza cerca de Hollywood, y los dos ejercen un férreo control, tanto sobre sus propias películas como sobre las que producen sin realizar. Ciertamente, la industria de Hollywood les debe bastante, gracias al aliento que le han insuflado películas como Encuentros cercanos del tercer tipo, Tiburón, Los cazadores del arca perdida y toda la saga de La guerra de las galaxias. Estos grandes divertimentos populares y universales, por sus muchas habilidades, hicieron concebir esperanzas —que hoy ya huelen a fallidas— sobre el futuro “serio” de todos estos hombres aún lejos de los cuarenta años, que sin embargo hasta ahora no emplean su enorme dominio técnico y expresivo para expresar ideas más trascendentes que las que caben en un juego infantil.

En Industrial Light an Magic, especie de centro visual creado por Lucas, se practican reglas diferentes a las del viejo Hollywood: la menor división de trabajo posible, equipos reducidos, recurrir al exterior solamente cuando no hay otro remedio. Desde allí, cada filme es planificado hasta en sus menores detalles, se trabaja sobre los personajes, juguetes y efectos especiales, que muchas veces son ideados antes de que se sepa a qué historia estarán integrados, por un equipo cuya edad promedio es inferior a los treinta años, y cuya eficiencia no requiere demostración.

Se trata —siempre— de ganar la carrera a la televisión, o, más modernamente, de coexistir en buenas relaciones con ella, y en esta reubicación que abarca espacios, personas y vías variadas, el grupo de Lucas ha establecido el gran papado sobre uno de los rubros que sí demostró, en los números, su eficacia, y es el de los efectos especiales, que a su manera ya han determinado una estética.

“Los efectos especiales son como un espectáculo de ilusionismo moderno”, dice Douglas Trumbull, uno de los “grandes” de este nuevo suceso (hizo los de 2001, La amenaza de Andrómeda, Encuentros cercanos del tercer tipo, etc.), que también piensa que la tecnología del cine está retrasada con respecto a la electrónica, y, como George Lucas, Spielberg y los otros, trabaja en el sentido de que el cine pueda ofrecer, en imágenes, efectos, capacidad de seducción, lo que la pequeña pantalla no puede, por el momento, dar. A favor o en contra de sus viejas estructuras, el sueño hollywoodense sigue dando la batalla. Si hasta ahora la televisión ha desangrado, y aprovechado, al cine, no habría de extrañarse que, cara a los continuos avances del video y sus técnicas, pueda darse la contraria.

CACTUS Y SALSA ROJA

Luis Freire

Nicolás Yerovi se comía los lagrimones el día del estreno, los más ricos en muchísimos años. Su participación literaria en "La Salsa Roja" ha sido mínima (la letra de la canción telonera), pero allá en escena había estado su abuelo, Don Leonidas N. Yerovi, sonriendo con la picardía de siempre, jamás por detrás de los telones realizados por Salvador Velarde con propiedad no exenta de la melancólica remembranza que tirona para el pasado sus últimas pinturas.

Abuelo y nieto juntos en la misma salsa roja, limeña, picante, picantísima como corresponde, gracias al talento actoral del grupo "Ensayo", la dirección de Alberto Isola y la versión que hicieron el mismo Isola y Gianfranco Brero tanto de la obra creada por Yerovi a principios de siglo (que ocupa el primer acto) como de todo lo que constituye el segundo acto, agregado a "La Salsa Roja" original a base de poemas, sainetes y otros textos independientes del mismo Yerovi.

El encanto de este estreno reside más que en el innegable ingenio de Yerovi, en la recreación acertada y sabrosa del teatro de variedades cómico-lírico de la Lima del 900. Por ello "La Salsa Roja" es una obra teatral sobre el teatro fácil, chispeante y malicioso de ese entonces, donde el talento verbal de Yerovi se desenreda a cada parlamento para espiar bajo las faldas y agujonear las costumbres, tabúes e inclusive los vicios de la política de sus tiempos.

La obra incluye tres textos de Yerovi de sátira política, cuya actualidad ha sido deliberadamente remarcada por la dirección sin necesidad de agregar o sustituir palabras. Se cierra la obra con la "Carta a San Martín", lamento humorístico sobre la vergonzante historia republicana



La salsa roja, de Leonidas Yerovi.



Aurora Colina y Jorge Flores en La lección de los cactus.

Si el primer acto es una pieza redonda y pequeña desenvuelta con el oficio típico del sainete de costumbres, el segundo se pretende un desfile de "sketchs" político-costumbristas que nos recuerda (salvando las diferencias) una tradición todavía viva en programas cómicos televisivos y de café-teatro. Solamente que es aquí donde Isola desarrolla su vivisección humorística del teatro de variedades en base a los personajes prestados por la obra original de Yerovi y los "sketchs" y versos extraídos del rico acervo guardado por su familia.

Y en nombre del inmortal "Frégoli", actor múltiple, muchas gracias por el homenaje.

LA LECCION DE LOS CACTUS

Está de más repetir que la minoría blanca sudafricana constituye el grupo humano más salvaje del continente africano. Lo cual no impide que produzca algunos seres excepcionales, como el dramaturgo Athol Fugard, autor de "La Lección de los Cactus", pieza para tres actores sobre la resistencia al racismo, dirigida con talento y oficio por Alicia Saco, en el Cocolido de Miraflores. La minuciosa marcación de los personajes —marcación que se siente demasiado presente en los casos masculinos— no le quita ritmo y calor al desarrollo de la pieza. El dramaturgo peruano Gregor Díaz hace el papel de Esteban, luchador negro vencido por la sofisticada represión del Gobierno. La lección de los cactus es clara: en la sequía, acumulando agua y espinas, se resiste para florecer en el futuro. Esteban se seca, pero Pedro se mantiene, erguido, esperando florecer. Y aunque no florezca, la resistencia es ya una flor.

ARTE

DAUMIER, EJEMPLO PARA REINVENTAR

Quizás el mismo 20 de la inauguración, o el 21, o el 30, Víctor Humareda salga de su cueva del Mercado Central para visitar a su divino Daumier, expuesto en el Museo de Arte gracias al bien correspondido amor que siente por el Perú mister Armand Hammer, de cuya colección particular forman parte las acuarelas, litografías y esculturas dispuestas en el primer piso del Eiffel limeño.

Humareda, dije. Humareda y Daumier. El caricaturista y pintor conviviente de su realidad y el adorador peruano del Arte Universal Francés. Si Humareda hubiese tomado de Daumier su actitud ante la plástica y su coyuntura social, no habría tanto parentesco entre los leguleyos del francés y los tinterillos de nuestro artista, o quizás, ningún parentesco. Pero son las fatalidades de la dependencia. Daumier tenía la cultura occidental por el mango y Humareda recoge la fritura.

La obra de Daumier es política y social desde sus primeros trabajos para La

Caricature, hasta sus pocas y pequeñas pinturas o sus excepcionales esculturas en barro pintado de ciertos honorables parlamentarios, pasadas luego al bronce. (¿Elevadas de rango?). De todos estos trabajos hay muestra de sobra en la exposición.

Daumier nació a la plástica sobre una piedra litográfica empujado por el olfato del fundador de La Caricature y otras publicaciones satíricas, monsieur Philipon. La colección Hammer contiene varias de las primeras colaboraciones de Daumier a esta publicación con un dibujo todavía redondeado y cuidado.

Resulta interesante constatar como ciertas soluciones humorísticas parten de una misma herencia cultural que no tiene que darse en signos totalmente estructurados. Es el parentesco entre la caricatura de Daumier sobre la censura de prensa impuesta por el rey Luis Felipe y la frase "La libertad se prensa en el Perú", aparecida en Monos y Monadas de 1979 y que sin duda integra la numerosa familia nacida de la asociación entre la prensa y

su producto.

La unidad de toda la obra de Daumier parte del trazo rápido y sintético a que lo habituó la caricatura y de una decidida vocación realista y republicana. Su pintura se beneficia de un dibujo y de una síntesis que la ponen sin lugar a dudas en la línea de carrera de las revoluciones pictóricas que estallarían con el Impresionismo, aunque su luz y sus parcos ocre, amarillos, blancos y tierras militen en el bagaje rembrandtiano y goyesco. Daumier cruza varios puentes y es un creador de complejo tránsito de tradiciones y de sismos.

Como durmiente sensible y atento de la vía férrea sobre la cual corre la revolución industrial burguesa del XIX, Daumier combate litográficamente en las luchas de la fotografía que busca su identidad, la primera exposición de los realistas y otros acontecimientos culturales de su momento.

Es también un protagonista de la expansión de la imagen masiva propiciada por la invención de la litografía en 1796



"Viva los vagones de tercera clase, donde uno puede ser asfixiado pero no asesinado", dice el prud'homme burgués.

y el crecimiento de las publicaciones periódicas de gran tirada. Sin estos medios, Daumier hubiese sido quién sabe qué clase de plástico, quizás un mero pintor. Y digo mero con toda intención de favorecer a Daumier.

Por todo ello, está cerca de las encrucijadas que le plantean al plástico contemporáneo los callejones sin salida aparente de las artes plásticas y la abrumadora presión de la industria visual masiva. La unidad de Daumier es un ejemplo, quizás inalcanzable para nuestros tiempos, quizás una verdadera ruta que nos toca buscar, inventar (L.F.).

24 HORAS DE UNA REPORTERA DE 90 SEGUNDOS

Aury Tang.

El micrófono puede ser a veces una doble arma; por lo menos así afirma Vicky Peláez, reportera del noticiero "90 Segundos" del canal 2, quien en más de una oportunidad ha tenido que dar otro uso a este instrumento para obtener una que otra primicia



Vicky Peláez, la reportera de "90 Segundos", indiscutiblemente el mejor noticiero de nuestra paupérrima pantalla chica.

Por herencia de familia dice tener genio fuerte, y que el arte de defensa lo ha aprendido en sus diarias jornadas en busca de alguna noticia y no con su segundo marido, un karateca cinturón negro y periodista también. Vicky, con su inconfundible acento cusqueño, ha mostrado ante cámaras el riesgo que se corre en este oficio cuando se quiere dar algo más ("si no tienes sentido de la competencia, mejor te dedicas a otra cosa. ¡Cómo no voy a querer ganar a otros!"); y los resultados: una versión diferente del hecho, una golpiza, o a veces, con suerte, un ojo morado. En esta nota la entrevistadora ahora entrevistada cuenta cómo son sus 24 horas como reportera para la televisión.

¿A qué hora empieza una reportera? Desde que amanece cuando también se es mamá. Mientras preparo el desayuno escucho casi todos los noticieros, me gusta el de RPP, el negro Avendaño. Una reportera tiene que saber qué está ocurriendo o qué ha ocurrido mientras dormía. Me arreglo. Hay que poner mucho cuidado en el aspecto, eso dicen. Una reportera desaliñada no da seguridad en la televisión. Generalmente prefiero un moño bien ajustado, siempre se ve uno bien aunque le aumente la edad. ¡Por suerte este canal nos da la ropa! Yo soy una mujer práctica: siempre cargo en un bolso mis zapatillas, anteojos y una viscera, creo que varias reporteras hacen lo mismo. Siempre hay que estar preparada para cualquier emergencia.

No, no siempre me dan las mejores comisiones, pero en este canal hay confianza con el jefe de redacción, Ricardo Müller. Si no tengo nada interesante me dice que saque algo de mi cosecha. A veces es así como me salen notas como la del gato, la de los hijos de los terroristas, la del maestro. ¿No viste la del gato? Fue una linda nota. Dos días seguidos habíamos pasado por el zanjón y visto a un gato aparentemente atrapado en un hueco; al tercer día que lo vimos decidimos salvarlo, todo esto ante cámaras. Lo logramos después de algunos esfuerzos, el gato se estaba muriendo. Yo dije a los televidentes que ese gato había estado atrapado y muriéndose ante las miradas de miles de conductores y sin embargo nadie había sido capaz de salvar al pobre animalito; dije que daba la impresión que la gente ya no se conmovía ante nada, etc. etc. Era un gato lindo, un siamés que había perdido una niña. Ella y su abuelita llegaron hasta el canal para agradecerme. Fue lindo.

Sí, muchas veces he tenido que trompear para conseguir una noticia. Muchas otras me exalto y echo a perder mi nota, como la de los estudiantes universitarios: perdí los papeles y empecé a arengar en contra del gobierno. Ya sé que mi labor debe ser únicamente la de infor-

mar, pero no puedo, no podría quedarme impasible si estoy viendo que le están cortando la cabeza a un niño. No, no se trata de buena samaritana, es cuestión de sensibilidad social. Creo también que al público le gusta ver cómo se ayuda a la gente.

¿Cuándo recibí mi mayor golpiza? ¡Ah!, cuando fui a El Frontón, por lo de los terroristas muertos por la guardia republicana. Me defendí como pude, golpeé con mi micro. Me hincharon la cara. Es que a mí si no me dejan entrar por la puerta me meto por la ventana.

¿Si he sentido miedo? Cuando me mandan a Ayacucho siento temor. Cuando una vez viajé a un pueblo de narcos en la selva, Cachipucara, y cada casa tenía un cementerio particular, no sé si de la familia. Creo que era la primera vez que una mujer entraba a ese lugar. No, yo no creo que las mujeres o los hombres sean mejores en este oficio, creo que se trata tan sólo de olfato periodístico. Claro que yo, como muchas, he sufrido el machismo en carne propia, el asedio de algunos jefes como el que tenía en La Prensa, que se creía un Omar Shariff y quería tener un harén en la redacción. Cuando me veía entrar bien arregladita y con mis tacones altos me mandaba a cubrir los huaicos. El no sabía que yo, siempre precavida, llevaba conmigo mi par de zapatillas. Nunca olvido tampoco las veces que pegaba la carrera detrás de otros colegas cuando era reportera en el aeropuerto, porque tú sabes que si un periodista corre es porque hay una noticia. Yo corría y ellos se metían al baño. Con el tiempo era yo la que se metía al baño.

NOTICIEROS:

UN PAIS REAL Y UN PAIS DE SEÑORES

De un tiempo a esta parte, una novedad significativa en la televisión local. A las 11 de la noche, en medio de las ya oídas en otros canales informaciones sobre Ministros y demás deudos, de pronto hace irrupción en el dormitorio, que ya no en la sala, un capítulo del Perú doloroso y cotidiano. Podía ser un desalojo violento en medio de la madrugada, un tiroteo con o sin víctimas, la toma de rehenes infantiles por un delincuente, etc. Pero lo cierto es que en un aparato especializado en lavar la noticia —casi en puerilizarla, como para que resultara "apta para todo público"— de pronto se pudieron enfocar las dos imágenes, la del país real, con su golpeante complejidad, y la del país de la pequeña imagen. Y esto sí es un "hito", como suele decirse, en la televisión nacional. El '90 segundos

de canal 2 optó por una vía expeditiva y mostrar lo que pasa, en un razonable cuadro aproximativo. No es culpa del canal ni de Ricardo Müller que "mostrar lo que pasa" adquiriera, en este país, ese aire contestatario.

Sobre todo por comparación. Canal 4 es ciertamente más equilibrado que el 5 y se adorna de un cierto aire a oposición; el ritmo de su noticiero es más ágil, menos repetitivo y su panorama más completo, pero aun con esos méritos sigue siendo el panorama de un país de señores. Señores que están con el gobierno, y contra él. En el 5, los señores casi que son únicamente de un solo lado. Cuentan con Manuel Seoane, muy aficionado a respetos, sobre todo ministeriales. Tiene una manera de preguntar que es ya una opinión, y una ternura que lo ha convertido —eso es lo que la pantalla su-

giere— en el "engreído" del Ejecutivo. Es el reportero que sonríe de placer ante cada frase ingeniosa del Presidente (hay que verlo). El noticiero está diseñado a su medida. La media hora pasa en buena parte dedicada a ilustrar doblemente lo que dijeron Ministros y —en orden descendente— políticos. Aparece Martínez Morosini y dice: "Rodríguez Pastor indicó que este año la inflación... etc". Aparece Rodríguez Pastor diciendo lo mismo que dijo Martínez Morosini que dijo Rodríguez Pastor. Y así sucesivamente con todo el Gabinete, a veces también con el Presidente y a veces también con los Jefes de las Fuerzas Armadas. No se sabe si el canal no confía en que la gente entienda de frente al Ministro (Presidente, General, etc) o repite para mejor grabar: y aquí "no pasa nada" (R.O.).

NOSOTRAS

SUPLEMENTO FEMENINO

Daisy

conocida modelo de nuestro medio justo un segundo antes de ser casi asfixiada por su masajista predilecto quien, al igual que el caso anterior, la dejó sólo con la toalla que tenía puesta que para remate era de manos y apenas la cubría, porque ese día había miles de señoras en el turco y no alcanzaban las toallas. Lamentablemente, por la premura y los nervios el fotógrafo no pudo captar la cara de los agresores pero confiemos que serán pronto apresados para nuestra tranquilidad corporal y espiritual, porque todos sabemos que: "Mens sana in corpore sano". ¿No es cierto?

Y las playas, ¿Qué me dicen de las playas? Son una cochinada, y no sólo las de Lima; la contaminación se va extendiendo ya hasta las playas de la gente decente, ¡es el colmo! Resulta que después de una fiesta bien super que dio una amiga mía en su casa de El Silencio, parece que el



Queridas mías. Espero que hayan pasado unas lindas Fiestas. Ahora lo que corresponde es bajar esos kilos demás después de tanto lechón y tanto trago para poder ir a la playa en la mejor de las formas. ¡Ay hijas, pero deben tener cuidado; si vieran la de horrores que me han contado sobre los baños turcos y los institutos para adelgazar! Tanto fue lo que escuché que decidí hacer un recorrido por diferentes establecimientos con los escalofriantes resultados que pueden Uds. ver en estas magníficas instantáneas.

En una de ellas podemos ver cómo una joven es puesta fuera de combate con una terrible llave que le aplica su instructor de gimnasia, quien luego huyó con la cartera, joyas y ropa de la pobre muchacha dejándola con una gran crisis nerviosa y los brazos hasta las rodillas. Ahora está en consulta con un eminente traumatólogo para ver si pueden volverle los brazos a la normalidad.

La otra instantánea nos muestra a una



enamorado de su hija se quedó dormido en la playa. Imagínense el susto y la indignación de la pobre Josilú cuando al día siguiente el hijito del guardían llegó gritando que el señorito Jean Louis estaba tirado en la arena con una tremenda lagartija. Una vez todo aclarado y vuelta a su sitio la enorme raíz de manglar que había blandido Josilú al pensar lo peor, mandamos al Serapio y toda su familia a limpiar bien la playa de la suciedad que esta gente... ¡Ay Dios mío!

Gladys:

Un mes atrás me encontraba en idéntica situación que hoy: frente a un papel en blanco, pensando que al llenarlo cancelaba el último de nuestros largos silencios, pero parece que hasta en eso me equivoqué (me pregunto con frecuencia, ¿será uno de esos que, como Rosalba Oxandabarat, llegan siempre demasiado temprano o demasiado tarde a las cosas?). Pero bueno, pasó todo lo que pasó, incluida la ilusión de recomenzar en medio de nuestras contradicciones, pero se nos ocurrió ir todos juntos al mercado, y cometimos el mayor error colectivo de la historia, después de la ruptura del ARI. Y desde esa vez el silencio se ha instalado nuevamente en nuestro departamento, aunque ahora, con el alma rota, intentaré quebrarlo, y pondré esta nota dentro del Resumen Semanal de DESCO, recordándote, de paso, que a quien le llega esta publicación en la casa es a mí, y que yo no me dé el trabajo de mirarlo porque me da una flojera espantosa, no significa que te andes jamoneando con que nuestra pareja significa públicamente gracias a ti. Y, por favor, que eso quede bien claro, para evitarnos problemas.

Bien, Gladys, ¿qué tienes tú en contra de los berros, el broccoli, los champignons fescos y las endives?; ¿y qué tanto a favor de la quinua, la cañihua, el tarhui y el olluco? Querida Gladys, no me vayas a responder con referencias presupuestales; sabes de más que

CONTIGO MARX Y CEBOLLAS

Rafael León



eso no tiene por qué preocuparnos. Además, el atado de berros está más barato que el kilo de olluco, y a la hora de pensar en que esta semana vienen a comer Alain y Marianne, me reafirmo en que mi casa no es una picantería.

Gladys, no sé si coincides conmigo, pero esto es algo que rebasa una simple cuestión de gustos: acá hay ideología. Creo que respecto a eso no tenemos ninguna duda no compartida (!). Pero de ahí a que en medio del Mercado de Productores hayas empezado a increparme que esas cosas no se comen en el Perú, que mi cabeza se ha quedado en Cambridge y que entre la ricotta y el queso de cabra la única diferencia la ponen el precio y mi eurocentrismo, me pareció excesivo. Tú sabes cómo me incomoda que la gente se arremoline a nuestro alrededor cuando haces una de estas expresiones públicas de nacionalismo, sobre todo porque nues-

tra pequeña Urpi se asusta tanto, que empieza automáticamente a endurecer su cuerpecito en las clases de Ballet. Y ya el colmo fue cuando te diste la vuelta, y sentenciaste que Barrantes hubiera podido prescindir perfectamente de mi voto y que, es más, lo hubiera hecho con gusto, porque —lo gritaste— ya no te cabía la menor duda acerca de mi filiación a la CIA.

Gladys, la única vida que tendremos oportunidad de vivir es ésta, no le pongamos la contextura de un atamulado de quinua; no hagamos ecuaciones tan simples, sobre todo porque yo sé, de muy buena fuente, que al doctor Barrantes le encantan las lentejas, plato que, bien preparado, es un homenaje al bon gout (y aprovecho para recordarte que yo sí he trabajado de cerca para su campaña, mientras tú te desgañabas dispersando el voto entre tus señoras del Cono Sur con el asunto ese

de no olvidar que el voto por la izquierda no las eximía de seguir luchando por la reivindicación del orgasmo).

Y una cosa más, Gladys, la última: ¿por qué una dicotomía tan pedestre como berros vs. tarhui nos lleva a quitarnos la palabra por un mes?

Querida mujer, te dejo esta carta escondida, rogándote que la respondas por escrito. Disfruto demasiado de ese ritual que me permite, además, acercarme a una expresión de arte primitivo absolutamente sensacional.

Te amo. Beto.

Alberto:

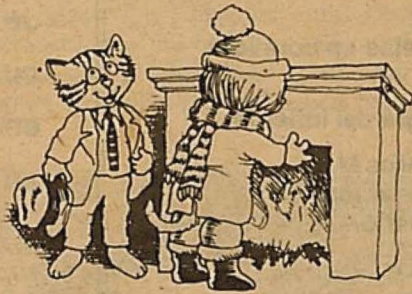
Ahora sí, entérate de que ya esto se acabó porque ya estoy harta de que después de cada una de esas peleas que tenemos, yo te dejo una nota y tú ya me dejastes otra antes, que no se entiende nada. Bueno, pero como tampoco quiero de que nos separemos así, sin más negociación ni nada, te dejo esta cartita para que agarres y me hables, contestándome a varias dudas que tengo desde que nos casamos: primera ¿eres agente de la CIA? Segunda, ¿por qué cuando hacemos el amor me dices en la oreja "Mon Dieu, Mon Dieu"? Tercera: si yo soy para ti algo así como una papa de altura, y tú eres para mí, ag, un adorno de sala, ¿por qué los dos votamos por Barrantes y, encima, seguimos juntos?

Chau. Gladys.

EL GATO FRITZ

“FRITZ REGRESA MAS POTENTE”

Robert Crumb propuso por primera vez su personaje a la revista Help. El editor le respondió “Su gatito es realmente una maravilla. La cosa es ¿cómo puedo publicarlo sin terminar en prisión?”. Así y todo, Fritz the cat (El gato Fritz) hizo su debut en 1965. Miembro de una larga dinastía de gatos (Félix, Crazy, Tom) este es un gato particular: entre el rock, la yerba y el underground del Nueva York de los años 60, establece un clima (y un humor) erótico y rebelde que es la muerte del gatito de peluche, el portazo en la cara a los gatos melifluos de Walt Disney, el fin de la falsa inocencia (A.C.)



TRANQUILITA MI AMOR...
QUE NO ES TAN FACIL
SACARTE ESTAS PULGAS!



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

CEDEP

ANUNCIA SUS ULTIMAS PUBLICACIONES:

SOCIALISMO Y PARTICIPACION N° 24

VELASCO: DEL ESTADO OLIGARQUICO AL CAPITALISMO DE ESTADO

Francisco Guerra García

EL SECTOR DE ECONOMIA SOCIAL EN EL PERU: COOPERATIVAS Y EMPRESAS AUTOGESTIONARIAS

Gerardo Cárdenas

POLITICA ECONOMICO - FINANCIERA Y LA FORMACION DEL ESTADO: SIGLO XIX

Javier Tantaleán Arbulú

EN VENTA : Principales librerías del País
PEDIDOS : CEDEP. Av. 6 de agosto 425, Jesús María, Teléf.: 32-06-95

EL VIRREY LIBRERIA

ULTIMAS NOVEDADES EN LIBROS PERUANOS Y EXTRANJEROS:

- Isaac Asimov.
Los límites de la fundación Ed. Bruguera.
- Damián Bayón.
Artistas contemporáneos de América Latina Ed. del Serbal.
- Mario Cuesta Domingo.
Arqueología Andina: Perú Ministerio de Cultura - España
- Luis J. Ramos G. y Ma. Concepción Blanco B.
Los tejidos prehispánicos del área central andina en el Museo de América Ministerio de Cultura - España
- Carlos del Valle.
La Misna Editora Nacional
- Alan García.
El futuro diferente Ed. Desa.
- Felix Cantoni Ibarra.
El diálogo con parejas en conflicto.
- Leopoldo Chiappo.
Dante y la psicología del infierno.
- Felipe Ortiz de Zevallos M.
Posibilidades y limitaciones del desarrollo peruano.

Miguel Dasso 141 - San Isidro
Lima 27 - Perú - Tel. 400607
Horario de 9:30 a.m. a 9:30 p.m.

BANCA

REVISTA DE LA SUPERINTENDENCIA DE BANCA Y SEGUROS

Pone en conocimiento del público interesado que ya está en circulación BANCA N° 6 correspondiente a Diciembre de 1983.

Igualmente comunica que aún quedan algunos ejemplares de los números 3, 4, y 5, los cuales pueden ser adquiridos en Huancavelica 240, Of. 317 en horarios de oficina.

Lima, Enero de 1984

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

Títulos recientes:

- María Rostworowski de Diez Canseco
Estructuras andinas del poder
junio 1982 202 Págs.
- José Matos Mar, Augusto Salazar Bondy, Alberto Escobar, Jorge Bravo Bresani y Julio Cotler.
Perú Problema Cinco Ensayos
julio 1983 213 Págs.
- José Antonio Lloréns
Música Popular en Lima: criollos y andinos.
setiembre 1983 163 Págs.
- Martha J. Hardman
Jaqaru. Compendio de estructura fonológica y morfológica.
octubre 1983 268 Págs.
- Francisco Verdera
El empleo en el Perú: un nuevo enfoque.
noviembre 1983 158 Págs.

Pedidos: Horacio Urteaga 694
(Campo de Marte)
Lima II
Telfs. 323070 - 244856

Susana Baca



CANTO A LA POESIA



YA SALIO:

En venta en librerías
"El Caballo Rojo" - Lima
"El Rocinante" - Miraflores
"El Portal" - Barranco
"El Virrey" - San Isidro

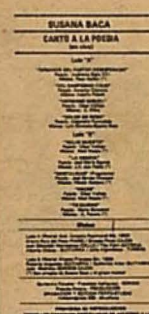
PERFO STUDIO CASSETTS

PRESENTA

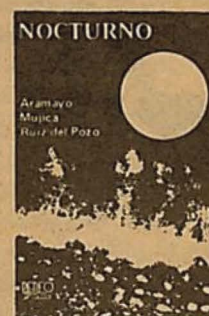
La Música y la Poesía de nuestros días...



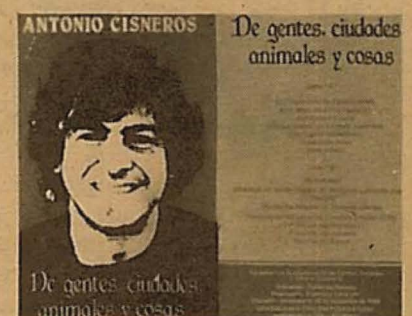
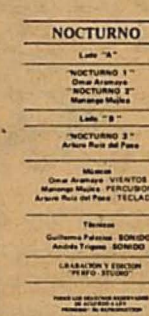
Susana Baca



Luis Nieto



Nocturno



Antonio Cisneros

De venta en librerías
El Portal de Barranco
El Virrey
Rocinante
El Caballo Rojo

Pedidos al 671961 - 474367

UN HISTORIADOR PARA EL FUTURO

Alberto Flores Galindo

Escoger un tema novedoso. Gestionar una solvente financiación. Producir "apuntes", "notas" o cualquier otro texto breve, escrito en una prosa desvaída, para ser leído en algún evento intelectual. Introducirse de esta manera en un circuito que se autoabastece y que funciona bajo una estricta regla de reciprocidad: "te escribo-la-nota-de-tu-libro para que luego tú-me-escribas-la-nota-de-mi-libro". Este es el mundo de aquellos que con una horrible palabra se auto-denominan "cientistas sociales". Contra ellos apunta, desde sus primeras páginas, *La historia como arma*, una recopilación de ensayos que permitirá a muchos lectores peruanos entablar una relación, que evidentemente será fructífera, con un historiador cubano: Manuel Moreno Fragnals (1).

La revolución cubana amplió los horizontes de Moreno Fragnals y lo llevó a preguntarse por una nueva historia, pensada, más que desde el presente, en función de un futuro que estaba en construcción. Una historia así tenía que ser, casi por definición, profundamente renovadora e igualmente apasionada. Verdad elemental: la lucha de clases sólo se comprende si se participa en ella. El historiador no podía seguir siendo esa especie de "gran castrado intelectual", escarbando únicamente en los archivos, rodeado de polvo y polilla, cercado por los manuscritos, sin mirar la vida que transcurre en las calles.

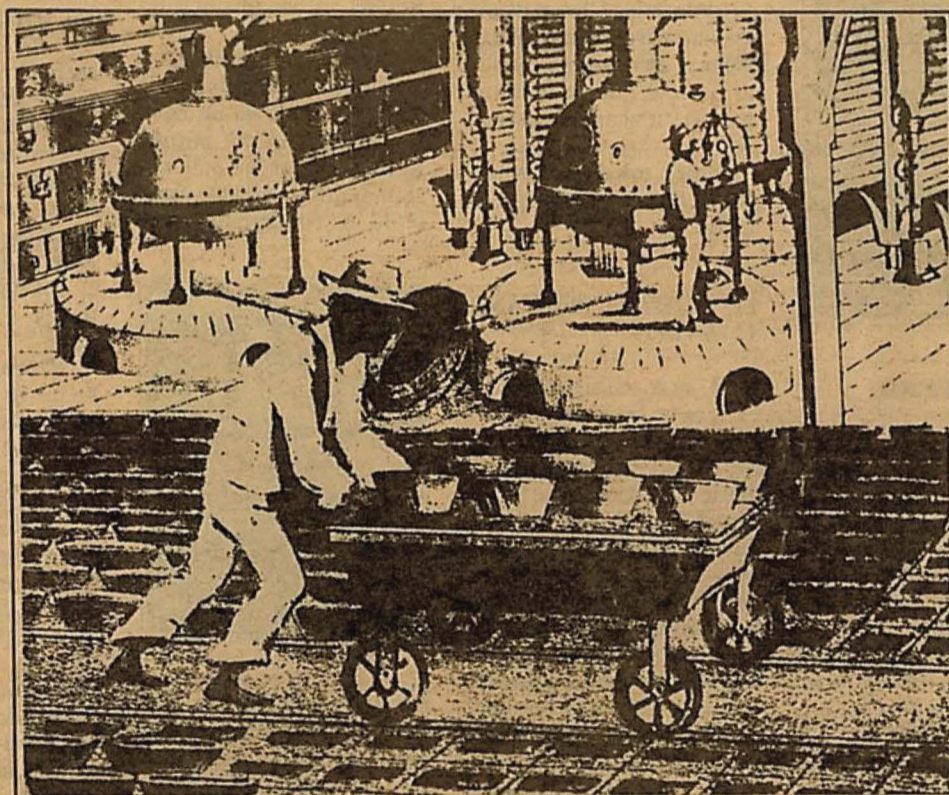
Pero, en esta arremetida contra cierto estilo de trabajo, Moreno Fragnals no propugna reemplazarlo por un discurso marxista fácil que convierte a la lucha de clases en un molde a partir del cual se pueda confeccionar rápidamente la historia de un país. Esa historia que quiere construir anclado en la experiencia cubana, no rehuye los documentos; les plantea nuevas preguntas. Cuando en América Latina gran parte de los llamados "cientistas sociales" organizaban una frondosa retórica alrededor de la dependencia (como llave mágica para entender al continente) o veían pasar por doquier modos de producción y formaciones sociales, Moreno Fragnals emprendió la tarea de trazar una sólida biografía de Cuba. Encontró la palanca que le permitiría entender la historia de la isla en la caña de azúcar. Así nació esa obra excepcional que es *El Ingenio*, tres volúmenes publicados en una hermosa edición, el año 1978, en La Habana (2). En el prólogo el autor confesaba sus propósitos: "Hemos ido hacia una obra de investigación analítica y densa, porque creemos que la Revolución necesita estudios básicos, con firmeza en los métodos empleados y en las fuentes de documentación". Moreno Fragnals creía, de esta manera, estar cumpliendo un compromiso adquirido años atrás con Ernesto "Che" Guevara, a quien le había dedicado precisamente su ensayo "La historia como arma": "donde quiera que esté, dándole las gracias por muchas razones".

El Ingenio comienza a fines del siglo XVIII, cuando Cuba pasa de décimo primer productor de azúcar (1760) a tercer productor (1792), teniendo en el intermedio la invasión inglesa a La Habana. El azúcar descubre la isla desde los puertos que como Mariel o Matanzas se convierten en centros nucleadores de ingenios.

Pronto, junto al puerto crece una ciudad, mientras los ingenios avanzan tierra adentro siguiendo el curso de los ríos. Este avance se ejecuta a costa de los bosques, esos inmensos bosques cubanos que asombraron a los españoles y de los que al terminar el siglo XIX apenas quedara un recuerdo: la madera ha servido como materia prima en una tala indiscriminada. Es una agricultura extensiva, cuya feracidad reposa en tierras nuevas. A los mecanismos naturales se añadirá pronto la máquina: en los trapiches y en los ferrocarriles. Pero todo esto es movido en definitiva por una fuerza de trabajo que se consigue gracias a dilatadas migraciones transoceánicas: los africanos primero, los chinos después. Muy tardíamente aparecerá el asalariado. De esta manera la caña

fue modificando el paisaje de la isla, creando condiciones ecológicas similares y conformando un universo social homogéneo. Con el azúcar, además, la isla conseguirá "su unidad física". En 1860 La Habana ya estaba comunicada con las principales ciudades del país. A costa de imposición y sobre la miseria de los esclavos, se fue creando un mercado interior.

Pero esta historia del azúcar es también la historia de la tecnología en los talleres y en los campos de labranza; los conocimientos agronómicos y geográficos desplegados; los cambios en la cultura popular (el lenguaje cubano debe muchos términos con connotación sexual a la vida en los ingenios); las estadísticas que arrancan tempranamente desde 1862 con



los Estados Azucareros... El libro sustenta su andamiaje en la cuidadosa elaboración de una lista de ingenios, una recopilación debidamente compulsada de cifras y un diccionario de términos empleados en la manufactura azucarera. Habitados (pienso casi sólo en primera persona) a investigar con excesiva rapidez, esta obra de un artesano, que no ha requerido un ejército de asistentes, es una invitación a reencontrar ciertas viejas y positivas características del oficio de historiador. El trabajo detenido sobre cada una de las piezas, el ejercicio de la crítica sobre cada dato, el respaldo documental de cada afirmación. Pero Moreno Fragnals se proponía, como decíamos al inicio, renovar un oficio, atacar una práctica rutinaria. Por eso, quizá el rasgo definitorio de su obra sea la peculiar amalgama entre ese quehacer erudito y la pasión, "el más noble ingrediente de la historia".

Nada de esto hubiera sido posible si este historiador, nacido en 1920, formado en el Colegio de México, con muchas horas de trabajo en archivos de La Habana, Sevilla, Madrid, Londres, no se encuentra en 1959 —después de un prolongado exilio—, con la revolución y ese entusiasmo colectivo por crear un nuevo hombre, esfuerzo al que buscará aportar desde la historia. En esta tarea Moreno Fragnals no está solo. Hemos mencionado el aliento de Guevara. Debemos mencionar, aunque sea al terminar, a esa tradición historiográfica con que contaba la isla: los trabajos de Raúl Cepero Bonilla, los libros de José Luciano Franco, pero sobre todo un hombre de su propia generación, con el que compartió temas e interpretaciones: Juan Pérez de la Riva, preocupado también por los ingenios, los barracones, los esclavos, los coolíes y toda esa "gente sin historia".

Es evidente, entonces, que *El Ingenio*, aunque obra personal, tiene una dimensión colectiva. Historia nacional no tanto por el tema, sino porque lejos de modas y de enclaustramientos académicos, ayuda a que un país, una sociedad, se reconozca en un pasado.

(1) Moreno Fragnals, Manuel. *La historia como arma*. Barcelona, Crítica, 1983.

(2) *El Ingenio*, La Habana, editorial de Ciencias Sociales, 1978, 3 vols.

PARTIDOS POLITICOS EN EL PERU

La historia de los partidos políticos peruanos parece un capítulo alucinado del *Libro de las fundaciones*, de santa Teresa de Jesús. Casi todos se secaron antes que la tinta de sus actas de creación. Tal vez por esa fugacidad, una minuciosa historia de nuestros partidos es tan esquiva. Empero, un importante paso de recuento y ordenación ha sido dado por Alvaro Rojas Samanez en *Partidos políticos en el Perú*.

Agotada su primera edición, el libro incluye, en esta segunda, nuevos aspectos. De particular interés es el anexo dedicado a Sendero Luminoso, que historia el surgimiento de ese grupo, analiza sus objetivos

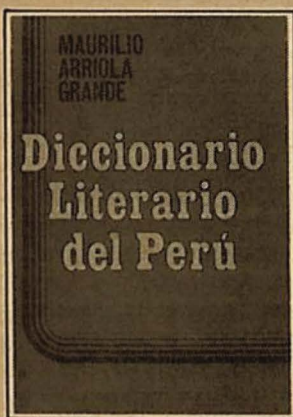
políticos y reseña la vida de sus principales líderes. Igualmente, recoge las opiniones que sobre Sendero Luminoso han emitido los más importantes partidos políticos.

El libro transcribe los proyectos de ley de partidos que han presentado el PAP y AP, inéditos hasta hoy. Especialmente, el texto populista contiene graves limitaciones para el funcionamiento legal de los partidos, como aquella que faculta al JNE a poner fuera de la ley a los partidos cuyo ideario y programas sean presuntamente anticonstitucionales.

Aunque el trabajo no pretende ser una historia de los partidos propiamente dicha,

reseña el origen, la trayectoria y los programas de quince organizaciones, desde el Partido Civil, fundado en 1872, hasta el PSR, de un siglo después. El libro aporta, asimismo, una relación cronológica —la más completa conocida— de unos ciento cincuenta grupos políticos formados desde 1872, la mayoría de ellos de neta factura caudillista. Son igualmente útiles catorce breves biografías de líderes políticos, desde Haya y Mariátegui hasta Javier Díez Canseco y Alan García.

Partidos políticos en el Perú, Manual y registro. Alvaro Rojas Samanez. Centro de Documentación e Información Andina. Lima, 1983. Segunda edición, ampliada.



DICCIONARIO LITERARIO DEL PERU

● Elaborar un diccionario de personas es casi una obra de Dios: administrar la eternidad (o la oscuridad eterna). En nuestro país, pocos se han atrevido a tanto: M. Mendiburu, H. Valdizán, J. del Busto, A. Tauro... En el campo específicamente literario, sólo existen dos trabajos recientes: *Diccionario manual de literatura peruana y materias afines* (1967), de Emilia Romero de Valle, y *Diccionario literario del Perú* (1968), de Maurilio Arriola Grande. Acaba de reeditarse este último libro, en gran parte actualizado.

Los artículos no son sólo descriptivos. El autor opina sobre los personajes y transcribe los juicios que han merecido de otros críticos, principalísimamente de Luis Alberto Sánchez.

Como toda obra similar, es debatible, pues los criterios del autor son, en última instancia, subjetivos. Aun así, llama la atención la ausencia de personas, algunas de las cuales han producido trabajos interesantes luego de la primera edición del *Diccionario*: Alfonso Tealdo, César Lévano, Abelardo Oquendo, Gregorio Martínez, Enrique Verástegui, Jorge Pimentel, entre otros. En cambio, figuran personajes tan poco literarios como Atahualpa, José de San Martín, Justo E. Debarbieri y Carlos Enrique Melgar.

Muchos artículos no están actualizados, como los que se refieren a J.C. Mariátegui, L.A. Sánchez, Jorge Basadre, Alberto Escobar, J.R. Ribeyro, por ejemplos. La actualización no atañe sólo a las personas vivas, sino también a las ya desaparecidas pero que —como Mariátegui— suscitan nuevas opiniones, que vale registrar. Un diccionario biográfico debe ser un cuerpo vivo, más aún si trata de literatura.

Arriola no elude sus juicios políticos. Notoriamente, es aprista y hostil

al marxismo. El solo expresar su posición previene al lector sobre las críticas que contienen los artículos y la selección de personajes.

En todo caso, el *Diccionario* de Arriola será siempre una buena guía de consulta; hasta ahora, la más minuciosa en su género, sobre el Perú. Tal vez ya haya pasado el tiempo de los colosales diccionarios escritos por un solo hombre. El trabajo conjunto atempera extremos y perfecciona la memoria, y puede renovarse sin fin. Que la obra de Arriola sirva pronto para esa labor de equipo (V.H.)

Diccionario literario del Perú. (2 vols.) Maurilio Arriola Grande, Editorial Universo, 1983.



HOLA, SOLEDAD

● Ernesto Mora debuta como autor édito con el volumen de relatos *Hola, soledad*; Mora ha editado recientemente una versión aumentada de *Vox horriosa*, la suma poética de Luis Hernández, y ha incorporado al nuevo sello "Punto y trama" al flaco rubro de las editoriales peruanas.

Los seis cuentos que componen *Hola, soledad* se inscriben claramente en un naturalismo que acoge a la coloquialidad; en algunos casos, los relatos derivan a cierto pintoresquismo y muestran la actitud complaciente del narrador ante los ambientes marginales (como pasa, sin lugar a dudas, en "Tentaciones" y "Sabor a ti"). Mo-

ra no pretende diseñar personajes psicológicamente densos sino que se recrea en la construcción de ambientes, utilizando los diálogos para "colorear" el contexto narrativo: la tentación de la superficialidad acecha tras esta manera de elaborar la historia y Mora debiera cuidarse de la inocuidad humorística que le resta posibilidades dramáticas a cuentos como "Las mañanitas", que plantea el problema de un despertar intuitivo al mundo de la sexualidad adulta.

Hábil en la narración fluida y sumaria, Mora decae cuando adopta una entonación "popular" que suena impostada; eso ocurre en "Tentaciones" —por lo demás—, el relato más logrado del libro y nos parece ligado a la tendencia costumbrista y escasamente crítica del autor.

Desigual, por momentos efectista e intrascendente, *Hola, soledad* muestra a un escritor aún inmaduro en su poética y recursos narrativos, capaz de acceder a un realismo cáustico para el que se muestra dotado en algunos pasajes.

Hola, soledad. Ernesto Mora. Punto y Trama. eds., 1983.

EL CUENTO PERUANO 1975-1979

● Ricardo González Vigil es, desde hace algunos años, el titular de la sección de crítica literaria en el diario "El Comercio". Obligado a leer casi todo lo que se publica entre nosotros, González Vigil es la persona más informada sobre poesía y narración últimas en nuestro país; lector incansable, ha censado en sus reseñas una producción cuantiosa y no siempre duradera.

El *cuento peruano 1975-1979* es, en cierto sentido, un testimonio del trabajo semanal de González Vigil; el volumen —que no es una antología propiamente dicha, sino un recuento narrativo— recoge los relatos breves que, a juicio del crítico, fueron los mejores entre los publicados en el lapso 1975-

1979. La publicación de relatos orales andinos y amazónicos —aunque loable por su intención— excede a la definición occidental de *cuento* y a la más general de *literatura*; además, el hecho de incluir fragmentos de novela —cierto que con posibilidades de autonomía, como es el caso de las páginas de Scorza y Vargas Llosa que González Vigil antologa— resiente también a la categoría *cuento*.

Sin duda, el proyecto que anima a *El cuento peruano* es bastante singular (el tomo que nos ocupa es sólo el primero de una vasta serie), pues no trata de separar los volúmenes por criterios de época y escuela literaria, sino por fecha de publicación de los textos. Por lo pronto, este novedoso criterio explica la inclusión de "La endiablada", un relato escrito por Juan Mogrovejo de la Cerdá en el siglo XVII, pero editado por la estudiosa Raquel Chang-Rodríguez en 1975.

Aunque discutible, el principio clasificatorio de González Vigil da un buen resultado práctico, porque su libro ofrece un material abundante y variado: aparte de los consagrados —co-



mo Vargas Llosa o Loayza—, de los anónimos narradores orales o del escritor colonial, hallamos el material de autores que se han iniciado en la década pasada. Gente como Augusto Higa, Omar Ames o Roberto Reyes —a quienes González Vigil defiende solitariamente— tienen la ocasión de mostrar sus textos a un público mayor, a quien el crítico ofrece la posibilidad de coincidir o discrepar con él.

El cuento peruano. 1975-1979 Ricardo González Vigil. Eds. Copé, 1983.

LOS MILITARES Y EL PODER

● El proceso reformista militar que vivió el Perú entre 1968 y 1975 mereció el interés de numero-



sos politólogos y científicos sociales extranjeros, intrigados ante un gobierno que eludía los habituales clisés sobre los uniformados latinoamericanos. En efecto, Velasco emprendió las tareas de estadista con una mentalidad diferente a la de aquellos gobernantes que se sustentaron en la fuerza bruta y en las élites oligárquicas para regir los destinos de sus países. Ciertamente, el velasquismo recurrió también a la represión y el rai gal verticalismo de su estilo político se correspondía mal con una teoría que hablaba hasta el hartazgo de un "socialismo humanista y cristiano"; pese a ello, no se puede negar que Velasco fue algo más que el déspota habitual en estas tierras, dispuesto a cultivar el entreguismo y la prepotencia sin moderación alguna.

El profesor portorriqueño Jorge Rodríguez Beruff ha estudiado detenidamente el cuerpo de ideas propio de la institución militar, con el fin de mostrar la cantera ideológica del velasquismo. Rodríguez Beruff muestra la evolución de la doctrina militar entre 1948 y 1968, en un período marcado por el debilitamiento del Perú oligárquico y la irrupción de nuevas fuerzas sociales. Así, en la década del 60 la doctrina de la Guerra Contrarrevolucionaria —orientada a prevenir estallidos internos— había reemplazado a la doctrina de Guerra Total, que, pese a su inspiración en las ideas del nazi Luddendorf, había originado las primeras preocupaciones reformistas entre los militares.

El papel del CAEM, los debates entre éste y los servicios de Inteligencia, así como el ya mencionado análisis de la doctrina militar, articulan un trabajo que aporta una mirada nueva sobre las fuentes ideológicas del velasquismo y sobre la institución militar peruana.

Los militares y el poder. Jorge Rodríguez Beruff. Mosca Azul. eds., 1983.

LOS INGAR

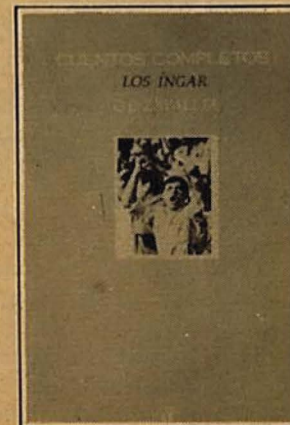
● C.E. Zavaleta, uno de los más prolíficos y constantes entre los narradores peruanos que se iniciaron a fines de la década del 40 e inicios de la del 50, se ha entregado al saludable proyecto de publicar sus "Cuentos completos". Los volúmenes que compondrán la colección definitiva serán *El cristo Villenas* (ya aparecido), *Los Ingar*, *Vestido de luto*, *Muchas caras del amor*, *Niebla cerrada*, *Un día en muchas partes del mundo* y *La marea del tiempo*. El valor de las reediciones, en la mayoría de los casos, consiste en que permitirán a nuevas hornadas de lectores entrar en contacto con la obra de uno de los introductores de las técnicas faulknerianas en nuestra literatura.

Los Ingar es una novela corta (o un cuento largo, para adaptarnos al título de la colección) que apareció por vez primera en 1955; leída ahora, no presenta mayores dificultades de comprensión y, más bien, puede asegurarse que su técnica es tímida moderna: la linealidad predomina y el discurso del narrador-personaje no se cruza magníficamente con los discursos de otros actores.

Uniendo un registro parcamente descriptivo a una entonación lírica y memoriosa, el narrador convoca la historia de una familia de "mistis" enfrentados a autoridades prepotentes; una apertura "épica" al final del relato potencia a personajes que se definen por una reciedumbre y coraje que el pequeño Llica (quien narra muchos años después) admira pero sólo posee a medias.

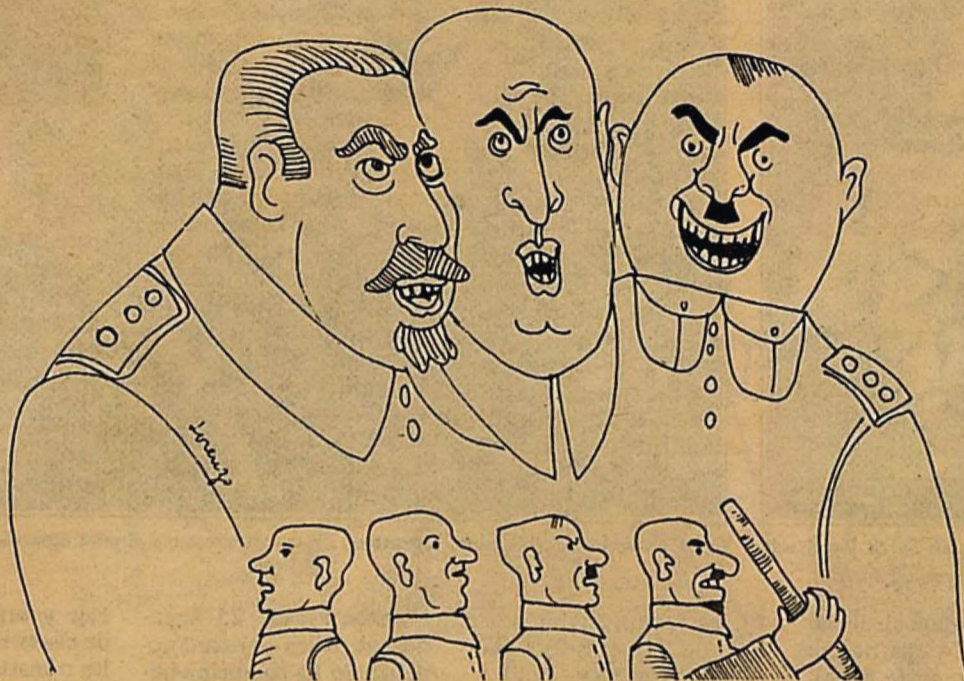
Los Ingar es un relato de sumo interés, en el que la economía de información da la sensación final de un producto en el que nada resulta prescindible. A nuestro juicio, se trata de la mejor pieza narrativa de Zavaleta.

Los Ingar. C.E. Zavaleta. Lluvia eds., 1983.



1984: UNA VISITA NECESARIA

Peter Elmore



1984: el calendario se encuentra con el tiempo de la ficción y las comparaciones resultan, en consecuencia, inevitables. El síndrome del holocausto desvela a los europeos, las dictaduras gozan de una terca vitalidad, la miseria puebla las dos terceras partes del planeta y la cultura de masas —ese narcótico cotidiano— propone el ideal de una sociedad de autómatas optimistas. Las generosas utopías del siglo XIX padecen perplejas su crisis más grave y su destino final no resulta claro para nadie; todas las religiones del progreso, desde el liberalismo burgués hasta el socialismo revolucionario, se estrellan contra una realidad opaca y mediocre. El Poder, ubicuo y voraz, convierte a la “razón de Estado” en fuente ideológica de su irracionalidad; conservador y vertical, promueve el espejismo de un mundo estático en el que su discurso complaciente y sin fisuras reemplaza al dinamismo y a la pluralidad.

¿Puede sorprendernos que 1984, la perturbadora utopía de George Orwell, nos apele hoy con tanta urgencia? La obra fue escrita en 1948 (el título se limita a invertir los dos números finales de esa fecha) y en su agria ironía influye el espectáculo del mundo que se levantaba desde los escombros de la Segunda Guerra Mundial: la URSS y los EEUU se repartían el orbe, mostrando que el socialismo y la democracia podían ser útiles coartadas para construir nuevos imperios militares y políticos. El desencanto de Orwell, sin embargo, venía de atrás: como combatiente republicano en la Guerra Civil española del 36 al 39, afiliado a las filas del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista, próximo al trotskismo), pudo constatar la barbarie del fascismo, pero también la conducta sectaria de un PC que llegó a fusilar a militantes anarquistas y a miembros del propio POUM; de esa experiencia surgirían las páginas conmovidas y críticas de *Homenaje a Cataluña* y la sátira anti-stalinista de *Granja de animales*.

1984 transcurre en la ficticia Oceanía, un imperio derivado de la actual Inglaterra; una tiranía uniformadora y altamente tecnificada, rige a la sociedad bajo los primitivos preceptos del Ingsoc —o “socialismo inglés”— y la adoración obligada al todopoderoso “Gran Hermano”, quien guarda notable parecido con Stalin. El lenguaje —y el pensamiento— se empobrecen a través de un idioma artificial llamado “neo-lengua”, que a la larga deberá sustituir al viejo inglés; la privacidad no está admitida y los receptores de televisión —que no pueden ser apagados— tienen la propiedad de “mirar” a los ciudadanos. La degradación extrema de la comunicación conduce, entre otras cosas, a alterar sistemáticamente la historia de acuerdo a los intereses del partido, a proscribir la escritura con fines no oficiales y a desconfiar del contacto íntimo-amistoso o sexual: Oceanía —socialmente muy similar a los otros dos imperios que gobiernan el mundo— ha suprimido la identidad del individuo y de la sociedad misma para convertir al Poder en la única entidad realmente existente.

Si 1984 une el panfleto y el humor negro a lo Jonathan Swift para desacreditar al totalitarismo, emplea esos mismos recursos para exaltar los poderes de la palabra y la literatura. El protagonista de la novela, el disidente Winston Smith, regis-

tra en la nerviosa sintaxis de su diario una subjetividad que se niega a morir entre los documentos oficiales y la sub-cultura producida por las máquinas del “Ministerio de la Verdad”; para el individualista y atormentado Winston el simple acto de escribir posee una dimensión catártica, liberadora: si la “neolengua” busca impedir cualquier pensamiento heterodoxo, el inglés anti-gramatical del protagonista le permitirá convocar a su memoria. Buena parte de la riqueza literaria de 1984 procede del contrapunto entre un narrador neutro y externo (a pesar que asume a Winston como foco de conciencia) y un narrador patético y pasional, encarnado por el propio Winston en el diario; al lado del narrador externo se encuentra,

también, esa admirable parodia de manifiesto político que es “La teoría y práctica del colectivismo oligárquico”, texto escrito por el mortal (y a la larga imaginario) enemigo del “Gran Hermano”, Emmanuel Goldstein. Oscilando entre el registro afectivo y el racional, 1984 elude el riesgo de convertirse en un ensayo disfrazado de ficción o en una mera alegoría política.

La literatura se presenta, en 1984, como una actividad subversiva y prohibida; el sexo vivido voluntariamente, por simple placer y al margen de la institución matrimonial, será también castigado y perseguido: el romance de Winston y Julia será siempre clandestino, su sola existencia amenaza a un Poder que se sostiene programando la vida de las gentes. Rescatando la escritura confidencial, a la vez que

al placer erótico, el autor implícito de 1984 apunta hacia lo mismo; le interesa afirmar el derecho a ser distinto y único, a no sumergirse en el anonimato monótono de la masa. Ese mensaje permanece vivo a pesar (o por) del desolador final de Winston y del descubrimiento de la naturaleza de la “Hermandad” —una agrupación clandestina destinada a atraer a los descontentos para ponerlos luego en manos del “Ministerio del Amor”, encargado de las torturas físicas y psicológicas más crueles—. La ausencia de una conclusión gratificante no significa, necesariamente, que la novela afirme la invulnerabilidad del totalitarismo; después de todo, Orwell no quería ensayar un divertimento más o menos grato a los lectores, sino impactar a las blandas conciencias de su tiempo.

Unas palabras finales están reservadas a los “proles”, esa masa de desheredados que es la mayoría de Oceanía y no pertenece a las élites del Partido Interior o del Partido Exterior —la clase media a la que está adscrito Winston—. El protagonista dice, en un pasaje de su diario, “si alguna esperanza existe, ella está en los proles”; su descalabro final muestra que, contra la gran maquinaria del Poder, un individuo no basta: las mayorías no han participado y su despertar será difícil, pero no imposible. Si recordamos que Orwell fue un marxista revolucionario antes de asumir un liberalismo pesimista, podremos explicarnos esa subrepticia esperanza que las páginas de 1984 dejan circular: “quien escribe no es quien vive”, decía Roland Barthes, evitando la identificación entre el sujeto biográfico y el autor implícito de los textos literarios. George Orwell no creía ya en la revolución cuando llenó las cuartillas de esta novela; a pesar de ello, la revolución termina siendo —aunque insensata y remota— la única posibilidad de acabar con el mundo carcelario del “Gran Hermano”. El pesimismo consciente de Orwell, entonces, resulta paradójicamente matizado por la que aparenta ser su novela más desencantada.

1984. George Orwell. Penguin Books; Great Britain, 1982.

LA POLITICA DE LA SINRAZON

A partir del triunfo electoral de Ronald Reagan, la influencia ascendente de la auto-proclamada “mayoría moral” y del fenómeno político de la “nueva derecha”, versión simétricamente opuesta a la “nueva izquierda” contestataria de los años 60, los analistas políticos han ido cobrando mayor interés en el estudio del pensamiento (y la acción) ultraconservadoras en los Estados Unidos.

En los inicios del 70, los sociólogos liberales Seymour Martin Lipset y Earl Raab publicaron un estudio titulado *La política de la sinrazón*, que se ha convertido en una pieza cada vez más solicitada y vigente: se trata de un voluminoso trabajo que abarca la evolución del extremismo derechista en USA desde 1790 hasta 1977. Lipset y Raab iniciaron sus investigaciones so-

bre el tema espoleados por el insano clima del macarthysmo en los años 50; el autoritarismo, el racismo, la creencia ciega en la libre empresa y un cierto ingrediente populista (explicable por la extracción social baja de la mayoría de ultraderechistas) han caracterizado a estos movimientos paralelos al establishment político norteamericano, como pudieron verificar los sociólogos luego de recorrer la historia del reaccionarismo en USA, desde las prédicas del pastor Jedidiah Morse en el siglo XVIII hasta el intento de George Wallace de montar el “tercer partido” en la década del 60.

Un elemento de paranoia política se encuentra, invariable y pintoresco, en el centro de la reflexión política de los ultra-derechistas norteamericanos. Robert Welch, el presidente de la

“John Birch Society”, considera que la revolución rusa y las dos guerras mundiales son fruto de una siniestra conspiración organizada por los “Iluminados”, una secta creada hace dos siglos pero con antecedentes en la Edad Media; su delirio resulta bastante representativo de los miedos de una vieja clase media o de sectores de propietarios rurales que temen cualquier tipo de cambio social.

Apoyado por trabajos estadísticos e información histórica fidedigna, aunque discutible en sus presupuestos positivistas, el libro de Martin Lipset y Raab resulta útil para entender una de las tradiciones norteamericanas más tercas e influyentes.

La política de la sinrazón. Seymour Martin Lipset y Earl Raab. Fondo de Cultura Económica; México, 1981.

Cartelera

TEATRO

● **Teatro Abierto:** el 2, 3 y 4 de este mes, en el Teatro Municipal se presentará al público limeño el Teatro Abierto argentino, movimiento que agrupa a más de doscientas personas entre autores, directores, actores, técnicos; verdadero suceso metateatral, porque su impacto superó largamente los ámbitos del puro teatro.

Hacia fines de 1980, de la cabeza de Osvaldo Dragún se transmitió a otras —primero de autores, en seguida de directores y actores— la idea de ofrecer al público un gran espectáculo —para el cual trabajarían gratis— con 21 obras dirigidas por 21 directores distintos, los siete días de la semana (tres por día). Para obtener dinero para financiar el proyecto se lanzaron 1500 abonos a razón de más o menos el equivalente de 12 dólares. Las entradas deberían ser no más caras que las del cine. “Se escribió, se pensó y se probó la forma y se ensayó al calor de la permanente elaboración individual compartida, no soslayándose ni la crítica de los demás, ni la creación colectiva, ni la genialidad de más de uno que hizo su aporte en el momento en que más de cuatro desfallecían ante la inminencia del estreno”. Y el 28 de julio de 1981, en la sala del Picadero, a teatro repleto, se estrenó. Éxito apoteósico: en la era más oscurantista de la Argentina, este grupo de artistas encontró el camino hacia la gran ciudad deseosa de expresarse y ser expresada.

● **La lección de los cactus,** del sudafricano Athol Fugard, continúa en el centro de arte “Cocolido” (Leoncio Prado 225, Miraflores), a cargo de Alicia Saco y con la actuación de Jorge Flores, Aurora Colina y Gregor Díaz. Se presentarán viernes 3, sábado 4, domingo 5 y lunes 6, 8 p.m. y a partir del 8 estarán todos los miércoles, también a las 8 p.m.

● **La salsa roja,** de Leonidas Yerovi, un vodevil lleno de bromas, bailes y canciones donde se rememora la vieja Lima. El estreno cuenta con música original y la dirección de una pequeña orquesta en vivo por Pepe Bárcenas. La dirección del montaje es de Alberto Isola y participan Luis Alvarez, Elide Brero, Ethel Mendoza, Alicia Morales, Luis Peirano, entre otros. Se presentan de jueves a lunes, a las 8 p.m., en el teatro “Arlequín (Av. Cuba 1130, Jesús María).



Edgar Guillén en Sarah Bernhardt y las memorias de mi vida.

o **Sarah Bernhardt y las memorias de mi vida,** con la actuación y dirección de Edgar Guillén, textos de Sara Joffré, de jueves a domingo en “Campo Abierto” (Recavarren 560, Miraflores), a las 8 p.m.

CINE CLUBES

● Cine-club “Melies” ha organizado para este mes la segunda parte del ciclo **Los maestros del cine contemporáneo:**

Ladrones de bicicletas, de Vittorio de Sica (sábado 4 y domingo 5); **Harakiri,** de Masaki Kobayashi (sábado 11 y domingo 12); **Paisa,** de Roberto Rossellini (sábado 18 y domingo 19); **Las damas del bosque de Bolonia,** de Robert Bresson (sábado 25 y domingo 26), en el local del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), a las 7.30 p.m.

● La “Alianza Francesa” y la embajada del Canadá han programado hasta el 4 de febrero un ciclo de cine canadiense actual:

Los mejores cortos, comprende 9 cortos de los más representativos de la producción canadiense, a las 6.30 y 8.30 p.m. (miércoles 10); **Las sirvientas del buen Dios,** de Diane Létourneau, a las 6.30 p.m. y J.A. Martín fotogra-



La presentación del grupo argentino. Teatro Abierto será el gran espectáculo del mes de febrero.

fo, de Jean Beaudin, a las 8.30 p.m. (jueves 2); **Gala,** Adam Symansky, 6.30 y **Un hombre,** de Robin Spry, 8.30 p.m. (viernes 3); **Un hombre,** de Robin Spry, 6.30 y **Gala,** de Adam Symansky, a las 8.30 p.m. (sábado 4), en el auditorio de la Alianza Francesa de Lima (Garcilaso de la Vega 1550).

● Cine-club “Antonio Raimondi” presentará en el mes de febrero estas películas: viernes 3 **Ausencia de malicia,** de Sidney Pollack; sábado 4 **Reto al destino,** de Taylor Hackford; domingo 5 **Fantasma de amor,** de Dino Risi; viernes 10 **Engañame si puedes (El golpe 2da. parte),** de Jeremy Paul Kagen; sábado 11 **48 horas,** de Walter Hill; domingo 22 **Qué buena madre es mi padre,** de Arthur Hiller; viernes 17 **Psicosis II,** de Richard Franklin; sábado 18 **La casa bajo los árboles,** de René Clement; domingo 19 **La marca de la pantera,** de Paul Schrader; viernes 24 **El graduado,** de Mike

Nichols; sábado 25 **Ragtime,** de Milos Forman; domingo 26 **La condición humana,** de Masaki Kobayashi, en el local de Alejandro Tirado 274, Lima, a las 6.30 y 9 p.m.

PARA NIÑOS

● Hay dos reestrenos: el grupo “Telba” presenta **Ya hemos empezado,** de Celeste Viale Yerovi y dirigida por Jorge Chiarella, en el colegio “Los reyes rojos” (Cajamarca 210, Barranco), sábados y domingos, a las 5 p.m. El grupo “Abeja” también reestrena **La zorra vanidosa,** en el mismo horario, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima).

● En la Universidad Católica se están desarrollando cursos básicos de drama creativo, danza y expresión vocal, además de los cursos electivos de dibujo y pintura, flauta dulce, títeres, danza clásica, maqui-

llaje y origami. El horario de clases es lunes y miércoles o martes y jueves, de 9 a 12, en el local de Camaná 975, Lima.

● El centro de arte “Cocolido” (Leoncio Prado 225, Miraflores) como siempre continúa dictando cursos de teatro, guitarra, pintura, piano, flauta. Para informes llamar al teléfono 459195.

● En el taller artístico infantil “El retablo” (Bolognesi 227, Miraflores) se dan cursos de pintura, collage, modelado, dibujo, etc. El programa incluye visitas a museos, la Escuela Nacional de Bellas Artes y otros lugares de motivación visual. Informes en el teléfono 470074.

LIBROS DEL MES

NACIONALES

Ficción

- o **Obra poética completa,** Luis Hernández. Punto y Trama.
- o **Cuentos completos. Los Ingar,** C.E. Zavaleta. Lluvia Editores.
- o **Al otro lado de la ribera,** Julio Ramón Ribeyro. Argos Vergara.
- o **Los burgueses,** Luis Al-

berto Sánchez. Mosca Azul.

- o **La danza inmóvil,** Manuel Scorza. Plaza y Janes.
- o **El evangelio según Sandino,** Guillermo Thorn-dike. La Bruja S.A.

No Ficción

- o **Contra viento y marea,** Mario Vargas Llosa. Seix Barral.
- o **Beber de su propio pozo,** Gustavo Gutiérrez. CEP.
- o **Estructuras andinas de poder,** María Rostrowski. IEP.
- o **Partidos políticos en el Perú,** Alvaro Rojas Samanez. Andina (CIP).
- o **Dante y la psicología del infierno,** Leopoldo Chiappo. Compañía de Seguros “Atlas”.
- o **El futuro diferente,** Alan García. D.E.S.A.

EXTRANJEROS

Ficción

- o **El nombre de la rosa,** Umberto Eco. Lumen.
- o **Los años,** Virginia Woolf. Lumen.
- o **Tieta de Agreste,** Jorge Amado. Plaza y Janes.
- o **La pirámide,** William Golding. Lumen.
- o **Extraños en un tren,** P. Highsmith. Anagrama.
- o **Primavera con una esquina rota,** Mario Benedetti. Nueva Imagen.
- o **Dejemos hablar al viento,** J. Carlos Onetti. Bruguera.

No Ficción

- o **Historia del cine (2 tomos),** Román Gubern. Lumen.
- o **La filosofía del siglo XX,** A.J. Ayer. Grijalbo.
- o **Mi último suspiro,** Luis Buñuel. Plaza y Janes.
- o **La comunicación no verbal,** F. Davis. Alianza.
- o **Confucio,** Ezra Pound. Liberales / Labor.
- o **Memorias,** Tennessee Williams. Bruguera.

Los datos han sido proporcionados por: **Librería El Virrey** (Miguel Dasso 141, San Isidro); **Librería La Familia** (Jr. Carabaya 755, Lima); **Librería Rocinante** (Av. Benavides 380, Miraflores).

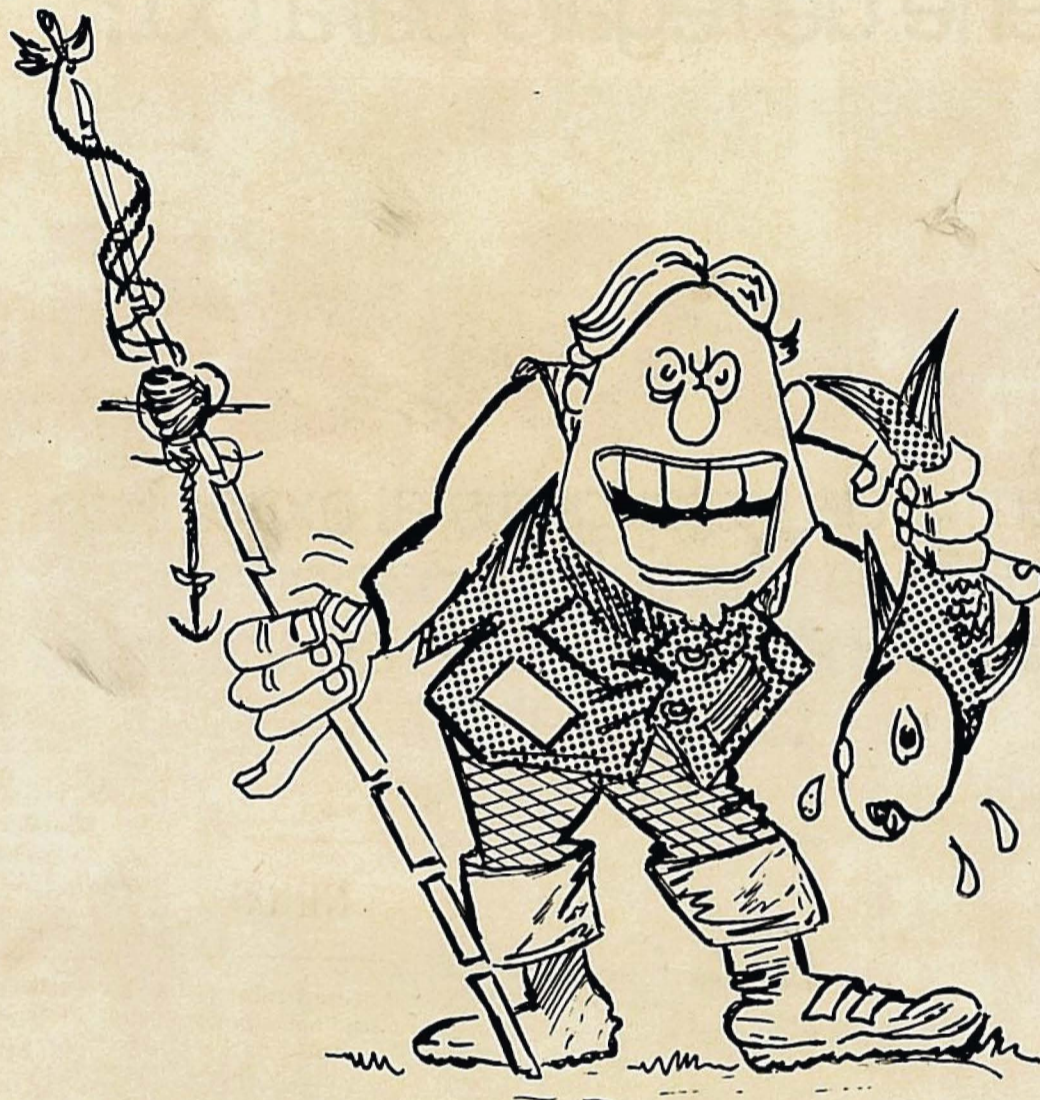
NOTA ACLARATORIA

Por un lamentable error en el artículo de Margaret Randall: **La mujer nicaragüense a cuatro años de la revolución** aparecido en el número anterior, no figuró el nombre de la agencia noticiosa que nos lo proporcionó, Fempress-Ilet.



Ceremonia de Vudu, pintura de D. Rovanez, en la muestra de pintores naifs haitianos, en la galería del Banco Continental.

Pescamos Lectores



¡¡Con el Anzuelo de la Verdad!!

Realmente, usamos una carnada muy sencilla: LA VERDAD, y la ponemos en las noticias, en las fotografías y en los comentarios.

Nos ha dado muy buenos resultados. Por eso, somos el diario de mayor credibilidad y superior influencia en el Perú.

el Observador nacional
Diario de la Mañana

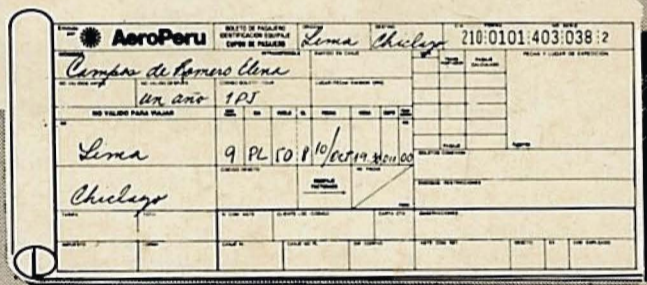
AeroPeru

En su 10 aniversario
tiene de regalo para Ud.:

AeroGratis

La forma de viajar gratis al extranjero,
juntando sus tickets nacionales
que tienen el 20% de su valor
(acumulable).

Arequipa
Ayacucho
Cajamarca
Cuzco
Chiclayo
Huánuco
Iquitos
Juanjuí
Juliaca
Piura
Pucallpa
Pto. Maldonado
Rioja
Tacna
Talara
Tarapoto
Tingo María
Trujillo
Tumbes
Yurimaguas



Miami, México,
Buenos Aires,
Santiago,
Rio de Janeiro,
Sao Paulo,
La Paz,
Guayaquil,
Bogotá,
Caracas,
y Panamá.

Ahora cada boleto nacional de AeroPerú que usted haya usado, le servirá como parte de pago para la adquisición de cualquier ticket internacional.

Conserve las cubiertas de sus tickets nacionales, porque ahora cada una vale el 20% de lo que usted pagó. AeroPerú le reconocerá esta cantidad al momento de adquirir un pasaje internacional a los 11 destinos que ponemos a su alcance: Miami, México, Buenos Aires, Santiago, Rio de Janeiro, Sao Paulo, La Paz, Guayaquil, Bogotá, Caracas, y Panamá. A más vuelos nacionales usted paga menos el internacional y hasta le puede resultar gratis !!!

Dirijase a cualquiera de nuestras oficinas o consulte a su Agente de Viajes, porque con el AEROGRATIS de AeroPerú, ahora usted puede viajar hasta gratis al extranjero.

Esta promoción es válida desde el 01-06-83 al 01-06-84

10
AÑOS

SEÑAL QUE AVANZAMOS.



El encanto del Perú para la gente de América